

Revista
**Estudios
Sociales**



Investigación social
que hace historia

166

**COMUNICACIÓN Y
MOVIMIENTOS SOCIALES**

Emelio Betances
Fausto Rosario Adames
Ingrid Luciano Sánchez
Julia Álvarez
María Martínez Lirola
Riamny Méndez Félix
Samuel Martínez
Sharina Maillo-Pozo
Solange de la Cruz Matos
Soledad Álvarez
Thomas Craemer

Revista
**Estudios
Sociales**



Comunicación
y movimientos sociales

166



ESTUDIOS SOCIALES es una revista semestral arbitrada de investigación y difusión científica en ciencias sociales, humanidades y filosofía, editada y auspiciada por el Centro de Reflexión y Acción Social Padre Juan Montalvo, SJ y por el Instituto de Estudios Superiores en Humanidades, Ciencias Sociales y Filosofía Pedro Francisco Bonó. Fue fundada en 1968, como parte del trabajo apostólico de la Compañía de Jesús en República Dominicana. En noviembre de 2018 comenzó a migrar sus archivos con el objetivo de convertirse paulatinamente en una revista en línea. La revista publica artículos sobre temas sociopolíticos, culturales y económicos de República Dominicana y de la región del Caribe. Está abierta a colaboraciones nacionales e internacionales que cumplan con sus objetivos y estándares editoriales.

Estudios Sociales se encuentra bajo licencia de Creative Commons: Atribución-No Comercial- 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Esta licencia permite a los usuarios distribuir, reorganizar, adaptar y construir sobre el material en cualquier medio o formato solo para fines no comerciales y solo si se atribuye al autor.

Incluye los siguientes elementos:

BY: se debe otorgar crédito a los autores

NC: solo se permiten usos no comerciales del trabajo



Núm. 166

Julio-diciembre 2022

ISSN 1017-0596; e-ISSN 2636-2120

Publicación registrada en el Ministerio de Interior y Policía de República Dominicana con el número 5234, el 4 de abril de 1968.

Fundador: José Luis Alemán, SJ

Dirección: Pablo Mella, SJ

Redacción: Roque Santos

Equipo editorial

Lisette Acosta Corniel (Borough of Manhattan Community College/CUNY)

Michel Baud (Centre for Latin American Studies, University of Amsterdam)

Francisco Escolástico (Centro de Reflexión y Acción Social Padre Juan Montalvo, sj)

Raymundo González (Academia Dominicana de la Historia)

Elissa Lister (Universidad Nacional de Colombia)

Riamny Méndez (Consultora e investigadora independiente)

Neici Zeller (William Paterson University)

Consejo editorial científico

Rosario Espinal (Profesora emérita Temple University)

Orlando Inoa (Editorial Letra Gráfica)

Elizabeth Manley (Xavier University)

Martín Morales (Pontificia Universidad Gregoriana)

Fernando Valerio Holguín (Universidad del Estado de Colorado)

Arturo Victoriano (The University of British Columbia)

Equipo de trabajo

Sección bibliográfica: Milagros Ricourt (Lehman College)

Traducción y revisión de textos: Indhira Suero (Revista cultural Plenamar)

Secretaría ejecutiva: César Arias

Redacción / Administración

Calle Josefa Brea, No. 65, Mejoramiento Social,

Santo Domingo, República Dominicana

Teléfonos: (809) 682-4448 - (809) 689-2230

Email: esociales@bono.edu.do

Versión electrónica de la revista: <http://estudiossociales.bono.edu.do>

Distribución

Santo Domingo: Librería Paulinas • Librería Cuesta • Edificio Bonó • Librería Mamey

Santiago: Librería Paulinas • Centro Bellarmino

Suscripción anual*

América Latina y el Caribe: US\$ 30.00 • Estados Unidos: US\$ 40.00 • Otros países: € 40.00 • República Dominicana: RD\$ 1,000.00 (Incluye envío por correo ordinario)

Los conceptos, juicios y opiniones expresados en los artículos son de responsabilidad de los autores.

Los artículos son registrados por ABC POL SCI (Advance Bibliography of Contents: Political Science and Government); Revista Latinoamericana de Bibliografía; Hispanic American Periodical Index.

Impresión: Imprenta Amigo del Hogar

Editorial

5-9

La venganza de las audiencias versus los poderosos medios heridos

Contenido

Solange de la Cruz Matos

10-25

¿Quién figura en las noticias?: voces ausentes en los medios de comunicación

Who's in the news?: Missing voices in the media

*De qui parle-t-on aux informations ? À propos des voix
absentes des médias*

Thomas Craemer • Samuel Martínez

26-66

Los estereotipos antihaitianos en tres diarios dominicanos: Un análisis de contenido

*Anti-Haitian stereotypes in three Dominican newspapers:
A content analysis*

*Stéréotypes anti-haïtiens dans trois journaux dominicains:
Une analyse de contenu*

Emelio Betances

67-98

Auge y caída de la Marcha Verde en la República Dominicana

Rise and fall of the Green March in the Dominican Republic

Montée et chute de la Marche verte en République dominicaine

Riamny Méndez Félix

99-119

Los movimientos sociales están hechos de comunicación

Social movements are made of communication

Les mouvements sociaux sont faits de communication

María Martínez Lirola

120-141

Desarrollo de competencias sociales y destrezas orales a través de juegos de roles en la clase de inglés como lengua extranjera en la educación superior

Development of social competences and oral skills through role plays in the English as a foreign language class in higher education

Développement des compétences sociales et des compétences orales à travers des jeux de rôle dans la classe d'anglais langue étrangère dans l'enseignement supérieur

Ensayos cortos y escritura creativa

Ingrid Luciano Sánchez 142-151

¿Por qué un sindicato de teatristas?: de la historia asociativa a las demandas actuales

Julia Álvarez 152-154

Reflection on Language and Identity

Julia Álvarez 155-158

Reflexiones sobre lenguaje e identidad

Sharina Maillo-Pozo 159-165

Breves apuntes sobre la novelística de Rita Indiana

Riamny Méndez Félix 166-182

**Trabajar en equipo para explicar la realidad:
apuestas por el periodismo colaborativo**

Documentos

Soledad Álvarez 183-192

**Lectura, literatura y construcción ciudadana.
Una aproximación**

Fausto Rosario Adames 193-196

Ley de medios de comunicación de RD. Presentación de la experta mexicana Aleida Calleja. Por una ley actualizada y democrática de medios de comunicación en RD

Fausto Rosario

197-203

Los orígenes del periodismo digital en RD

Comentarios y reseñas de libros

Fausto Rosario Adames

204-208

Instituto Nacional de Migración y Unión Europea.

Periodismo y migración. Manual de buenas prácticas.

Santo Domingo: EGRAF, 2020, 118 pp.

ISBN: 978-9945-9221-0-3

EDITORIAL**La venganza de las audiencias versus los poderosos medios heridos**

«Los jóvenes siguen queriendo ser ciudadanos, pero de otro planeta, de otra sociedad, de otra familia, de otra escuela, de otra calle», dijo el teórico de la comunicación Jesús Martín Barbero en una entrevista a CLACSO TV en 2014. Y hay que preguntarse: ¿por cuáles medios, en qué formatos y a través de cuáles productos se contaría -o ha empezado a contarse- el proceso para llegar a esa nueva ciudadanía a la que, según el teórico, aspiran las juventudes, o al menos una parte de ellas? ¿Tienen los medios tradicionales el poder del relato?

Sin entrar en debates sobre los deseos de las juventudes y sus idealizaciones cuando en muchos países hay un giro hacia la derecha, la respuesta parcial a la última pregunta es sí. Sí, los grandes medios de comunicación nacionales, internacionales y transnacionales todavía tienen el poder de controlar -no sin mediaciones- a través de distintos productos, los encuadres desde los cuales se cuenta el mundo, y, por tanto, mantienen poder para influenciar a las audiencias por obra u omisión. Los medios no solo son transmisores de mensajes, también actores que incluyen, excluyen y se transforman por las presiones sociales y de mercado.

Pero no están solos en este escenario. Cada vez están menos solos, aunque se mantienen fuertes las estructuras mediáticas. A pesar de los retos que representa para

grandes periódicos impresos la crisis de modelo de negocios e identidad que se ha producido por efecto de la expansión de internet; y de que plataformas como Netflix hacen tambalear a grandes cadenas de televisión al disputarle la atención de ciertas audiencias por productos culturales y de entretenimiento, el poder de los medios tradicionales nacionales e internacionales es innegable.

Una de las razones de su poder es que por más que tengamos la impresión de que el mundo está hiperconectado, hay grandes poblaciones excluidas del internet, y en general, de las tecnologías de la información y la comunicación; y por otro lado, las grandes plataformas de redes sociales como TikTok, Instagram, Youtube, Twitter o Facebook pueden transmitir mucho contenido contracultural, rebelde, disparatado, antisistema e incluso antimedios tradicionales, pero a fin de cuentas, también reproducen los mensajes de los grandes medios y de las élites, que se posicionan con estrategias y recursos que no tiene, no solo un usuario particular, sino con frecuencia tampoco un grupo de activistas o un pequeño medio local. Y en último caso, se le da el poder de la comunicación y la interacción a plataformas que tienden a producir monopolios y que pueden trabajar basados en algoritmos que favorecen uno u otro contenido. No es tan plural el mundo digital como lo pintan, aunque con frecuencia ha servido de escape a gente que busca alternativas de información a la izquierda, a la derecha o desde aceras que todavía no se comprenden con claridad.

De todos modos, ya ahí aquí un triunfo de las audiencias, sobre todo de aquellas comprometidas con sus ideas: no necesitan de un gran medio nacional o internacional para cada mensaje. Los activistas pueden crear comunidades virtuales transnacionales fácilmente, como de hecho lo hacen. El ambientalista africano no necesita de un gran medio tradicional para saber, con rapidez, lo que piensan sus compañeros del Caribe sobre un incendio en el

Amazonas: basta con seguirse en Twitter unos a otros para saberse acompañados y compartir información y saberes. Los medios han perdido esa disputa.

Barbero teorizó sobre las mediaciones en los estudios sobre la comunicación social, concebidas como complejas contradicciones e interacciones entre las diversas audiencias, los medios y el poder del Estado (y el de las élites que quizás es, a fin de cuentas, lo mismo) para construir y reconstruir significados mediante diversos productos culturales, desde las telenovelas hasta la edición estelar de los noticiarios.

Posiblemente el aporte fundamental de este teórico que se nutre, en gran medida, de una gran variedad de pensadores de las ciencias sociales latinoamericanas, es la comprensión de que el receptor no acepta el mensaje de forma pasiva, y que en último caso los medios también son influenciados por el público y por las culturas populares en su rol ideológico y político.

Si esto ocurría hace 30 años, cuando escribió su libro fundamental *De los medios a las mediaciones*, cuánto más en estos momentos, en los que las audiencias interactúan y crean sus propios medios y mensajes desde las más diversas plataformas, y cuestionan a los medios tradicionales en sus propias redes sociales.

Ignorar, por banales, los medios y los productos culturales que crean distintas audiencias de todas las tendencias ideológicas y políticas en las redes sociales y otros espacios de internet, sería tan desacertado en esta época, como lo era ignorar el rol político activo de los medios de comunicación tradicionales en la consolidación de las identidades nacionales y la aceptación de ciertas políticas del Estado en el siglo XX. A fin de cuentas, las telenovelas mexicanas no hablaban solo de amor, sino también de clases sociales, jerarquías, asimilaciones; y hasta de los límites del mestizaje.

Hace falta releer a los teóricos de la comunicación latinoamericanos, desde Raúl Fuentes Navarros, que analizaba cómo se produce el sentido, hasta Diego Portales con sus aportes a la comunicación alternativa y popular. Y sin embargo, especialmente desde el Caribe, hay también que trascenderlos desde los retos de la vida y la ciudadanía (nacional, transnacional) que plantea este siglo, y también analizar cómo todo esto cobra o no sentido en tierras caribeñas, con sus desigualdades, sus ciudadanías transnacionales, sus clases medias hiperconectadas a plataformas como Netflix, sus élites navegando los cambios de la economía internacional, y los medios de comunicación que le dan forma a sus discursos tratando de mantenerse a flote, mientras las audiencias empiezan a dejarlos o a creerles menos en territorios todavía muy marcados por la herida colonial y por la desconfianza en el Estado.

En esta edición abordamos la comunicación social y los medios de comunicación como espacio de disputa para la construcción (o no) de ciudadanía; así como la importancia de los movimientos sociales y de la comunicación que se realiza desde ellos para la democracia.

¿Quién contará, al final, el relato y desde qué medios? No lo sabemos. Los periodistas, los medios y los creadores de diversos productos culturales escritos y audiovisuales que tradicionalmente han ayudado a construir y reproducir los encuadres desde los que se comprende la realidad, buscan también su lugar en este nuevo escenario de tierras movedizas.

Los periodistas buscan salidas creativas a la crisis: medios especializados en determinadas audiencias, periodismo colaborativo, reconectar con la comunicación popular o el periodismo comunitario... pero nada parece resolver la crisis de fondo, mientras se cuestiona cada vez más la

forma en la que se hace periodismo. ¿Se representa de forma justa a las mujeres, a la población GLBTQI, a las personas negras, a otras comunidades racializadas, a los empobrecidos, excluidos? Los grandes medios tienen muchas ventajas y el capital está de su lado. Pero, todo está en disputa.

¿Quién figura en las noticias?: voces ausentes en los medios de comunicación

Who's in the news?: Missing voices in the media

De qui parle-t-on aux informations ? À propos des voix absentes des médias

Solange de la Cruz Matos*

Resumen

Este informe presenta los resultados del Monitoreo Global de Medios 2020 (GMMP-2020) organizado de manera colaborativa por WACC y ONU Mujeres, con la participación de 116 países. Se monitorearon 30,172

* Periodista con más de tres décadas de experiencia en radio, periódico, relaciones públicas y consultorías. Egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) en Comunicación Social, con especialización y maestría en Políticas y Planificación de la Comunicación, con cursos de actualización en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí de La Habana, Cuba, y en el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), de Costa Rica, y diplomados en Comunicación, Gestión de Riesgo de Desastres, Cambio Climático y en Formulación, Análisis, Evaluación y Gestión de Proyectos, entre otras capacitaciones y cursos. Coordinadora Nacional del Monitoreo Global de Medios (GMMP) en las investigaciones de 2015 y 2020 realizadas en el país por el Espacio de Comunicación Insular, consultora para la Cátedra UNESCO de Comunicación, Democracia y Gobernabilidad con sede en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra en 2012-2013 y 2013-2014, y facilitadora en diversos talleres para periodistas. Algunas investigaciones y publicaciones realizadas son «Nacionalismo, xenofobia, racismo y discriminación en los medios de comunicación y redes sociales», «Guía para un Periodismo Inclusivo», «Lecciones de buen periodismo en la isla» (libro y serie radiofónica basada en entrevistas a periodistas a periodistas, de República Dominicana y de Haití); «El periodismo ciudadano y su ejercicio en la defensa de los derechos ciudadanos de personas afectadas por la Sentencia 168-13», «Comunicación y Hábitat. Del Hoyo de Chulín a Puerto Isabela: cambios en el Proceso de Comunicación» y «El periodismo profesional: la lengua como un factor determinante».

historias publicadas en periódicos, difundidas por radio y televisión, y en sitios web de noticias y a través de tuits de medios informativos.

En República Dominicana fue coordinado por ESPACINSULAR. Los resultados nacionales, en coherencia con las conclusiones globales, revelan que la presencia de las mujeres en las noticias continúa en significativa minoría con respecto a la masculina. Las mujeres fueron sujetos o fuentes de las noticias en un 26 % de los reportes, lo que representa un ligero descenso con el resultado nacional del GMMP-2015, cuando ese porcentaje fue de 27 %, reiterándose la parcial invisibilidad de las mujeres en las noticias.

Palabras clave: Género, comunicación, investigación, estereotipos, GMMP-2020.

Abstract

This report presents the results of the Global Media Monitoring 2020 (GMMP-2020) organized collaboratively by WACC and UN Women, with the participation of 116 countries. 30,172 stories published in newspapers, broadcast on radio and television, and on news websites and through news media tweets were monitored.

In the Dominican Republic it was coordinated by ESPACINSULAR. The national results, consistent with the global conclusions, reveal that the presence of women in the news continues to be in a significant minority compared to men. Women were subjects or sources of the news in 26% of the reports, which represents a slight decrease with the national result of the GMMP-2015, when that percentage was 27%, reiterating the partial invisibility of women in the news.

Keywords: Gender, communication, research, stereotypes, GMMP-2020.

Résumé

Ce rapport présente les résultats du Global Media Monitoring 2020 (GMMP-2020) organisé en collaboration par la WACC et ONU Femmes, avec la participation de 116

pays. 30 172 artículos publicados en los periódicos, difundidos a la radio y a la televisión, en los sitios Web de información y a través de los tweets de los medios de información han sido monitoreados. En República Dominicana, se ha coordinado con ESPACINSULAR. Los resultados nacionales, coherentes con las conclusiones globales, revelan que la presencia de las mujeres en la actualidad sigue siendo minoritaria en comparación con los hombres. Las mujeres eran sujetos o fuentes de la actualidad en el 26% de los reportajes, lo que representa una ligera disminución con respecto al resultado nacional del GMMP-2015, cuando ese porcentaje era del 27%, reiterando la invisibilidad parcial de las mujeres en la actualidad.

Mots clés: Género, comunicación, investigación, estereotipos, GMMP-2020.

Introducción

Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 hasta la actualidad, se evidencian avances en el progreso social y en la tarea de elevar el nivel de vida en un marco amplio de libertades. Sin embargo, falta mucho por recorrer para alcanzar el grado de convivencia al que aspira este magno documento. Falta mucho por recorrer. Citamos tan solo un ámbito: el reconocimiento de la participación equitativa de mujeres y hombres.

En 1995, luego de casi medio siglo de esta Declaración, se reunió la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que adoptó la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, incluyendo a los medios de comunicación en las 12 áreas prioritarias para avanzar hacia la igualdad. «... *las redes mundiales de comunicación se han utilizado para difundir imágenes estereotipadas y degradantes de la mujer con estrechos fines comerciales y de consumismo. Mientras la mujer no participe equitativamente en las esferas técnica y de adopción de decisiones dentro del contexto de las comunicaciones y los medios de difusión, incluidas las artes, seguirá siendo objeto de representaciones*

falsas y se seguirá desconociendo cómo es en realidad su vida. Los medios de difusión tienen muchas posibilidades de promover el adelanto de la mujer y la igualdad entre mujeres y hombres mostrando a las mujeres y los hombres sin estereotipos, de modo diverso y equilibrado, y respetando la dignidad y el valor de la persona humana»¹. Como un objetivo estratégico se propuso: «Alentar a los medios de información a que examinen las consecuencias de los estereotipos basados en el género, incluidos los que se perpetúan en los avisos comerciales que promueven la violencia y las desigualdades basadas en el género, así como también la manera en que se transmiten durante el ciclo vital, y a que adopten medidas para eliminar esas imágenes negativas con miras a promover una sociedad sin violencia»².

En cuanto al ejercicio del poder y la adopción de decisiones, la Declaración sostiene que las mujeres han demostrado con creces su capacidad de liderazgo. *«Sin embargo, los estereotipos sociales negativos en cuanto a las funciones de la mujer y el hombre, incluidos los estereotipos fomentados por los medios de difusión, refuerzan la tendencia a que las decisiones políticas sigan siendo predominantemente una función de los hombres. Asimismo, la escasa representación de la mujer en puestos directivos en el campo de las artes, la cultura, los deportes, los medios de comunicación, la educación, la religión y el derecho, ha impedido que la mujer pueda ejercer suficiente influencia en muchas instituciones clave»³.*

Hoy, luego de haber transcurrido más de un cuarto de siglo de ese momento histórico en el que se instó a los medios de comunicación a constituirse en instrumentos para actuar de

1 Naciones Unidas, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995): 14. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

2 Naciones Unidas, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995): 58. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

3 Organización de las Naciones Unidas (ONU), Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995): 83, 86. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

manera decidida en hacer avanzar la equidad de género, ¿qué tanto se ha cerrado esa brecha histórica?

«Desde 1995 y en intervalos de cinco años, el GMMP ha demostrado que las noticias pintan la imagen de un mundo en el que las mujeres, en proporción a los hombres, están drásticamente subrepresentadas y se vuelven invisibles»⁴. Esa es una de las conclusiones del Global Media Monitoring Project (GMMP) 2020, la investigación más amplia y de mayor trascendencia que aborda el tema de género en los medios de comunicación informativos.

El proyecto es coordinado por la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC por sus siglas en inglés), una organización sin fines de lucro que promueve los derechos a la comunicación y la justicia social, en asociación con ONU Mujeres, entidad de las Naciones Unidas que trabaja temas de igualdad de género; la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Alianza Mundial sobre Género y Medios de Comunicación (Global Alliance on Media and Gender - GAMAG).

La decisión de realizar un estudio periódico de esa naturaleza se tomó en 1994 en Bangkok, durante la realización del Encuentro Mundial «La Comunicación como Fuente de Poder para las Mujeres» (Women Empowering Communication), organizado por la WACC, el International Women's Tribune Centre, de Nueva York, e Isis - Manila, entidad internacional de defensa feminista. Se lleva a cabo con el trabajo voluntario de decenas de organizaciones de derechos de la mujer, grupos de base, asociaciones de medios, organizaciones religiosas e interreligiosas, estudiantes de nivel universitario, periodistas e investigadores de todo el mundo.

La investigación capta una fotografía instantánea de género en un día habitual de noticias en los medios de comunicación

4 Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), ¿Quién Figura en las Noticias? Sexta Investigación del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP) (2020): 1. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>

y se constituye en un instrumento con utilidad para incidir en una mayor representación de las mujeres en los medios de comunicación a nivel global.

WACC concibe que una representación justa y equilibrada de las mujeres en los medios de comunicación desempeña un papel fundamental en la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres; mientras que ONU Mujeres argumenta que *«al escuchar en las noticias las voces de más mujeres como expertas y líderes, y al ver sus historias centralizadas de manera tal que ejerzan presión sobre los roles de género estereotipados y simplistas, los medios de comunicación pueden crear una representación más precisa, inclusiva y empoderadora...»*⁵.

Desde su primera edición, en 1995, utilizando indicadores de género como la presencia de las mujeres en relación con los hombres, los prejuicios de género, los estereotipos en las noticias y otros, esta investigación viene generando informes sustentados en datos y cifras concretas que se constituyen en insumos de gran utilidad para múltiples sectores. Sus gestores procuran sensibilizar e impactar, de manera particular, el ejercicio periodístico, con el convencimiento de que la plena igualdad de género en términos numéricos es insuficiente sin una mejora en la calidad del periodismo desde una perspectiva de género.

La cantidad de países que participan en cada edición acredita su representatividad. En el primer monitoreo (1995) estuvieron representados 71 países; en el segundo (2000), 70 países; en el tercero (2005), 76 países; en el cuarto (2010), 109 países, entre ellos República Dominicana, que participó por primera vez y lo ha continuado haciendo; en el quinto (2015), 114 países, y en el sexto (2020) concurrieron 116 países. La participación desde sus orígenes hasta el más reciente monitoreo se ha incrementado en un 63 %.

5 Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), ¿Quién figura en las noticias? Sexta Investigación del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP) (2020): 3. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>

La presencia dominicana ha sido posible debido al involucramiento del Espacio de Comunicación Insular (ESPACINSULAR), una institución que promueve una comunicación representativa, participativa, democrática y de servicio, y que forma parte de la membresía de WACC. En las tres ediciones en las que ha participado, ESPACINSULAR ha contado con el trabajo colaborativo de investigadoras, periodistas, activistas sociales y estudiantes de comunicación.

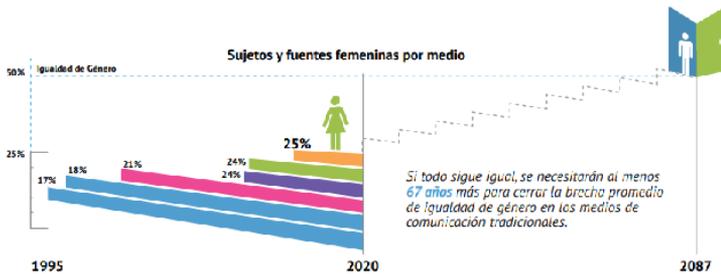
La más reciente edición del GMMP

El 29 de septiembre de 2020, con varios meses de retraso debido a la crisis sanitaria global originada por el coronavirus COVID-19, se levantó la muestra de la sexta y más reciente edición del GMMP, luego de que hicieran una serie de ajustes en los instrumentos utilizados para recabar la información, a fin de evitar distorsiones en los resultados finales debido al peso de las noticias referidas a una pandemia que todavía está presente, permitiendo así que sean comparables con las cinco investigaciones anteriores. En principio, la fecha convenida fue el mes de marzo del referido año, fecha que coincidió con un momento de gran expansión del COVID-19, por lo que fue reprogramada. La muestra abarcó 30,172 historias publicadas y/o difundidas en periódico, radio, televisión, sitios web de noticias y en Twitter.

La presentación mundial de los resultados se realizó el 14 de julio de 2021. A continuación, una panorámica del GMMP-2020.

Los resultados del Proyecto de Monitoreo Global de Medios revelan que en un período de cinco años (2015 -2020) la presencia de las mujeres en los medios de comunicación se incrementó en apenas un punto, colocándose de un 24 % en un 25 %. En la primera investigación (1995), sólo el 17 % de las personas entrevistadas o sobre las que trataban las noticias eran mujeres. El primer cambio significativo se registró en su tercera edición (2005), cuando las mujeres representaron el 21 % de los temas de las noticias, continuando esa tendencia

de aumento en la cuarta edición (2010), cuando la representación de mujeres ascendió al 24 % de las personas escuchadas, leídas o vistas en las noticias de periódico, televisión y radio, porcentaje que quedó estancado en la quinta edición (2015), cuando se reeditó el 24 %. En esa quinta edición fueron incluidas, por primera vez, las plataformas digitales de difusión de noticias, obteniéndose que sólo el 26 % de las personas que aparecían en las historias de los sitios web de noticias tradicionales y en los tuits de noticias de los medios de comunicación eran mujeres⁶. En los noticieros televisivos monitoreados, las mujeres fueron el 13 % de los sujetos y fuentes; en las noticias digitales y tuits codificados de los medios transnacionales, el 21 %. Si bien los resultados han mejorado, la invisibilidad de las mujeres es más marcada en los medios internacionales influyentes que sirven a las grandes audiencias.



Debido a la pandemia, la proporción de noticias de ciencia / salud fue significativamente mayor en 2020 en comparación con períodos anteriores, incrementándose del 10 % en 2005 al 17 % en la actualidad; en cambio, la presencia de mujeres en este tema se redujo en cinco puntos después de un aumento constante entre 2000 y 2015.

Las voces de las mujeres como portavoces se han incrementado en ocho puntos desde el 2005, y como expertas en siete puntos en el mismo período. En los últimos años, han surgido

6 Espacio de Comunicación Insular (ESPACINSULAR), Resultados del Sexto Monitoreo Global de Medios revelan un panorama mixto de progreso, estancamiento y retroceso (2021). <http://www.espacinsular.org/index.php/noticias/8482-resultados-del-sexto-monitoreo-global-de-medios-revelan-un-panorama-mixto-de-progreso-estancamiento-y-retroceso>

numerosas iniciativas de recurrir a mujeres como fuentes de opinión expertas en todo el mundo y las organizaciones mediáticas están realizando esfuerzos visibles para diversificar a sus grupos de especialistas, respondiendo a presión externa, así como a esfuerzos internos. Actualmente, el 24 % de las voces expertas en las noticias son mujeres, un aumento dramático desde el 19 % de hace cinco años. De acuerdo con los patrones históricos, es más probable que las mujeres aparezcan en roles no excepcionales como proveedoras de experiencias personales (42 % en medios tradicionales, 41 % en sitios web de noticias) y como formadoras de opinión popular (38 % en medios tradicionales, 39 % en sitios web de noticias)⁷.

En cuanto a historias relacionadas con acoso sexual, violación u otras formas de violencia de género y cuestiones específicas de desigualdad de género, entre siete y nueve de cada diez historias refuerzan o no hacen nada para desafiar los estereotipos de género, con las consecuentes implicaciones de normalización y continuidad de las injusticias que constituyen el foco de las historias⁸.

¿Quiénes reportan las noticias?

Las noticias reportadas por mujeres en medios tradicionales se incrementaron del 37 % en 2005 al 40 %. También aumentaron los créditos de mujeres en los periódicos, en 11 %, en los noticieros de TV, en un 9 % y, en línea, el 42 % de las personas

7 Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), Sexto Proyecto de Monitoreo Global de Medios. Principales Hallazgos (2020): 2. https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/08/GMMP-2020.Highlights.spa_FINAL_.pdf Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), Sexto Proyecto de Monitoreo Global de Medios. Principales Hallazgos (2020): 2. https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/08/GMMP-2020.Highlights.spa_FINAL_.pdf

8 Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), ¿Quién figura en las noticias? Sexta Investigación del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP) (2020): 7. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>

periodistas nombradas en artículos noticiosos - vistos o escuchados en clips multimedia - son mujeres.

De los datos arrojados por esta investigación se infiere que, según el Índice de Igualdad de Género en los Medios (GEM), para cerrar la brecha promedio de igualdad de género en los medios de comunicación tradicionales se requerirán 67 años. Este índice mide el nivel de igualdad de género en el contenido de los medios informativos y está construido para ser teóricamente informado, fácil de aplicar y calificar. Incluye seis indicadores del GMMP y considera la presencia general de mujeres y hombres en las noticias, así como su visibilidad y voz en roles y temas específicos sensibles al género⁹.

En el enlace a continuación, se puede acceder al informe completo: <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>

Resultados nacionales

Los resultados nacionales del GMMP-2020, en coherencia con los resultados globales, revelan que la presencia de las mujeres en las noticias continúa en significativa minoría respecto a la presencia masculina. Las mujeres fueron sujetos o fuentes de las noticias en un 26 % de los reportes, lo que representa un ligero descenso con el resultado nacional del GMMP-2015, cuando ese porcentaje fue de 27 %, reiterándose la parcial invisibilidad de las mujeres en las noticias¹⁰.

9 Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), ¿Quién figura en las noticias? Sexta Investigación del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP) (2020): 79. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>

10 Espacio de Comunicación Insular (ESPACINSULAR), Proyecto de Monitoreo Global de Medios. República Dominicana - Informe Nacional (2020). <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/Republica-Dominicana-Informe-GMMP.pdf>



Fueron monitoreados 4 diarios impresos, 1 informativo de radio, 2 noticiarios de televisión, 4 periódicos de Internet y 2 páginas de Twitter, para un total de 157 noticias, incluyendo los tuis, siguiendo la metodología del GMMP.

En cuanto al tipo de medio monitoreado, en los periódicos impresos la presencia de las mujeres en la muestra fue de un 21 %, en la televisión, de un 43 %, en Internet, de un 26 % y en Twitter, de un 44 %. En la radio, en la muestra seleccionada la presencia de las mujeres fue de 0 %, Es oportuno destacar que en 2015 solo se monitorearon medios impresos (periódicos), por lo que si compara ese resultado de 2015 (27 %) con la presencia de mujeres en los periódicos impresos correspondiente a la investigación de 2020 (21 %), se experimentó un descenso de seis puntos.



La menor presencia de las mujeres en los medios convencionales estuvo en los temas del renglón de política y gobierno, con apenas un 3 %, resultando ésta en un 14 % en Internet y Twitter. En la investigación de 2015 ese porcentaje fue de un 10 %, siendo, entonces, también el porcentaje más bajo.

Respecto a la clasificación de las fuentes informativas por ocupación y por sexo, de las personas que fueron consultadas en las noticias y que ostentan cargos políticos, incluyendo el de congresistas, solo el 5 % correspondió al sexo femenino, mientras que esta presencia femenina se incrementó a un 85 % cuando se consultó a vecinas/os. Ninguna mujer fue consultada en las ocupaciones de experta/o, académica/o, conferenciante o docente, médica/o, dentista, especialista en salud, policía, militar, oficial de bomberos y figura religiosa.



En 2015, de las personas con altos cargos en la política o en los partidos políticos tan solo un 13 % eran mujeres, mientras que ellas fueron mayoría (60 %) entre empleados/as del gobierno o servidores públicos. El mayor porcentaje en términos de ocupación de las mujeres es el relacionado con su función en el hogar y la familia (un 44 % era ama de casa o madre).

Respecto al sexo de reporteras/os, locutores y presentadores por medios, en los periódicos impresos el sexo femenino representó el 65 %; en la radio, el sexo masculino representó el 100 %, y en la televisión, el femenino representó el 70 %. En

2015, las noticias monitoreadas fueron redactadas por periodistas mujeres en un 43 %.

En el GMMP-2020 se formularon tres preguntas especiales, que cada país pudo seleccionar en función de sus realidades. La primera de estas preguntas, ¿Esta persona es identificada como el agresor por género?, sólo alcanzó una mención positiva, siendo ésta en Internet, en la que se hace referencia a igualdad de género o a derechos humanos y en la que se desafía estereotipos de género.

La segunda pregunta, ¿La historia se refiere al aborto (interrupción del embarazo) en las tres causales?, sólo alcanzó una mención, siendo esta en Internet, en la que se hace referencia a igualdad de género o a derechos humanos sin que se desafíe estereotipos de género.

La tercera pregunta, ¿La historia se refiere a mujeres migrantes?, alcanzó dos menciones en televisión y dos menciones en Internet. En dos de esas menciones se hace referencia a igualdad de género o a derechos humanos y se desafía estereotipos de género.

Análisis cualitativo

El GMMP también tiene un componente cualitativo. Compartimos un estudio de caso que formó parte del informe nacional¹¹, realizado por una de las investigadoras. La noticia se tituló: «Una promotora de la hermandad entre mujeres», publicada el día del monitoreo en la pág. 5B de la sección Ros-tros del periódico Hoy. «*Se trata de una entrevista a una publicista que aboga por la sororidad y los derechos de las mujeres. Hay dos imágenes: la principal consiste en la imagen de la entrevistada posando como modelo, una segunda imagen,*

11 Espacio de Comunicación Insular (ESPACINSULAR), «Proyecto de Monitoreo Global de Medios. República Dominicana - Informe Nacional», (2020): 32. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/Republica-Dominicana-Informe-GMMP.pdf>

más pequeña, muestra el rostro de la protagonista de la historia.

Este análisis es complejo. Por un lado, constituye un tema que remite a la conciencia de género. Una mujer protagonista habla sobre sus ideas sobre derechos y sororidad. En ese sentido, da la palabra y el protagonismo a una mujer.

Por otro lado, se publica en la sección de “Rostros” que es “Sociales” o el equivalente de “Gente” en algunos países. Esta sección se destina por lo general a temas triviales. Puede interpretarse como una trivialización del tema o bien como una oportunidad de aprovechar una sección muy leída para abordar un tema importante, serio y cambiar estereotipos.

En cuanto a la imagen, según la perspectiva feminista liberal que se plantee puede entenderse como un acto de libertad, ya que una mujer se presenta como desea, exhibe su imagen de belleza, juventud y estilismo, mientras también habla de lo que desea, un tema muy relevante.

Desde otra perspectiva, se puede ver la imagen como estereotipada, ya que no es común que los hombres al hablar de temas de derechos o de construcción de solidaridad sean presentados como modelos o se destaque su belleza, sino que posan o son fotografiados en posiciones sobrias que mandan el mensaje de que son líderes, activistas o personas comprometidas».

Para acceder a la noticia citada, puede hacerlo a través del siguiente enlace: <https://hoy.com.do/edicion-impresa-hoy-martes-29-de-septiembre-del-2020/>

Recomendaciones y Plan de Acción 2021-2025

Concibiéndose el GMMP como un instrumento de transformación, ESPACINSULAR propone la implementación del Plan Quinquenal 2021 - 2025¹² para incidir en una ma-

12 Espacio de Comunicación Insular (ESPACINSULAR), «Proyecto de Moni-

yor y mejor visibilidad de mujeres y niñas en las fuentes informativas y la inclusión de más expertas en temas de la agenda mediática, incluyendo los derechos reproductivos de las mujeres, salud y violencia machista, entre otros temas.

Los componentes propuestos son los siguientes:

- Amplia difusión de los resultados nacionales del GMMP-2020 compartiendo el informe con organizaciones de mujeres y medios de comunicación.
- Formulación e implementación de un Proyecto de Capacitación sobre Comunicación y Género, con una duración de 3 años, que tenga como objetivo contribuir a cambiar los resultados locales del GMMP-2020 sobre la representación de las mujeres en las noticias, a través de un observatorio de medios, talleres, incidencia en las escuelas de Comunicación Social de las universidades y la organización de concursos periodísticos.
- Creación de una Mesa de Trabajo sobre Comunicación y Género, que dé seguimiento a los resultados del GMMP-2020, en la que se procure la participación del Colegio Dominicano de Periodistas, periodistas en medios de Comunicación, directoras, directores y docentes de Escuelas de Comunicación y otros. Entre los trabajos de esta Mesa se propone realizar, previo al GMMP-2025, monitoreos semestrales o anuales para registrar estadísticas del comportamiento de los medios en estos temas.

Puede acceder al informe nacional completo en el enlace siguiente: <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/Republica-Dominicana-Informe-GMMP.pdf>

toreo Global de Medios. República Dominicana - Informe Nacional», (2020): 35. <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/Republica-Dominicana-Informe-GMMP.pdf>

Bibliografía

1. Organización de las Naciones Unidas (ONU), «Declaración Universal de Derechos Humanos» (1948). <https://www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
2. Organización de las Naciones Unidas (ONU), *Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Declaración y Plataforma de Acción de Beijing* (1995). <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>
3. Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), *Sexto Proyecto de Monitoreo Global de Medios. Principales Hallazgos* (2020). https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/08/GMMP-2020.Highlights.spa_FINAL_.pdf
4. Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), *¿Quién figura en las noticias? Sexta Investigación del Proyecto de Monitoreo Global de Medios (GMMP)* (2020). <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2022/03/GMMP-2020-Spa.FINAL-2022-0303.pdf>
5. Espacio de Comunicación Insular (ESPAICINSULAR), «Proyecto de Monitoreo Global de Medios. República Dominicana - Informe Nacional», (2020). <https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/07/Republica-Dominicana-Informe-GMMP.pdf>
6. Espacio de Comunicación Insular (ESPAICINSULAR), *Resultados del Sexto Monitoreo Global de Medios revelan un panorama mixto de progreso, estancamiento y retroceso* (2021). <http://www.espacinsular.org/index.php/noticias/8482-resultados-del-sexto-monitoreo-global-de-medios-revelan-un-panorama-mixto-de-progreso-estancamiento-y-retroceso>
7. *Periódico Hoy*, «Una promotora de la hermandad entre mujeres», 2020: 5B. <https://hoy.com.do/edicion-impresa-hoy-martes-29-de-septiembre-del-2020/>

Los estereotipos antihaitianos en tres diarios dominicanos: Un análisis de contenido

Anti-Haitian stereotypes in three Dominican newspapers: A content analysis

Stéréotypes anti-haïtiens dans trois journaux dominicains: Une analyse de contenu

Thomas Craemer*

Samuel Martínez**

Resumen

Las actitudes antihaitianas son ampliamente reconocidas en la República Dominicana, pero una pregunta todavía sin respuesta es si éstas son impulsadas por estereotipos antinegros, antinmigrantes, o específicamente antihaitianos. En este artículo, se lleva a cabo un análisis cuantitativo de contenido de una muestra de probabilidad desproporcionadamente estratificada del universo de todos los artículos $N = 5.569$ que contienen la palabra de búsqueda «Haití» y que aparecieron en las versiones en línea de los tres principales diarios dominicanos, *El Listín Diario*, *Hoy*, y *El Caribe*, del 2013 al 2015 ($n = 1.291$). Utilizamos una estratificación desproporcionada para ten-

* University of Connecticut, Department of Public Policy 1800 Asylum Avenue, West Hartford, CT 06117-2697, Telephone: (860) 570-9344, Fax: (860) 570-9114, E-mail: thomas.craemer@uconn.edu

** University of Connecticut, Department of Anthropology and El Instituto (Institute of Latina/o, Caribbean and Latin American Studies), 354 Mansfield Road, Unit 2176, Storrs, CT 06269, Tel : 860-486-4515, Email: samuel.martinez@uconn.edu

er cuerpos de texto comparables de los tres periódicos. Las muestras contienen 14.470 oraciones, de las cuales 9.450 (el 65,3 %) son pertinentes a los estereotipos (es decir, son o consistentes o inconsistentes con estereotipos preespecificados). En cada artículo, contamos referencias a los estereotipos raciales comunes al mundo Atlántico del siglo XVIII (estereotipos antinegros), los estereotipos antinmigrantes (independientemente de la raza), y los estereotipos de violencia criminal que son comunes tanto a los estereotipos antinegros como a los antinmigrantes. También distinguimos específicamente los estereotipos antihaitianos basados en la experiencia histórica de la República Dominicana de la invasión (1801) y la ocupación haitiana (1822-44), que pintan a los haitianos como agresores o invasores. Encontramos el más fuerte sesgo estereotípico en el dominio del crimen y la violencia, que puede pertenecer tanto a los estereotipos antinegros como a los antinmigrantes. El periódico Hoy combina la violencia criminal más fácilmente con el prejuicio antinegro, mientras que el periódico El Caribe la combina más fácilmente con el prejuicio antinmigrante. Hay poca o ninguna evidencia del predominio de estereotipos específicamente antihaitianos. Discutimos las implicaciones de nuestros hallazgos para las corrientes interpretativas dominantes y revisionistas de la historia y la sociología dominicana.

Palabras claves: República Dominicana—medios de comunicación; actitudes raciales; estereotipos antinegros; estereotipos antihaitianos; estereotipos antinmigrantes; análisis de contenido

Abstract

Anti-Haitian attitudes are widely recognized in the Dominican Republic, but a still unanswered question is whether they are driven by anti-black, anti-immigrant, or specifically anti-Haitian stereotypes. In this article, a quantitative content analysis is performed on a disproportionately stratified probability sample of the

universe of all $N = 5,569$ articles containing the search word “Haiti” that appeared in the online versions of the top three Dominican newspapers, *El Listín Diario*, *Hoy*, and *El Caribe*, from 2013 to 2015 ($n = 1,291$). We use a disproportionate stratification to have comparable bodies of text from the three newspapers. The samples contain 14,470 sentences, of which 9,450 (65.3 %) are stereotype-relevant (ie, they are either consistent or inconsistent with prespecified stereotypes). In each article, we count references to racial stereotypes common to the 18th century Atlantic world (anti-black stereotypes), anti-immigrant stereotypes (regardless of race), and stereotypes of criminal violence that are common to both anti-black and anti-immigrant stereotypes. We also specifically distinguish anti-Haitian stereotypes based on the Dominican Republic’s historical experience of the Haitian invasion (1801) and occupation (1822-44), which paint Haitians as aggressors or invaders. We find the strongest stereotypical bias in the domain of crime and violence, which can pertain to both anti-black and anti-immigrant stereotypes. The *Hoy* newspaper more easily combines criminal violence with anti-black prejudice, while the *El Caribe* newspaper more easily combines it with anti-immigrant prejudice. There is little or no evidence of the prevalence of specifically anti-Haitian stereotypes. We discuss the implications of our findings for the dominant and revisionist interpretative currents of Dominican history and sociology.

Key words: Dominican Republic—media; racial attitudes; anti-black stereotypes; anti-Haitian stereotypes; anti-immigrant stereotypes; content analysis

Résumé

Les attitudes anti-haïtiennes sont largement reconnues en République dominicaine, mais une question encore sans réponse est de savoir si elles sont motivées par des stéréotypes anti-noirs, anti-immigrés ou spécifiquement anti-haïtiens. Dans cet article, une analyse quantitative

de contenu est effectuée sur un échantillon de probabilité stratifié de manière disproportionnée de l'univers de tous les N = 5 569 articles contenant le mot de recherche «Haïti» qui sont apparus dans les versions en ligne des trois principaux journaux dominicains, *Listín Diario*, *Hoy*, et *El Caribe*, de 2013 à 2015 (n = 1 291). Nous utilisons une stratification disproportionnée pour avoir des corps de texte comparables des trois journaux. Les échantillons contiennent 14 470 phrases, dont 9 450 (65,3 %) sont pertinentes pour les stéréotypes (c'est-à-dire qu'elles sont cohérentes ou non avec les stéréotypes prédéfinis). Dans chaque article, nous comptons les références aux stéréotypes raciaux communs au monde atlantique du XVIIIe siècle (stéréotypes anti-noirs), aux stéréotypes anti-immigrés (indépendamment de la race) et aux stéréotypes de la violence criminelle communs aux anti-noirs et aux stéréotypes des immigrés. Nous distinguons également spécifiquement les stéréotypes anti-haïtiens basés sur l'expérience historique de la République dominicaine de l'invasion haïtienne (1801) et de l'occupation (1822-44), qui dépeignent les Haïtiens comme des agresseurs ou des envahisseurs. Nous trouvons le biais stéréotypé le plus fort dans le domaine du crime et de la violence, qui peut concerner à la fois les stéréotypes anti-noirs et anti-immigrants. Le journal *Hoy* combine plus facilement la violence criminelle avec les préjugés anti-noirs, tandis que le journal *El Caribe* les combine plus facilement avec les préjugés anti-immigrés. Il y a peu ou pas de preuves de la prévalence de stéréotypes spécifiquement anti-haïtiens. Nous discutons des implications de nos découvertes pour les courants interprétatifs dominants et révisionnistes de l'histoire et de la sociologie dominicaines.

Mots-clés: République dominicaine-médias; attitudes raciales; les stéréotypes anti-noirs ; les stéréotypes anti-haïtiens; les stéréotypes anti-immigrés; analyse de contenu.

Introducción

El 23 de septiembre de 2013, la más alta corte de justicia de la República Dominicana, el Tribunal Constitucional, emitió un fallo (la Sentencia 168) que efectivamente anuló la ciudadanía dominicana de decenas de miles de dominicanos de ascendencia haitiana¹. La decisión del tribunal supremo dominicano trascendió el asunto planteado por la demandante, Juliana Deguis, quien buscó recuperar su certificado de nacimiento oficial, que había sido retenido por funcionarios del registro civil dominicano sobre la base de un edicto burocrático, ampliamente conocido como la Resolución 12/07. La corte no solo confirmó el mandato de la Resolución de investigar el estatus de ciudadanía de dominicanos de ascendencia haitiana, como Deguis, sino que también ordenó a la Presidencia Dominicana, el Ministerio del Interior, la Policía Nacional, la Dirección General de Migración, la Junta Central Electoral y el Congreso Nacional desarrollar y coordinar un proyecto integral de reforma de nacionalidad e inmigración. La Sentencia provocó indignación entre los defensores de los derechos humanos a nivel nacional e internacional y precipitó una crisis en torno a la cuestión de qué medidas burocráticas y legales serían necesarias para cumplir con sus órdenes.

La atención de los medios en la República Dominicana fue captada durante casi dos años por noticias de los debates públicos sobre la Sentencia y las iniciativas del gobierno que esta ordenó para regularizar el estatus de residencia de los indocumentados y redefinir los términos de pertenencia nacional de los «exdominicanos», nacidos de padres inmigrantes irregulares, que habían sido despojados de su ciudadanía. La controversia dominó los medios de comunicación desde el día de la emitida de la Sentencia hasta el vencimiento en junio del 2015 del Plan Nacional de Regularización de Residentes Extranjeros no Autorizados². En los primeros meses,

1 Tribunal Constitucional República Dominicana, «Sentencia TC/0168/13» (Santo Domingo, 2013), <http://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2013/10/sentenciatec0168-13-c.pdf>.

2 República Dominicana, Oficina de la Presidencia, «Decreto No. 327-13»

las noticias relacionadas con la Sentencia se centraron en debates polémicos en el Congreso Dominicano y en la sociedad civil sobre la justeza de la Sentencia. Otros artículos de prensa en este período anticiparon cómo el Congreso y la Presidencia responderían y evaluaron el potencial de un desastre político para el presidente dominicano Danilo Medina si los resultados fueran a desagradar a cualquiera de las dos partes. La atención de los medios de comunicación se reenfocó en la implementación de la Sentencia con el lanzamiento del PNRE en junio del 2014, precedido por la aprobación del Congreso de la Ley 169-14 en mayo del 2014, que estableció un protocolo especial para ratificar la ciudadanía dominicana de todos aquellos a quienes se les habían concedido documentos oficiales de identidad antes del 2007 a base de la inscripción de su nacimiento en suelo dominicano³ (República Dominicana, Congreso Nacional 2014). Muchos artículos dieron reportes sobre los problemas que plagaron los centros especiales de registro establecidos en las oficinas del registro civil para procesar las solicitudes de residencia de los no-ciudadanos y las peticiones de los exdominicanos para recuperar la ciudadanía. En junio del 2015, la Junta Central Electoral publicó los nombres de unas 55.000 de personas cuyos documentos debían ser inmediatamente restaurados. En el momento que escribimos este artículo, más de tres años más tarde, muy pocas personas en la lista parecen haber recibido realmente sus documentos de identidad. Con tan magros resultados siendo sujetos a un escrutinio continuo mediático, parece paradójico que el presidente Medina sea comúnmente conocido como uno de los ganadores en la controversia puesta en marcha por la Sentencia. Se le dio crédito por haber hábilmente aparentado cumplir con los requisitos de la Sentencia mientras no concedió las expulsiones sumarias masivas de descendientes haitianos apoyadas por nacionalistas extremistas.

(Santo Domingo, 2013), <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Decreto 327-13.pdf>.

3 Congreso Nacional República Dominicana, «Ley No.169-14» (Santo Domingo: Congreso Nacional, 2014), <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Ley No. 169-14.pdf>.

Nos acercamos a esta tormenta mediática como una oportunidad inusual para estudiar los contradictorios fundamentos raciales y nacionales del discurso sobre Haití y los haitianos en los medios dominicanos. En este trabajo informamos sobre los resultados de un análisis cuantitativo de contenido de noticias relacionadas con Haití, los haitianos y las reclamaciones de derechos de los descendientes de haitianos, en tres importantes diarios de la República Dominicana. Los objetivos de la investigación son descubrir las formas manifiestas y tácitas de estereotipo antinegro, antiinmigrante y antihaitiano en este contenido de noticias y opinión, y comparar la prevalencia de contenido estereotípico y contraestereotípico.

Los psicólogos sociales tienden a definir los estereotipos de una manera libre de valores, sencillamente como generalizaciones. Nuestra atención se centra en los «estereotipos impropios»⁴, que sólo se aplican a una minoría del grupo y son erróneos para la mayoría. Incluso cuando se definen en sentido estricto, como generalizaciones inexactas o distorsionadas sobre un grupo, los estereotipos son bastante comunes. Por ejemplo, los estereotipos antinegros en los Estados Unidos presentan a los afroamericanos como pobres, a pesar del hecho de que la gran mayoría de los afroamericanos, al igual que los blancos, viven por encima del nivel de pobreza federal⁵. Los estereotipos antinegros también presentan a los afroamericanos como abrumadoramente desempleados, a pesar del hecho de que vastas mayorías de afroamericanos, al igual que sus compatriotas blancos americanos, tienen trabajo remunerado⁶. Quizás la mayor calumnia entre los estereotipos contra los negros se relaciona con la criminalidad y la violencia⁷. Las abrumadoras mayorías de los estadounidenses blancos y ne-

4 Thomas. Craemer, «Racial Stereotypes in US News Coverage of the 2010 Earthquake in Haiti» (New Orleans, Louisiana, 2014).

5 US Census Bureau, «People Below Poverty Level and Below 125 Percent of Poverty Level by Race and Hispanic Origin», 2011, http://www.census.gov/compendia/statab/cats/income_expenditures_poverty_wealth.html.

6 US Bureau of Justice Statistics, «Homicide Trends in the U.S. Trends by Race», 2011, <http://bjs.ojp.usdoj.gov/content/homicide/tables/oracetab.cfm>.

7 Tali Mendelberg, *The Race Card* (Princeton: Princeton University Press, 2001).

gros acatan la ley⁸, sin embargo, a los afroamericanos se les estereotipa como propensos a la delincuencia y la violencia.

Al reunir un inventario de referencias a los haitianos que se encuentran en la prensa de la República Dominicana, podemos aun así recopilar un libro de códigos de referencias estereotipadas y contraestereotipadas con los que probar qué tipos de ideas estereotípicas y contraestereotípicas predominan. Usando ese libro de códigos, analizamos el contenido de una muestra representativa de noticias que mencionaron «Haití» en tres diarios de alcance nacional, en un lapso de tres años desde el 1 de enero del 2013 hasta el 31 de diciembre del 2015. Si la cobertura de un periódico es neutral en cuanto a los estereotipos, las referencias estereotípicas deben ser iguales o menos en número que las referencias contraestereotípicas. Si la cobertura está sesgada en una dirección estereotipada, las referencias estereotípicas serán significativamente más frecuentes que las referencias contraestereotípicas. Aunque se ha afirmado que los medios dominicanos proyectan mensajes uniformemente antihaitianos, nuestro estudio es el primero que trata de averiguar qué tipo de mensajes y líneas narrativas, estereotípicos y contraestereotípicos, recibe el público dominicano cuando lee noticias sobre Haití y los haitianos a través de sus medios de comunicación.

Preguntas de investigación y límites al conocimiento

A pesar de que esta cuestión parece tener una relevancia obvia para el debate sobre la ciudadanía y los derechos de los migrantes en la República Dominicana, nuestro análisis de este contenido de noticias también plantea preguntas que son difíciles de resolver factual y probablemente van más allá de lo que un análisis de contenido puede resolver. La Sentencia 168 planteó con renovada intensidad una vieja pregunta en la mente de muchos dominicanos: ¿Somos racistas?

8 US Bureau of Labor Statistics, «Employment Status of the Civilian Population by Race, Sex, and Age (Table A-2)», 2011, <http://www.bls.gov/news.release/empstat.t02.htm>.

¿Antinmigrantes? ¿O simplemente antihaitianos? Al compartir la isla caribeña de la Española con Haití, la República Dominicana es entendida por muchos expertos académicos como una nación que presenta un contraste en su ideología racial con gran parte del resto de las Américas: los dominicanos comúnmente perciben a los «negros» como sinónimo de «haitianos», porque consideran a los afrodescendientes de su propio país como personas de raza mixta, pero ven a los haitianos como personas de raza más puramente africana. La mezcla es la norma racial dominicana, mientras que los haitianos y europeos que emigran a la República Dominicana se consideran representantes de grupos raciales puros (negros y blancos)⁹. Si se empareja a esta negación de la negritud un legado intelectual dominicano de silencio o rechazo de la herencia africana del país, puede parecer que hay buenas razones para aceptar la imagen paradójica que los dominicanos son el pueblo más mestizo de América Latina y también los más apasionados hispanófilos y afrófobos de la región.

A partir de esta percepción del excepcionalismo racial/nacional dominicano, se han desarrollado dos formas diferentes de analizar la ideología antinegra y antinmigrante. Una interpretación sostiene que los dominicanos son antihaitianos en lugar de antinegros. Esta línea de teorización se ubica fácilmente dentro de una tradición de erudición que ha pintado a los latinoamericanos de todas las razas como menos excluyentes racialmente que los blancos norteamericanos¹⁰. La otra línea de pensamiento, enraizada en las teorías críticas de la raza¹¹, otorga al racismo una autonomía que efectivamente reduce el antihaitianismo a la antinegritud. Ciertamente, el racismo y la xenofobia parecen estar estrechamente unidos en los casos en que la policía y las autoridades de migración han expulsa-

9 Kimberly Eison. Simmons, *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic* (Gainesville: University Press of Florida, 2009), 117.

10 Peter Wade, *Race and Ethnicity in Latin America* (London: Pluto Press, 2010).

11 Milagros Ricourt, *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2016). (N d R.: Existe traducción por la Editorial Universitaria Bonó, 2022).

do a los dominicanos negros a Haití: ¿podría algo hacer más evidente que la negritud y la haitianidad están confundidas en la mente de algunos? Sin embargo, es la tesis «somos-anti-haitianos-pero-no-racistas» la que parece ser más convincente para la mayoría de los dominicanos. El sociólogo Carlos Dore, argumentando que «el intercambio sexual legalizado es el área más sensitiva a los prejuicios de las humanas y los humanos», incluso afirma que la tesis «somos-antihaitianos» obtiene una confirmación objetiva a través de encuestas de opinión¹². Él cita los resultados de una encuesta de Gallup, específicamente, que reportó que a la mayoría de los dominicanos no les importaría si un pariente muy cercano se casara con un blanco, un negro o un mulato, pero estarían disgustados si ese pariente se casara con un haitiano. (El Barómetro de las Américas¹³, en su informe de los años 2016/17, actualiza y confirma este hallazgo: sólo el 19 por ciento de los dominicanos dicen oponerse a que un familiar se case con una persona de piel oscura.) En contraste con este pensamiento dual, donde los dominicanos son racistas o antihaitianos, una generación más joven de estudiosos dominicanos en gran parte de la diáspora, ha favorecido una postura revisionista: el sentimiento y la ideología antihaitianos no pueden ser separados de la antinegritud¹⁴. El antihaitianismo puede ser simplemente la forma más abierta e ideológicamente elaborada del prejuicio antinegro puesta a disposición de los dominicanos para consumir a través de su aprendizaje escolar, sus reportajes de noticias y sus medios de comunicación populares.

12 Carlos Dore Cabral, «La Población Dominicana, Más Antihaitiana Que Racista», *Rumbo* 12, no. 69 (1995): 8-10, 9.

13 and Elizabeth J. Zechmeister Espinal, Rosario, Jana Morgan, María Fernanda Boidi, «Cultura Política de La República Dominicana y En Las Américas, 2016/17: Un Estudio Comparado Sobre Democracia y Gobernabilidad», 2017, https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2016-17_Dominican_Republic_Country_Report_W_12.11.17.pdf, 144.

14 Lorgia García-Peña, *The Borders of Dominicanidad: Race, Nation, and Archives of Contradiction* (Durham, NC: Duke University Press, 2016); Edward Paulino, *Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2016); Ricourt, *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola*.

Nuestra intuición inicial es que el sentimiento antinegro, antinmigrante y antihaitiano forman un solo conjunto conceptual. Sin embargo, no rechazamos en principio la idea de que ese conjunto pueda ser separado en los componentes de sus afirmaciones, ni que ejemplos particulares de estas afirmaciones pueden luego ser categorizados y enumerados según su valor estereotípico o contraestereotípico. En otras palabras, admitimos la posibilidad de que el discurso periodístico pudiera de alguna manera ser algo distinto de antinegro porque eso nos permite satisfacer nuestra curiosidad por saber de qué manera es y no es estereotipado.

Una segunda advertencia es que no podemos saber qué llevan los dominicanos en sus corazones sobre la base del contenido de sus palabras. Otro límite a lo que nuestro estudio puede pretender determinar, entonces, es la distancia que puede separar el discurso de una persona de sus disposiciones prejuiciosas o no prejuiciosas, particularmente en un dominio en el que el discurso es tan «autovigilado» como tiende a ser en el periodismo.

En lugar de aceptar la pregunta como es comúnmente expresada por los observadores dominicanos — «¿somos racistas o antiinmigrantes?» — o rechazar esa pregunta como absurda, pensamos que es mejor tomar una mirada más fina, desagregando el discurso estereotipado y contraestereotipado en los componentes de sus afirmaciones: ¿Cuáles afirmaciones corresponden con el discurso racista o antinmigrante o con sus opuestos discursos contraestereotipados? Una primera contribución de nuestro estudio, entonces, es haber inventariado aserciones sobre Haití y los haitianos que se encuentran comúnmente en la prensa dominicana y haberlos subcategorizado como ejemplos del discurso antinegro, antinmigrante y específicamente antihaitiano (el texto de nuestro libro de códigos puede ser visto entre los «research documents» en <https://anthropology.uconn.edu/core-faculty/samuel-martinez/>).

Nuestra segunda premisa es que estas afirmaciones pueden ser entendidas como una tabla de contenidos estereotípicos y contraestereotípicos, con los contraestereotipos compitiendo con los estereotipos para lograr su aceptación por parte del público. En contraste con dos intentos anteriores de estudiar la cobertura de los medios dominicanos sobre Haití¹⁵, no asumimos a priori que las ideas y opiniones antihaitianas son el único contenido del que vale la pena hablar. Creemos que la erudición que señala su posición progresista asumiendo la conclusión por adelantado (es decir, asumiendo que los medios de comunicación son completamente racistas y xenófobos) en realidad hace un leve favor a las voces liberales-progresistas. Existen en los medios de comunicación dominicanos informes que son neutrales o amistosos con los inmigrantes haitianos y los miembros del grupo minoritario dominico-haitiano; pretender que estos no existen sólo puede hacerle el juego a una narrativa nacionalista que denuncia a los activistas de derechos humanos por hacer afirmaciones sesgadas, dirigidas a desacreditar a la República Dominicana. Nuestro enfoque, más sistemático y menos denunciatorio, también puede señalar de qué manera los medios están inclinando el discurso público en su conjunto hacia puntos de vista prejuiciosos o neutrales. Nuestro enfoque se alinea así con la teoría de que los medios influyentes pueden prefigurar expresiones públicas de intolerancia, a veces mediante las elecciones hechas por periodistas en puntos sutiles de vocabulario, metáforas y la colocación de identificadores raciales o nacionales en contextos negativos de reportaje¹⁶. Prestamos especial atención a los informes que confirman o contrarrestan las ideas de que los negros o los inmigrantes o ambos son

15 Amelia. Deschamps, «Terremoto de Haití vs Caso de Hatillo Palma: Análisis Comparativo Del Tratamiento Noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)» (Santo Domingo: Observatorio Migrantes del Caribe, 2012); Espacio insular, «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana», 2009, <http://www.slideshare.net/espacinsular/tendencia-en-la-prensa-dominicana>.

16 Teun. Van Dijk, *Elite Discourse and Racism* (Newbury Park, CA: Sage Publications, 1993); Otto Santa Ana, *Brown Tide Rising: Metaphors of Latinos in Contemporary American Public Discourse* (Austin: University of Texas Press, 2002).

vectores de la delincuencia, el robo de trabajo y la transmisión de enfermedades.

En tercer lugar, tomamos la posición de que las aseveraciones estereotípicas y contraestereotípicas no son una masa indiferenciada, sino que pueden ser subclasificadas como los productos históricos de la antinegritud, el sentimiento antinmigrante, o el imperativo de trazar fronteras en la formación de un estado-nación. Tenemos la hipótesis de que una amplia serie de estereotipos que transmiten los medios dominicanos sobre Haití y los haitianos corresponde a prejuicios contra los negros que son ampliamente prevalentes en Europa Occidental y las Américas. En el contexto más amplio de la esclavitud del mundo del Atlántico y la posesclavitud, Haití fue uno de los primeros focos de formación de estereotipos entre sus visitantes del siglo XIX. Sus descendientes africanos fueron pintados consistentemente por visitantes y comentaristas blancos como pobres, propensos a la violencia, indolentes, lascivos y una serie de otros, a veces contradictorios, atributos negativos¹⁷. Se anticipa que estos «estereotipos antinegros» perduren en la cobertura de los medios dominicanos de hoy sobre Haití, los haitianos y los derechos de los haitianos. Otro conjunto de tropos está asociado con los inmigrantes empobrecidos en todo el mundo: en este conjunto de conceptos, los haitianos son ladrones de empleos o portadores de enfermedades, son propensos a conductas delictivas o imponen una pesada carga en los servicios del gobierno. Estos «estereotipos antinmigrantes» se aplican a los inmigrantes a nivel mundial y por lo tanto podrían estar aún más extendidos en su distribución global que los estereotipos antinegros. Estrechamente relacionada con esto está una tercera clase de estereotipos y líneas narrativas, que son los temores de la dominación haitiana, específicos al contexto de la Española y enraizados en la conflictiva historia conjunta de los dos países, representando a los haitianos como invasores que buscan la dominación política.

17 Michael Dash, *Haiti and the United States: National Stereotypes and the Literary Imagination* (New York: St. Martin's Press, 1997); Paul Farmer, *The Uses of Haiti* (Monroe, Maine: Common Courage Press, 1994).

Fondo

La República Dominicana comparte la isla caribeña de la Española con Haití, un hecho que condiciona las relaciones de este país no sólo con Haití sino con el resto del mundo. La corriente dominante de la historiografía dominicana sostiene que la desconfianza de los dominicanos hacia Haití data de la época colonial, cuando la isla se dividió por primera vez en colonias francesas y españolas. Estas animosidades fueron posteriormente confirmadas y aumentadas como resultado de la lucha de los dominicanos por la independencia de Haití, que siguió a dos períodos de dominación haitiana: en 1801, el líder revolucionario haitiano Toussaint Louverture invadió la colonia española, la trajo bajo el dominio haitiano y abolió la esclavitud allí; entre 1822 y 1844, la isla fue unida bajo el gobierno haitiano¹⁸. Las corrientes dominantes en la sociología tienden igualmente a destacar la singularidad de las perspectivas dominicanas sobre Haití y los haitianos. Como un libro ampliamente leído lo pone metafóricamente, los dominicanos y los haitianos están atrapados en una jaula (la isla) donde están destinados a enfrentarse para siempre como gallos de pelea¹⁹. Este predominante «modelo de conflicto fatal» de las relaciones haitiano-dominicanas²⁰ sostiene que el antihaitianismo siempre ha permeado todos los estratos de la sociedad dominicana²¹.

18 Anne. Eller, «All Would Be Equal in the Effort': Santo Domingo's Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822», *Journal of Early American History* 1, no. 2 (2011): 105-41; Meinder Fennema and Troetje Loewenthal, *La construcción de raza y nación en la República Dominicana* (Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987); Eugenio Matibag, *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola* (New York: Palgrave/Mcmillan, 2003).

19 Michele Wucker, *Why the Cocks Fight: Dominicans, Haitians, and the Struggle for Hispaniola* (New York: Hill and Wang, 1999).

20 Samuel Martínez, «Not a Cockfight: Rethinking Haitian-Dominican Relations», *Latin American Perspectives* 3, no. 30 (2003): 80-101.

21 Howard, David, *Coloring the Nation: Race and Ethnicity in the Dominican Republic* (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2001); Ernesto Sagás, *Race and Politics in the Dominican Republic* (Gainesville: University Press of Florida, 2000).

Este pesimismo extremo no está confirmado por los datos de las encuestas de opinión pública, pero las tendencias recientes en las encuestas también sugieren que los nacionalistas pueden estar revirtiendo los avances logrados por liberales en los primeros años del siglo XXI. Las encuestas bienales realizadas por el proyecto Barómetro de las Américas entre 2006 y 2012 mostraron un creciente apoyo público entre los dominicanos para conceder derechos de ciudadanía a los dominicanos de ascendencia haitiana²². Gallup también encontró en febrero de 2014 que el 58 por ciento de los dominicanos encuestados creían que la descendencia dominicana de inmigrantes haitianos indocumentados «son dominicanos»²³. Esta tendencia proinmigrante y prominoría en la opinión pública parece paradójica cuando se considera que la clase política dominicana estuvo expresando posiciones estridentemente antihaitianas durante estos mismos años²⁴. En su encuesta del 2014, el Barómetro de las Américas²⁵ observa un ligero retroceso en la anterior tendencia gradual hacia opiniones más liberales sobre los derechos de los migrantes y las minorías. Un número ligeramente menor de encuestados (52,4 % en 2014 frente a 54,8 % en 2012) favoreció la ciudadanía por nacimiento para los hijos de inmigrantes irregulares nacidos en la República Dominicana, y menos (41,3 % frente a 46,2 %) favoreció la concesión de permisos de trabajo a los inmigrantes irregulares. Lamentablemente, el Barómetro de las Américas omitió estas preguntas en su informe del 2017, perdiendo así una oportunidad para establecer si la respuesta del 2014

22 Diana Orcés, «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants», 2013, <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB012en.pdf>.

23 Hoy, «Encuesta Gallup-Hoy: Para El 62% de Los Ciudadanos Sentencia TC No Es Antihaitiana», *Hoy Digital*, 2014, <http://hoy.com.do/encuesta-gallup-hoy-para-el-62-de-los-ciudadanos-sentencia-tc-no-es-antihaitiana/>.

24 Orcés, «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants».

25 and Elizabeth J. Zechmeister Espinal, Rosario, Jana Morgan, «Political Culture of Democracy in the Dominican Republic and in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer», 2015, https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2014_Dominican_Republic_Country_Report_English_V2_W_081815.pdf.

fue una anomalía o el comienzo de un giro nacionalista. Una encuesta realizada a finales del 2016 por el Instituto de Investigación Social para el Desarrollo reveló que el 46,6 por ciento de los dominicanos favorecían la ciudadanía por nacimiento de los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana²⁶, lo que sugiere que ha habido un verdadero, aunque pequeño, contratiempo en la opinión pública para los liberales.

Habiendo tocado el modelo de conflicto fatal y su contraste con datos ambiguos de la opinión pública, un tercer tema importante de fondo es el activismo de organizaciones de movimientos sociales pro migrantes y pro minoritarios. La influencia de su activismo de base ha crecido desde la década de 1980 bajo el liderazgo de profesionales de ascendencia haitiana, así como otros dominicanos y expatriados. Como un legado de más de un siglo de inmigración desde Haití, la lucha por los derechos haitianos tiene dos líneas principales. Una línea busca la ciudadanía plena y los derechos civiles/políticos para los descendientes dominicanos de inmigrantes haitianos, quienes afirman que tanto el derecho de nacimiento como la existencia de una conexión efectiva entre ellos y el estado dominicano (y su falta de conexión con Haití) los posicionan como ciudadanos dominicanos y no como haitianos²⁷. La otra línea busca la residencia legal y permisos de trabajo para inmigrantes nacidos en Haití, de los cuales sólo una décima parte aproximadamente posee un permiso legal para vivir en la República Dominicana²⁸. Ambos grupos —nacionales haitianos y dominicanos descendientes de haitianos— cons-

26 and Aris Balbuena Muñiz, Anselmo, Lety Melgen, Carlos Morel, «Imaginar El Futuro: Ciudadanía y Democracia En La Cultura Política Dominicana» (Santiago de los Caballeros: Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, 2017), <http://www.fescaribe.org/wp-content/uploads/2017/12/ImaginarElFuturo-CiudadaníaDemocracia.pdf>, 114.

27 Inter-American Court of Human Rights, «Inter-American Court of Human Rights Case of the Yean and Bosico Children v. the Dominican Republic, Judgment of September 8, 2005», *Refugee Survey Quarterly* 3, no. 25 (2005): 92-182, 119.

28 FLACSO, *Encuesta Sobre Inmigrantes Haitianos En La República Dominicana: Resumen de Resultados* (Santo Domingo: FLACSO-Secretaría General and Organización Internacional de Migraciones-OIM, 2004), 27.

tituyen las mayores poblaciones inmigrantes y minoritarias del país. Una reciente encuesta nacional de inmigrantes realizada por la agencia oficial de estadísticas del gobierno dominicano, estima en 668.144 el número de personas de «origen haitiano» en la República Dominicana (6,5 % de la población total del país de 10.276.621 en el año de esta encuesta, 2012), de las cuales 209.912, es decir, 31,4 % son personas de ascendencia haitiana nacidas en la República²⁹.

Una característica igualmente significativa del panorama de los derechos humanos es el retroceso del gobierno dominicano. Dos estudiosos de la situación desde hace largo tiempo, Samuel Martínez y Bridget Wooding³⁰, llaman a la respuesta del gobierno una «juridificación reaccionaria», a través de la cual nuevas leyes y edictos hacen que los prejuicios parezcan legales «mediante la aplicación de un barniz de normatividad legal sobre una arquitectura preexistente de exclusiones étnicas y raciales». Particularmente preocupantes son los intentos del gobierno para despojar de la nacionalidad dominicana retroactivamente a personas que han tenido papeles dominicanos válidos todas sus vidas, una política ratificada por la Sentencia 168. El despojamiento de la nacionalidad es parte de una tendencia más amplia, que incluye la legislación del Congreso Dominicano y los edictos burocráticos emitidos por la presidencia y la Junta Central Electoral (la agencia que gestiona el registro civil y emite la Cédula de Identidad y Electoral), así como una revisión de la Constitución Dominicana en 2010 para excluir a los hijos de inmigrantes indocumentados del derecho a la ciudadanía por nacimiento. Una serie de sentencias de la corte suprema, que culminaron en la Sentencia 168, ha sostenido la constitucionalidad de todas

29 ONE, «Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes En La República Dominicana, ENI-2012, Informe General» (Santo Domingo, 2013), 73.

30 Samuel Martínez, «El Antihaitianismo En La República Dominicana ¿un Giro Biopolítico? (Anti-Haitianism in the Dominican Republic: A Biopolitical Turn?)», *Migración y Desarrollo* 15, no. 28 (2017): 87-115, <https://issuu.com/comunicacionsocialuaz/docs/mydv15n28>, 97.

estas medidas oficiales³¹, las cuales han sido ampliamente cubiertas por la prensa dominicana.

Haití en la prensa dominicana

Aunque se ha dicho que la prensa dominicana es monolíticamente antihaitiana, falta evidencia para decir con certeza y detalle cuál ha sido la contribución de la prensa, ya sea a la tendencia antihaitiana en la política dominicana o a la opuesta tendencia liberal en la opinión pública dominicana. Un primer paso básico, hacia el cual esta investigación pretende contribuir, es analizar el contenido de los mensajes que la prensa dominicana está transmitiendo a sus lectores sobre Haití y los haitianos.

De la misma manera que los ámbitos históricos, sociológicos y activistas, los medios de comunicación en la República Dominicana presentan un panorama mixto. Los observadores de los medios se preocupan por los subsidios gubernamentales a ciertos medios de comunicación y la concentración de la propiedad de los medios en pocas manos, preguntándose hasta qué punto y de qué manera las condiciones económicas y políticas pueden producir parcialidad en los medios así como autocensura. Al igual que los medios de comunicación en otros lugares, también hay razones para sospechar que también se puede encontrar evidencia de sesgo en la selección de palabras y de información contextual en el reportaje, en particular en relación con la inmigración y los derechos de los inmigrantes³². De estos modos, la cobertura sin censura coexiste inquietamente con la posible maneje desde el encubrimiento de la cobertura mediática y sus casi seguros sesgos inconscientes.

31 Samuel Martínez, «The Price of Confrontation: International Retributive Justice and the Struggle for Haitian-Dominican Rights», in *The Uses and Misuses of Human Rights: A Critical Approach to Advocacy*, ed. George Andreopoulos and Zehra Arat (New York: Palgrave, 2014), 89-115.

32 Van Dijk, *Elite Discourse and Racism*.

Los diarios que proporcionan el universo de las historias analizadas ejemplifican tendencias diversas. Las historias de los periódicos son muy diferentes (El Caribe fue fundado por el dictador Rafael Trujillo en 1948, mientras que El Listín Diario fue cerrado por 21 años por su persistente desafío a Trujillo), pero más recientemente comparten tendencias comunes hacia la creciente concentración y la corporativización de la propiedad y la profesionalización periodística³³. Incluso un vistazo casual de su contenido confirmará que los temas de Haití y los derechos de los descendientes de haitianos no son silenciados ni reciben un tratamiento unilateral en los diarios dominicanos, sino que obtienen una alta visibilidad y por lo menos un tratamiento superficialmente imparcial. Además del terremoto de enero del 2010, las denuncias internacionales y las decisiones legales relativas a los derechos humanos de los descendientes de haitianos han sido estímulos particularmente fuertes para que informes relacionados con Haití obtengan una cobertura de alto perfil. Las perspectivas de los descendientes haitianos también ganan voz a través de la publicación ocasional de entrevistas en profundidad con los líderes de la comunidad y noticias de conferencias de prensa y declaraciones, con la ganadora de varios premios internacionales de derechos humanos, Sonia Pierre, habiéndose convertido en particular en una figura familiar de los medios dominicanos antes de su fallecimiento prematuro en diciembre del 2011. Sin embargo, ningún evento anterior ha provocado como resultado un flujo sostenido de cobertura de los medios de comunicación sobre temas relacionados con Haití, como lo hizo Sentencia 168.

Si mira más allá de los principales diarios de los que se extrae la muestra de artículos de nuestro estudio, los signos de parcialidad antihaitiana son aún más evidentes. Los autores de artículos de opinión se sienten libres de invocar a una oscura cábala de los Estados Unidos e instituciones internacionales,

33 Dorian Castillo Tatem, «La imagen haitiana en la prensa dominicana: un análisis descriptivo-verificativo de la cobertura de un hecho ocurrido en haití por tres periódicos nacionales dominicanos: *Diario Libre*, *El Caribe* y *Listín Diario*», (Universidad Pompeu Fabra, 2019), 7.

orquestada por figuras anónimas en el Washington oficial, y ayudada por dominicanos engañados o conscientemente «desleales». Esta supuesta conspiración internacional busca librar a los Estados Unidos del «problema de Haití», al facilitar una transferencia masiva de los hambrientos de Haití a la República Dominicana. Nuestra metodología no tiene en cuenta el posible impacto desproporcionado en la opinión pública que podrían tener un pequeño número de intervenciones mediáticas de este tipo, abiertamente sesgadas. Simplemente pretendemos determinar si las ideas nacionalistas y antinegras predominan numéricamente sobre las aserciones más neutras o contraestereotípicas.

Método

En este estudio se analiza una muestra aleatoria simple de artículos de periódicos dominicanos que contienen la palabra de búsqueda «Haití» para cuatro tipos de posibles estereotipos relacionados con los haitianos. El primero es los estereotipos antinegros comunes al mundo Atlántico del siglo XIX (pobreza, falta de ética de trabajo, falta de inteligencia, incapacidad para el autogobierno). El segundo es los estereotipos antinmigrantes (carga sobre la República Dominicana, riesgo para la salud e ilegalidad), que son comunes a otros países que enfrentan la inmigración. Puesto que los estereotipos de criminalidad y violencia conforman parte tanto de los estereotipos antinegros³⁴ como de los antinmigrantes, estos estereotipos los contamos por separado. La cuarta subcategoría es los estereotipos específicamente antihaitianos originados en la experiencia histórica de la dominación haitiana de lo que hoy es la República Dominicana (atacante/invasor). Exploramos también dos líneas narrativas que aparecen frecuentemente en relación con las declaraciones antihaitianas, una línea que se centra en las tensiones bilaterales entre Haití y la República Dominicana, y la otra en la hostilidad internacional hacia la República Dominicana.

34 Mendelberg, *The Race Card*.

La muestra de este estudio se saca de todos los artículos que contienen los términos de búsqueda «Haití», «haitiano» o «haitiana» que aparecieron entre el 1 de enero del 2013 y el 31 de diciembre del 2015 en tres importantes diarios dominicanos (*Hoy*, *El Listín Diario* y *El Caribe*). La influencia de los periódicos alcanza a varias ciudades dominicanas más allá de la capital Santo Domingo y se extiende a los dominicanos en el extranjero a través de sus ediciones en la World Wide Web. Accedimos a estos artículos a través de los archivos de Internet gratuitos de los periódicos. El universo total de noticias con estos términos de búsqueda ascendió a $N=5.569$. De estos, 3.322 aparecieron en 2013 (*Hoy* $N=1.518$; *El Listín Diario* $N=1.491$; y *El Caribe* $N=313$), 1.214 en 2014 (*Hoy* $N=559$; *El Listín Diario* $N=462$; *El Caribe* $N=193$), y 1.033 en 2015 (*Hoy* $N=457$; *El Listín Diario* $N=479$; *El Caribe* $N=97$). Cambios en las funciones de búsqueda de los archivos de los sitios Web pueden explicar por qué los universos para el 2014 y el 2015 fueron menores. No encontramos ninguna razón para sospechar que la diferencia en las funciones de búsqueda de archivos de los sitios Web pudiera sesgar sistemáticamente la identificación de los artículos en términos de su contenido relevante al estereotipo.

Se aplicó muestreo aleatorio simple con estratificación desproporcionada por periódico para obtener números comparables de artículos de cada uno de los tres periódicos. Mientras que los artículos de *El Caribe* representan sólo el 10,8 % del universo total, decidimos tomar muestras del 26 % de los artículos de *El Caribe* para facilitar las comparaciones estadísticas entre los periódicos. *El Listín Diario* conforma el 43,7 % del universo y está representado en la muestra con sólo el 37 %; y *Hoy* conforma el 45,5 % del universo y otro 37 % de nuestra muestra.

La muestra de noticias de 2013 fue codificada para contenido relevante a los estereotipos por siete estudiantes de postgrado y pregrado de la Universidad de Connecticut, y el contenido de los años 2014 y 2015 fue codificado por cinco codificadores capacitados dominicanos. El esquema de codificación

(ver apéndice) requiere que el codificador cuente el número de las oraciones en cada artículo, y luego que cuente cuántas frases en el artículo contienen información que confirme un estereotipo dado o lo contrarreste.

Para cada estereotipo, el libro de códigos buscó información relevante que fuera o Estereotipo Consistente (SC, Stereotype Consistent, en inglés) o Contra-Estereotípico (CS, Counter-Stereotypical, en inglés). El libro de códigos guía a codificadores con preguntas de esta forma: ¿cuántas frases mencionan/describen/contienen ..., seguida de la descripción de una afirmación determinada estereotípica o contraestereotípica. Este aviso, por ejemplo, se clasifica como una confirmación del estereotipo de la pobreza: ¿cuántas oraciones mencionan que Haití es uno de los países más pobres del mundo? El correspondiente aviso contra-estereotípico es: ¿cuántas oraciones mencionan altas tasas de propiedad de la tierra? La propiedad de la tierra a pequeña escala es bastante común entre la población predominantemente rural de Haití, ya que líderes revolucionarios como Alexandre Pétiou redistribuyeron terrenos de las antiguas plantaciones esclavistas entre los antiguos esclavos del país a principios del siglo XIX³⁵. Puesto que la propiedad de la tierra no suele estar asociada con la pobreza, las referencias a ella representarían información contraestereotípica. Una lista de todas las afirmaciones estereotípicas y contraestereotípicas, organizadas por categoría, se puede ver en el libro de códigos entre los «research documents» en <https://anthropology.uconn.edu/core-faculty/samuel-martinez/>.

Con el fin de evaluar la fiabilidad de nuestro instrumento de medición (el libro de códigos), se utiliza el alpha de Krippendorff, una medida de fiabilidad intercodificadora que tiene en un valor de $\alpha = 0$ si cualquier correspondencia entre codificadores se debe meramente a la casualidad, y de $\alpha = 1.00$ si hay un acuerdo completo entre todos los codificadores. No

35 Gerald Francis Murray, «The Evolution of Haitian Peasant Land Tenure: A Case Study in Agrarian Adaptation to Population Growth», (Columbia University, 1977), 77.

hay puntos de corte derivados teóricamente para un acuerdo aceptable, pero Krippendorff³⁶ recomienda un valor α de por lo menos $= .800$. De los 248 artículos muestreados en el 2013, 42 fueron codificados por codificadores emparejados al azar (15%). Con siete codificadores en 2013, la α de Krippendorff por todo el libro de códigos fue $= .7361$, que no alcanza el valor recomendado de al menos $= .8$. Sin embargo, cuando limitamos nuestro análisis a las oraciones del libro de códigos relevantes a los estereotipos (tanto estereotípicos como contra-estereotípicos, omitiendo las líneas narrativas sobre las tensiones bilaterales y la hostilidad internacional), alcanzamos un total de Krippendorff de $= .8759$. Para las muestras de noticias de los años 2014 y 2015, cinco codificadores dominicanos fueron contratados y entrenados en el uso del libro de códigos. De los 1.007 artículos muestreados en estos años, 80 fueron codificados dos veces (8 %) y el coeficiente de fiabilidad intercodificador α de Krippendorff se calculó a partir de 14.079 observaciones emparejadas, resultando en un valor combinado de $= .8466$, con $= .8573$ para el 2014 y $= .8287$ para el 2015.

Si los estereotipos no tuvieran efecto (hipótesis nula, H_0), entonces deberíamos esperar tantos estereotipos (SC) como referencias contraestereotipos (CS) en nuestra muestra representativa de artículos periodísticos. Si los estereotipos dominaran esta cobertura (hipótesis de investigación H_1), entonces deberíamos ver más estereotipos (SC) que referencias contraestereotípicas (CS). Teniendo en cuenta los cuatro tipos de estereotipos que examinamos, probamos cuatro hipótesis de investigación contra cuatro hipótesis nulas correspondientes, la primera referida a estereotipos antinegros (SC_B y CS_B), la segunda a estereotipos de crimen violento (SC_V y CS_V), la tercera a estereotipos antinmigrantes (SC_I y CS_I), y la cuarta a estereotipos específicamente antihaitianos (SC_H y CS_H):

36 Klaus Krippendorff, «Reliability in Content Analysis: Some Common Misconceptions and Recommendations», *Human Communication Research* 3, no. 30 (2004): 411-33, <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>.

$$H_{0.1}: SC_B = CS_B$$

$$H_{1.1}: SC_B > CS_B$$

$$H_{0.2}: SC_V = CS_V$$

$$H_{1.2}: SC_V > CS_V$$

$$H_{0.3}: SC_I = CS_I$$

$$H_{1.3}: SC_I > CS_I$$

$$H_{0.4}: SC_H = CS_H$$

$$H_{1.4}: SC_H > CS_H$$

Los estereotipos antinegros (SC_B) consisten en las ideas de que los haitianos son abrumadoramente pobres, carecen de ética de trabajo, así como de inteligencia para autogobernarse efectivamente. Los estereotipos antinmigrantes (SC_I) implican la idea de que los inmigrantes representan una carga para la República Dominicana, que representan riesgos para la salud, y que son en gran parte ilegales. Los estereotipos de violencia criminal (SC_V) son comunes a los estereotipos antinegros y antinmigrantes y por lo tanto se cuentan por separado. Por último, los estereotipos específicamente antihaitianos (SC_H) representan la idea — basada en la experiencia histórica de la República Dominicana de invasión y dominación por parte de Haití — de que los inmigrantes haitianos son atacantes o invasores que amenazan la soberanía del país.

Además de los estereotipos mencionados sobre Haití o los haitianos, consideramos que hay dos líneas narrativas adicionales (SL, Story Lines, en inglés) que no representan estereotipos per se, pero que a menudo aparecen en conjunto con contenido relevante a los estereotipos. Una de las líneas narrativas se centra en las tensiones bilaterales entre Haití y la República Dominicana, y la otra en la hostilidad internacional hacia la República Dominicana sobre la base de su tratamiento de los inmigrantes haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana. Aquí se cuentan las referencias consistentes con líneas narrativas antihaitianas (SL_C) e inconsistentes con estas líneas narrativas (SL_I), una vez con respecto a las tensiones bilaterales (SLC_{BT} y SLI_{BT}), y una vez con respecto a la hostilidad internacional (SLC_{IH} y SLI_{IH}). Las expectativas son que las referencias consistentes con la línea narrativa antihaitiana superarán a las referencias inconsistentes ($SLC > SLI$);

estos son nuestros quinto y sexto pares de hipótesis nulas y de investigación:

$$H_{0.5}: SLC_{BT} = SLI_{BT} \quad H_{1.5}: SLC_{BT} > SLI_{BT}$$

$$H_{0.6}: SLC_{IH} = SLI_{IH} \quad H_{1.6}: SLC_{IH} > SLI_{IH}$$

Resultados

El cuadro 1 se divide en tres paneles, el panel superior enumera los resultados de los tres periódicos juntos ($n=1.291$ artículos). El segundo panel enumera los resultados para El Listín Diario ($n=479$ artículos), el tercero para Hoy ($n=481$ artículos) y el cuarto para El Caribe ($n=331$ artículos). La primera columna de cada panel proporciona la categoría de los estereotipos, la segunda columna, el número de frases que contienen referencias a ella, y la tercera, el número de referencias estereotípicas. La cuarta columna provee la proporción de referencias estereotípicas (SC %). Esto es seguido por el error estándar de la proporción (s.e.) y las estimaciones de los límites inferiores y superiores de confianza del 95 %. Un sesgo estereotípico está presente al nivel $p < .05$ de significación si el límite de confianza del 95 % inferior cae por encima del punto medio neutro de la escala, es decir, por encima del .5.

En todos los periódicos, la violencia criminal produce el sesgo más pronunciado consistente con los estereotipos (SC% > .8, sin diferencia significativa entre los tres periódicos). Los estereotipos de violencia criminal son parte tanto de los estereotipos antinegros como antinmigrantes, sin embargo los contamos una sola vez, separados de los estereotipos antinegros y antinmigrantes. Con respecto a los estereotipos antinegros y antinmigrantes, encontramos diferencias significativas entre los periódicos. Por ejemplo, Hoy tiene el sesgo de estereotipo antinegro más pronunciado (SC% = .755), seguido de El Caribe (SC%=.656) y El Listín Diario

(SC%=.625), con las diferencias entre los tres periódicos siendo significativas al menos al nivel de $p < .05$. Con respecto a los estereotipos antinmigrantes, El Caribe tiene un sesgo de estereotipo mucho más pronunciado (SC% =.700; $p < .05$) en comparación con los otros dos periódicos (Hoy SC% = .569 y El Listín Diario SC%=.577), que no difieren significativamente entre sí. El Caribe también está liderando con respecto a los estereotipos específicamente antihaitianos, a pesar de que su SC% es neutral (la restricción de confianza contiene el valor de SC% = .5). Por lo que se relaciona específicamente con temores antihaitianos de invasión o ataque a la soberanía dominicana, los otros dos periódicos presentan curiosamente un contenido significativamente más *contra*-estereotípico que estereotípico (Hoy SC% = .369; el Listín Diario SC% = .399). Ninguno de los intervalos de confianza contiene el valor neutral (SC% = .5), pero éstos contienen las estimaciones consistentes con el estereotipo del otro, lo que indica que no hay una diferencia significativa entre los dos últimos periódicos en el nivel de confianza de $p < .05$.

Cuadro 1: Stereotype Consistent (SC) References to Haiti or Haitians in the Dominican Newspapers
El Listín Diario, Hoy, and El Caribe 2013-2015

All Newspapers (n=1,291 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	5,179	3,521	0.680	0.006	0.667	0.693
Criminal Violence Stereotypes	1,731	1,416	0.818	0.009	0.800	0.836
Anti-Immigrant Stereotypes	1,811	1,091	0.602	0.012	0.580	0.625
Anti-Haitian Stereotypes	729	305	0.418	0.018	0.383	0.454
El Listín Diario (n=479 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	2,307	1,442	0.625	0.010	0.605	0.645
Criminal Violence Stereotypes	857	697	0.813	0.013	0.787	0.839

Anti-Immigrant Stereotypes	707	408	0.577	0.019	0.541	0.614
Anti-Haitian Stereotypes	253	101	0.399	0.031	0.339	0.460
<i>Hoy</i> (n=481 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes	1,963	1,483	0.755	0.010	0.736	0.774
Criminal Violence Stereotypes	486	403	0.829	0.017	0.796	0.863
Anti-Immigrant Stereotypes	687	391	0.569	0.019	0.532	0.606
Anti-Haitian Stereotypes	263	97	0.369	0.030	0.311	0.427
<i>El Caribe</i> (n=331 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Anti-Black Stereotypes			909	596	0.656	0.016
Criminal Violence Stereotypes	388	316	0.814	0.020	0.776	0.853
Anti-Immigrant Stereotypes	417	292	0.700	0.022	0.656	0.744
Anti-Haitian Stereotypes	213	107	0.502	0.034	0.435	0.569

En el cuadro 2 se presentan los resultados de dos temas que se relacionan específicamente con las líneas narrativas particulares a la relación de la República Dominicana con Haití o con la comunidad internacional. Las tensiones bilaterales entre los dos países son un tema frecuente de la presentación de informes. Con un poco menos de frecuencia, los informes se centran en las críticas a nivel internacional al tratamiento de los inmigrantes haitianos por parte de la República Dominicana. El panel superior del Cuadro 2 proporciona resultados para los tres periódicos juntos con respecto a estos dos temas. *El Caribe* se centra significativamente más que los otros periódicos en las tensiones bilaterales (su estimación de consistencia con esta línea narrativa $SLC\% = 0.579$, $p < .05$), mientras que *El Listín Diario* presenta más referencias *inconsistentes* con esta línea narrativa ($SLC\% = 0.404$). La consistencia con la línea narrativa de *Hoy* ($SLC\% = .523$) es indistinguible de

neutral (SLC% = .5). Con respecto a la hostilidad internacional, El Caribe es estadísticamente indistinguible de la neutralidad (SLC% = .496), mientras que la cobertura de los otros dos periódicos es significativamente *inconsistente* (El Listín Diario SLC% = 0.424, $p < .05$; y Hoy SLC% = 0,425, $p < .5$). Esto sugiere que cuando se trata del tema de Haití y los haitianos en los tres principales periódicos de la República Dominicana, las tensiones bilaterales entre los dos países vecinos tienden a ser destacadas sólo en uno (El Caribe). Las críticas internacionales al tratamiento de los inmigrantes haitianos por parte de la República Dominicana también arrojan resultados inesperadamente imparciales para los tres periódicos, cuando se miden a través de la cobertura que hacen de Haití en su conjunto. Esto no descarta la importancia del ocasional informe o artículo de opinión vociferante que vincula las críticas de derechos humanos con una supuesta campaña de hostilidad internacional hacia el gobierno de Santo Domingo. Sin embargo, nuestros hallazgos revelan que ni las tensiones bilaterales haitiano-dominicanas ni la hostilidad internacional contra la República Dominicana dominan el contenido de los tres periódicos. La información sobre estas narrativas se acerca más a la neutralidad (tensiones bilaterales) o inconsistencia con la línea narrativa antihaitiana (hostilidad internacional).

Cuadro 2: Story Line Consistent (SLC)
References to Haiti or Haitians in the Dominican Newspapers
El Listín Diario, Hoy, and El Caribe 2013-2015

All Newspapers (n=1,291 articles)	References	Story Line Consistent (SLC)	SLC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	1,792	877	0.489	0.012	0.466	0.513
International Hostility Story Line	916	417	0.455	0.016	0.423	0.487
El Listín Diario (n=479 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI

Bilateral Tensions Story Line	701	283	0.404	0.019	0.367	0.440
International Hostility Story Line	229	97	0.424	0.033	0.360	0.488
Hoy (n=481 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	671	351	0.523	0.019	0.485	0.561
International Hostility Story Line	294	125	0.425	0.029	0.369	0.482
El Caribe (n=331 articles)	References	Stereotype Consistent (SC)	SC%	s.e.	Lower 95% CI	Upper 95% CI
Bilateral Tensions Story Line	420	243	0.579	0.024	0.531	0.626
International Hostility Story Line	393	195	0.496	0.025	0.447	0.546

Resultados a un nivel más específico pueden descubrirse al mirar cuáles aseveraciones los codificadores identificaron con mayor frecuencia. Ya hemos observado que la delincuencia y la violencia es la subcategoría en la que el contenido estereotípico más predomina sobre las ideas contraestereotípicas. Está en consonancia obvia con esta conclusión que el contenido más frecuentemente codificado en esa parte del libro de códigos es «criminales haitianos/infractores de la ley». Cuando se trata de estereotipos antinegros, un sesgo más sutil proporciona la base principal para concluir que en todos los periódicos predominan los estereotipos antinegros en la cobertura de Haití y los haitianos. Ese sesgo consiste en descontar el valor del testimonio de los haitianos sobre las cuestiones haitianas a favor de las perspectivas de personas no haitianas, un sesgo registrado bajo el código «individuos no haitianos proporcionando información sobre Haití o haitianos en la República Dominicana». Este hallazgo confirma una conclusión alcanzada en la tesis de grado de Sigrid Petersson, un análisis del discurso de la cobertura periodística dominicana de Haití, que lamentablemente sólo cubría unos

meses en 2011. Petersson³⁷ concluye que los informes de los periodistas antihaitianos y prohaitianos convergen en un patrón similar: excluyendo el testimonio y las opiniones de los descendientes haitianos. Este patrón confirma tácitamente que se percibe a Haití como un «problema» y que se va a hablar de los haitianos o se va a hablar por ellos, puesto que carecen ellos del conocimiento o la inteligencia para hablar por sí mismos. En cuanto a los estereotipos antinmigrantes, «uso del seguro social o del sistema público de atención en salud por parte de inmigrantes haitianos» fue el tema más frecuentemente encontrado. Esta idea encaja perfectamente dentro de las percepciones erróneas de que los haitianos están llegando a la República Dominicana para vivir de los beneficios públicos y que constituyen una carga neta para el estado dominicano. El correspondiente estereotipo del fraude de bienestar social es una calumnia antinmigrante común en casi todas las naciones del mundo que reciben inmigrantes. Este hallazgo también encaja con nuestra conclusión de que los estereotipos antinmigrantes más prevalentes en la cobertura de la prensa dominicana sobre los haitianos son aquellos que están comúnmente dirigidos a los inmigrantes en todo el mundo y no aquellos que son peculiares a la relación de la República Dominicana con Haití. Una interpretación similar surge del elemento más comúnmente codificado entre los estereotipos específicamente antihaitianos: «problemas o conflictos relativos al comercio con Haití». Este tema relativamente banal fue encontrado casi tres veces más a menudo que el siguiente elemento estereotípico más comúnmente codificado en esta amplia subcategoría, «la ilegitimidad de la injerencia foránea en los asuntos internos de dominicana o conspiración internacional en contra de RD». Todas las ideas estereotípicas descubiertas más frecuentemente sostienen la conclusión que extraemos del número acumulativo para cada subcategoría de estereotipos: la cobertura dominicana de Haití y los haitianos muestra un predominio de estereotipos antinmigrantes racializados, particularmente en su asociación

37 Sigrid Petersson, «La Inmigración Haitiana En La Prensa Dominicana Un Análisis de Discurso», (Stockholm University, 2012), 37-40.

de inmigrantes negros con el crimen; pero esa cobertura no muestra ninguna preponderancia numérica correspondiente con las líneas narrativas que han sostenido la idea, frecuentemente repetida, de que los dominicanos temen un proyecto guiado internacionalmente de fusión con Haití.

Discusión

Nuestro análisis sugiere que el antihaitianismo está presente en la información de los principales diarios dominicanos, pero que este prejuicio en el período de 2013 a 2015 no refleja los temores de una toma de control haitiana tanto como los temores hacia los negros e inmigrantes, como se transmiten a través de estereotipos de amplia prevalencia internacional. De hecho, los estereotipos hacia Haití y los haitianos en los periódicos dominicanos se transmiten más claramente a través de ideas y afirmaciones sobre el crimen y la violencia. Durante los años 2013 a 2015, el mensaje estereotípico más claro y más consistentemente transmitido sobre Haití y los haitianos en los diarios dominicanos, se relaciona con el crimen y la violencia: las condiciones en Haití y la presencia de haitianos en la República Dominicana están asociadas con el crimen y la violencia. Las investigaciones sobre los medios y la raza en los Estados Unidos han establecido que los reportajes de noticias exageran la prevalencia del crimen en general, mientras que en particular asocian el crimen con los negros, latinos y musulmanes. Sin embargo, según una investigación realizada por Travis Dixon y Charlotte Williams³⁸, el referente racial en el reportaje que induce el miedo puede cambiar con el tiempo. Ellos reportan que los negros se han vuelto «invisibles» en las noticias de la televisión estadounidense desde el 2008 hasta el 2012, mientras que tanto los musulmanes (como terroristas) y los latinos (particularmente como inmigrantes indocumentados que cometen crímenes) han sido sobrerre-

38 and Charlotte L. Williams Dixon, Travis L., «The Changing Misrepresentation of Race and Crime on Network and Cable News», *Journal of Communication* 65, no. 1 (2015): 24-39.

presentados. El estereotipo racial específico puede variar, entonces, mientras que una asociación más general entre la diferencia racial y la criminalidad violenta sigue siendo constante. Ambas tendencias son relevantes para nuestros hallazgos sobre la cobertura de Haití y los haitianos en los periódicos dominicanos. La raza y la inmigración dibujan líneas de diferencia humana a través de las cuales la corriente principal de noticias condiciona a su consumidor a sentir miedo de ser robado o físicamente herido, pero cuál de los dos predomina — el prejuicio racial o antinmigrante — puede variar a través del tiempo y de un concesionario mediático a otro.

De gran importancia, entonces, es el contexto en el que se dibujan las ecuaciones de «Haití = violencia» y «haitiano = criminal». Encontramos que entre todos los principales diarios dominicanos, los prejuicios contra los negros y los inmigrantes son características de las noticias que informan sobre Haití y haitianos, pero que los diferentes periódicos dan un énfasis en diferentes grados a distintas categorías de estereotipos. Mientras que el sesgo antinegro es más pronunciado en Hoy, el sesgo antinmigrante es más prevalente en El Caribe. El reportaje sobre Haití y haitianos en El Listín Diario está significativamente texturizado por ambas formas de sesgo, aun cuando el conjunto de su reportaje, cuando se considera en relación con los estereotipos antinegros y antinmigrantes, parece ser más neutral que los de los otros dos periódicos.

Más sorprendentes son nuestros resultados relativos a dos líneas narrativas comunes que coexisten con contenido estereotípico en cuanto a tensiones bilaterales y hostilidad internacional hacia la República Dominicana basada en su tratamiento de haitianos y dominicanos de ascendencia haitiana. Cuando se trata de las ideas de que Haití representa una amenaza para la soberanía dominicana (tensiones bilaterales) o que el gobierno de Santo Domingo es el objetivo de una conspiración internacional (hostilidad internacional), los artículos de nuestra muestra son menos frecuentemente estereotípicos que neutrales o contraestereotípicos.

Lo que este patrón puede significar para la postura informativa de cada periódico es una pregunta que merece un análisis de contenido más extenso, así como un análisis discursivo (*discourse analysis*) más profundo. Nuestros hallazgos sugieren que el estudio futuro de los medios de comunicación dominicanos podría combinar provechosamente entrevistas de editores y periodistas con un análisis microscópico de cómo los estereotipos antinmigrantes o antinegros están vinculados a la figura discursiva del haitiano violento y criminal. El sorprendente hallazgo de que no predominan las líneas narrativas específicamente antihaitianas sugiere que los espectros de los invasores haitianos o conspiradores internacionales, si todavía tienen poder persuasivo, no derivan su poder a base de una saturación de los medios de comunicación. Este hallazgo no elimina la posibilidad de que estas ideas puedan todavía afectar la opinión pública si se pronuncian a buen tiempo, si consiguen una colocación prominente o si son adoptadas por un defensor respetado, una cuestión que sigue siendo un tema intrigante para un futuro análisis discursivo.

Conclusión

En resumen, encontramos que en los tres periódicos surge un importante sesgo estereotípico que presenta a las personas de ascendencia haitiana como propensas a la violencia y al crimen. Tanto los prejuicios antinegros como los antinmigrantes forman un contexto significativo a esta ecuación discursiva del «haitiano» con «criminal». Sin embargo, los estereotipos antinegros se encuentran más frecuentemente en el periódico Hoy que en los otros diarios, mientras que los estereotipos antinmigrantes prevalecen en el periódico El Caribe. El Listín Diario parece ocupar un punto medio entre los tres periódicos en su uso significativo pero relativamente equilibrado de los estereotipos antinegros y antinmigrantes en su cobertura sobre Haití, los haitianos y los dominicanos de ascendencia haitiana. Por lo tanto, la raza, la inmigración, la violencia y el crimen están

comúnmente unidos en los reportajes relacionados con Haití de los principales diarios dominicanos, pero no de manera que promueva consistentemente los mismos estereotipos antinegros o antiinmigrantes. Un resultado sorprendente es que las tensiones internacionales, destacadas por el «modelo de conflicto fatal» de las relaciones entre los dos países, obtienen resultados mucho más débiles. De los tres periódicos, sólo la cobertura de El Caribe tiende a acentuar las tensiones en las relaciones internacionales haitiano-dominicanas. Aún menos esperado es que la hostilidad internacional hacia la República Dominicana no es una línea narrativa que se confirma por la cobertura en todos los ámbitos. Este análisis sugiere que hay temas comunes en el tratamiento de Haití o los haitianos en los tres periódicos dominicanos (especialmente los estereotipos de crimen y violencia), pero también hay una gran diversidad en la forma en que los tres periódicos confirman y cuestionan los estereotipos.

Las corrientes dominantes de la historiografía y la sociología dominicana trazan una línea causal directa entre los sentimientos actuales de enemistad hacia Haití de los dominicanos y los acontecimientos del período de 1822 a 1856, durante los cuales los dominicanos ganaron su independencia nacional al rebelarse contra el gobierno haitiano y luego repeler los repetidos intentos de reconquista de los haitianos³⁹. Los relatos revisionistas, por contraste, atribuyen mayor importancia al racismo como el componente principal o el factor determinante del antihaitianismo, basándose en la premisa de que la aceptación por parte de las grandes potencias mundiales ha estado condicionada a la forma en que la élite dominicana hizo eco de las opiniones racistas de los europeos y norteamericanos sobre Haití⁴⁰. Nuestro estudio

39 Eller, «All Would Be Equal in the Effort': Santo Domingo's Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822»; and Troetje Loewenthal Fennema, Meindert, *La Construcción de Raza y Nación En La República Dominicana* (Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987); Matibag, *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola*.

40 Ginetta. E. B Candelario, *Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops* (Durham, NC: Duke University Press, 2007); Silvio Torres-Saillant, «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial

apoya más firmemente los relatos revisionistas en su conclusión de que tanto los estereotipos antinmigrantes como los antinegros predominan en la cobertura de temas haitianos en los principales diarios. Por el contrario, no encontramos pruebas de que los diarios dominicanos representaran predominantemente a sus vecinos de la isla a través de los lentes de un esquema especial de pensamiento, no racista pero sí fuertemente nacionalista, expresado a través de temores de perder la soberanía a Haití. Sobre todo, la cobertura de la prensa dominicana sobre Haití y los haitianos confunde a los inmigrantes de color con malhechores criminales. Este tema no sólo es no-específico de la situación dominicana; sino que parece semejarse más bien a la retórica política antinmigrante en otros países. Los crímenes violentos y los estereotipos antinegros y antinmigrantes se asocian en el contenido más frecuentemente que las características especiales de la relación con Haití, definidos desde el punto de vista de los nacionalistas dominicanos. Nuestro estudio, vale la pena advertir, no puede hablar de la resonancia que un solo aserto (*speech act*) pudiera tener cuando un moldeador de opinión particularmente influyente invoca los peligros sombríos de una reconquista haitiana gradual o de una cábala internacional para descargar la «carga de Haití» sobre los hombros de los dominicanos. Lo que parece seguro decir es que estas líneas narrativas correspondientes a las pesadillas de ultranacionalistas no son numéricamente dominantes en los informes de los principales diarios.

El resurgimiento del nativismo en la política estadounidense y europea ha reavivado la preocupación global por el contenido racista en el discurso antinmigrante. Paradójicamente, esta tendencia global parece haber sido prefigurada en la República Dominicana: si el miedo a otros definidos racialmente está tomando nueva fuerza en las percepciones públicas de las personas que cruzan fronteras en varios países, el estudio de los medios de comunicación dominicanos puede proporcionar información sobre cómo los estereoti-

Identity», *Latin American Perspectives* 3, no. 25 (1998): 126-46.

pos antinegros y antinmigrantes están conectados y pueden ser disputados.

Si bien nuestros hallazgos pueden parecer desalentadores, podemos discernir un rayo de luz: los principales diarios no sostienen un solo sesgo monolítico antihaitiano, como estudios anteriores, no basados en muestreo aleatorio sistemático⁴¹, han concluido. Aunque los mensajes estereotípicos son la norma con respecto a los estereotipos contra los negros, los inmigrantes y la violencia delictiva, las referencias contraestereotípicas son más frecuentes con respecto específicamente a los estereotipos antihaitianos. Además, las líneas narrativas sobre las tensiones bilaterales o la hostilidad internacional no son tan frecuentes como anticipábamos (y lo opuesto es más común con respecto a la hostilidad internacional). Así, no todos los estereotipos y líneas narrativas negativas predominan en todos los ámbitos, lo que confirma que la cobertura de temas haitianos no es una pizarra de un solo color sino un tablero de ajedrez de contenido estereotípico y contra-estereotípico. El «media-scape» dominicano es, en resumen, uno en el que diversas voces tienen la oportunidad de ser escuchadas.

Agradecimientos

La investigación fue financiada por una subvención del Research Excellence Program (Programa de Excelencia en Investigación) de la Oficina del Vicepresidente de Investigación de la Universidad de Connecticut (UConn). La asistencia del Centro para la Observación Migratoria y el Desarrollo Social en el Caribe (OBMICA) y su Directora, Bridget Wooding, fue esencial para la contratación y administración de nuestro equipo de codificadores basados en Santo Domingo. Yogeiry García,

41 Espacio insular, «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana»; Deschamps, «Terremoto de Haití vs caso de Hatillo Palma: análisis comparativo del tratamiento noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)».

Jean Carlos Garrido, Yennifer Medrano, Scarlett Rodríguez e Indhira Suero Acosta llevaron a cabo el trabajo detallado del proyecto, del cual este estudio extrae sus datos. Los estudiantes graduados de la Universidad de Connecticut, Jihan Asher, Andrea Miranda Pastrana y Ashley Walters ayudaron en varias etapas con la gestión de las bases de datos del proyecto. Milena Almira ayudó en la traducción de este artículo del inglés al español. También agradecemos los comentarios proporcionados por los académicos, periodistas y representantes de organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales que asistieron a nuestra presentación de resultados de investigaciones preliminares en la Fundación Friedrich Ebert Stiftung de Santo Domingo, 15 de marzo de 2019.

Referencias

- Candelario, Ginetta. E. B. *Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops*. Durham, NC: Duke University Press, 2007.
- Castillo Tatem, Dorian. «La Imagen Haitiana En La Prensa Dominicana: Un Análisis Descriptivo-Verificativo de La Cobertura de Un Hecho Ocurrido En Haití Por Tres Periódicos Nacionales Dominicanos: *Diario Libre, El Caribe y Listín Diario*». Universidad Pompeu Fabra, 2019.
- Craemer, Thomas. «Racial Stereotypes in US News Coverage of the 2010 Earthquake in Haiti». New Orleans, Louisiana, 2014.
- Dash, Michael. *Haiti and the United States: National Stereotypes and the Literary Imagination*. New York: St. Martin's Press., 1997.
- Deschamps, Amelia. «Terremoto de Haití vs Caso de Hatillo Palma: Análisis Comparativo Del Tratamiento Noticioso (Periódico *Listín Diario* y Periódico *Hoy*)». Santo Domingo: Observatorio Migrantes del Caribe, 2012.
- Dijk, Teun. Van. *Elite Discourse and Racism*. Newbury Park, CA: Sage Publications., 1993.

- Dixon, Travis L., and Charlotte L. Williams. «The Changing Misrepresentation of Race and Crime on Network and Cable News». *Journal of Communication* 65, no. 1 (2015): 24-39.
- Dore Cabral, Carlos. «La población dominicana, más antihaitiana que racista». *Rumbo* 12, no. 69 (1995): 8-10.
- Eller, Anne. «All Would Be Equal in the Effort’: Santo Domingo’s Italian Revolution, Independence, and Haiti, 1809-1822». *Journal of Early American History* 1, no. 2 (2011): 105-41.
- Espacio insular. «Tendencias de las informaciones publicadas en la prensa dominicana sobre la temática haitiano-dominicana», 2009. <http://www.slideshare.net/espacinsular/tendencia-en-la-prensa-dominicana>.
- Espinal, Rosario, Jana Morgan, María Fernanda Boidi, and Elizabeth J. Zechmeister. «Cultura Política de la república dominicana y en las américas, 2016/17: un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad», 2017. https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2016-17_Dominican_Republic_Country_Report_W_12.11.17.pdf.
- Espinal, Rosario, Jana Morgan, and Elizabeth J. Zechmeister. «Political Culture of Democracy in the Dominican Republic and in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer», 2015. https://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2014_Dominican_Republic_Country_Report_English_V2_W_081815.pdf.
- Farmer, Paul. *The Uses of Haiti*. Monroe, Maine: Common Courage Press, 1994.
- Fennema, Meindert, and Troetje Loewenthal. *La construcción de raza y nación en la República Dominicana*. Santo Domingo: Editora Universitaria-UASD, 1987.
- FLACSO. *Encuesta sobre inmigrantes haitianos en la República Dominicana: resumen de resultados*. Santo Domingo: FLACSO-Secretaría General and Organización Internacional de Migraciones-OIM, 2004.

- García-Peña, Lorgia. *The Borders of Dominicanidad: Race, Nation, and Archives of Contradiction*. Durham, NC: Duke University Press, 2016.
- Howard, David. *Coloring the Nation: Race and Ethnicity in the Dominican Republic*. Boulder, CO: Lynne Rienner, 2001.
- Hoy. «Encuesta Gallup-Hoy: para el 62% de los ciudadanos sentencia TC no es antihaitiana». *Hoy Digital*, 2014. <http://hoy.com.do/encuesta-gallup-hoy-para-el-62-de-los-ciudadanos-sentencia-tc-no-es-antihaitiana/>.
- Inter-American Court of Human Rights. «Inter-American Court of Human Rights Case of the Yean and Bosico Children v. the Dominican Republic, Judgment of September 8, 2005». *Refugee Survey Quarterly* 3, no. 25 (2005): 92-182.
- Krippendorff, Klaus. «Reliability in Content Analysis: Some Common Misconceptions and Recommendations». *Human Communication Research* 3, no. 30 (2004): 411-33. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.2004.tb00738.x>.
- Martínez, Samuel. «El antihaitianismo en la república dominicana ¿un giro biopolítico? (Anti-Haitianism in the Dominican Republic: A Biopolitical Turn?)», *Migración y Desarrollo* 15, no. 28 (2017): 87-115. <https://issuu.com/comunicacionsocialuaz/docs/mydv15n28>.
- . «Not a Cockfight: Rethinking Haitian-Dominican Relations». *Latin American Perspectives* 3, no. 30 (2003): 80-101.
- . «The Price of Confrontation: International Retributive Justice and the Struggle for Haitian-Dominican Rights». In *The Uses and Misuses of Human Rights: A Critical Approach to Advocacy*, edited by George Andreopoulos and Zehra Arat, 89-115. New York: Palgrave, 2014.
- Matibag, Eugenio. *Haitian-Dominican Counterpoint: Nation, State, and Race on Hispaniola*. New York: Palgrave/Mcmillan, 2003.
- Mendelberg, Tali. *The Race Card*. Princeton: Princeton University Press, 2001.

- Muñiz, Anselmo, Lety Melgen, Carlos Morel, and Aris Balbuena. «Imaginar el futuro: ciudadanía y democracia en la cultura política dominicana». Santiago de los Caballeros: Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, 2017. <http://www.fescaribe.org/wp-content/uploads/2017/12/ImaginarElFuturo-CiudyDemocracia.pdf>.
- Murray, Gerald Francis. «The Evolution of Haitian Peasant Land Tenure: A Case Study in Agrarian Adaptation to Population Growth». Columbia University, 1977.
- ONE. «Primera Encuesta Nacional de Inmigrantes en la República Dominicana, ENI-2012, Informe General». Santo Domingo, 2013.
- Orcés, Diana. «Dominicans or Not? Support for Citizenship of Dominican-Born Children of Haitian Immigrants», 2013. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB012en.pdf>.
- Paulino, Edward. *Dividing Hispaniola: The Dominican Republic's Border Campaign against Haiti, 1930-1961*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2016.
- Petersson, Sigrid. «La Inmigración Haitiana en la Prensa Dominicana Un Análisis de Discurso». Stockholm University, 2012.
- República Dominicana, Oficina de la Presidencia. «Decreto No. 327-13». Santo Domingo, 2013. <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Decreto 327-13.pdf>.
- República Dominicana, Congreso Nacional. «Ley No.169-14». Santo Domingo: Congreso Nacional, 2014. <http://www.consultoria.gov.do/spaw2/uploads/files/Ley No. 169-14.pdf>.
- República Dominicana, Tribunal Constitucional. «Sentencia TC/0168/13». Santo Domingo, 2013. <http://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2013/10/sentenciatc0168-13-c.pdf>.
- Ricourt, Milagros. *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola*. New Brunswick: Rutgers University Press, 2016.

- Sagás, Ernesto. *Race and Politics in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2000.
- Santa Ana, Otto. *Brown Tide Rising: Metaphors of Latinos in Contemporary American Public Discourse*. Austin: University of Texas Press, 2002.
- Simmons, Kimberly Eison. *Reconstructing Racial Identity and the African Past in the Dominican Republic*. Gainesville: University Press of Florida, 2009.
- Torres-Saillant, Silvio. «The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial Identity». *Latin American Perspectives* 3, no. 25 (1998): 126-46.
- US Bureau of Justice Statistics. «Homicide Trends in the U.S. Trends by Race», 2011. <http://bjs.ojp.usdoj.gov/content/homicide/tables/oracetab.cfm>.
- US Bureau of Labor Statistics. «Employment Status of the Civilian Population by Race, Sex, and Age (Table A-2)», 2011. <http://www.bls.gov/news.release/empsit.t02.htm>.
- US Census Bureau. «People Below Poverty Level and Below 125 Percent of Poverty Level by Race and Hispanic Origin», 2011. http://www.census.gov/compendia/statab/cats/income_expenditures_poverty_wealth.html.
- Wade, Peter. *Race and Ethnicity in Latin America*. London: Pluto Press, 2010.
- Wucker, Michele. *Why the Cocks Fight: Dominicans, Haitians, and the Struggle for Hispaniola*. New York: Hill and Wang, 1999.

Auge y caída de la Marcha Verde en la República Dominicana

Rise and fall of the Green March in the Dominican Republic

Montée et chute de la Marche verte en République dominicaine

Emelio Betances*

Resumen

El movimiento popular Marcha Verde surgió en 2017 en protesta contra los sobornos efectuados por la transnacional brasileña Odebrecht. Aunque organizó 25 protestas en las provincias y grandes marchas en julio de 2017 y agosto de 2018, no logró forzar al Gobierno a enjuiciar a los responsables. En tanto se trata de un movimiento por la «democratización de la democracia» a través de la construcción de los derechos ciudadanos, este fue un momento decisivo en la historia política dominicana. Sin embargo, no tuvo tiempo para construir la base social que le hubiera permitido retar, exitosamente, a las autoridades. Los partidos políticos que lo apoyaron solo estaban interesados en debilitar al partido oficial y participar en las elecciones, las cuales sirvieron para encauzar las demandas del movimiento, dejando a los radicales solos en su demanda por una genuina transformación de la esfera política.

Palabras claves: Movimientos sociales, democratización de la democracia, corrupción, neoliberalismo.

* Sociólogo dominicano. Profesor e investigador de Estudios latinos en Gettysburg College, Pensilvania, Estados Unidos.

Abstract

The popular movement Green March emerged in 2017 in protest against bribes carried out by the Brazilian transnational Odebrecht. Although it organized 25 protests in the provinces and large marches in July 2017 and August 2018, it was unable to force the government to prosecute those responsible. As it is a movement for the “democratization of democracy” through the construction of citizen rights, this was a decisive moment in Dominican political history. However, he did not have time to build the social base that would have allowed him to successfully challenge the authorities. The political parties that supported him were only interested in weakening the official party and participating in the elections, which served to channel the demands of the movement, leaving the radicals alone in their demand for a genuine transformation of the political sphere.

Keywords: Social movements, democratization of democracy, corruption, neoliberalism.

Résumé

Le mouvement populaire Marche verte est né en 2017 pour protester contre les pots-de-vin versés par la transnationale brésilienne Odebrecht. Bien qu'il ait organisé 25 manifestations dans les provinces et de grandes marches en juillet 2017 et août 2018, il n'a pas été en mesure de contraindre le gouvernement à poursuivre les responsables. Comme il s'agit d'un mouvement pour la “démocratisation de la démocratie” à travers la construction des droits des citoyens, ce fut un moment décisif dans l'histoire politique dominicaine. Cependant, il n'a pas eu le temps de se constituer la base sociale qui lui aurait permis de défier avec succès les autorités. Les partis politiques qui le soutenaient n'étaient intéressés qu'à affaiblir le parti officiel et à participer aux élections, ce qui a servi à canaliser les revendications du mouvement, laissant les radicaux seuls dans leur revendication d'une véritable transformation de la sphère politique.

Mots clés : Mouvements sociaux, démocratisation de la démocratie, corruption, néolibéralisme

Introducción

Este trabajo se centra en el análisis del movimiento popular Marcha Verde que surge en el 2017 y que contribuyó a elevar el nivel de conciencia de la ciudadanía sobre la impunidad y la corrupción. Se plantea que este tiene sus orígenes en las luchas recientes del movimiento del 4% para la educación, pero que su detonante principal fue el anuncio hecho por un tribunal de Nueva York de que la empresa brasileña Odebrecht había admitido, mediante un acuerdo de lenidad, que sobornó a funcionarios gubernamentales en 12 países de América Latina y África, sólo en la República Dominicana la empresa pagó 92 millones de dólares. En respuesta a estos sobornos, Marcha Verde efectuó dos megamarchas en Santo Domingo (16 de julio de 2017 y 12 de agosto de 2018). Además, efectuó 25 marchas en provincia que mostraban un movimiento en crecimiento en los primeros seis meses de 2017, pero no pudo forzar al Gobierno a detener la corrupción y la impunidad. Su diversidad social le permitió montar una campaña exitosa, pero no pudo construir una base social que le permitiera continuar la lucha más allá de los primeros pasos. La Marcha Verde consiguió una amplia participación de los partidos políticos de la oposición, los cuales utilizaron las protestas como una oportunidad para cuestionar la legitimidad de un Gobierno corrupto que había conseguido reformar la constitución en 2016 para que el presidente se pudiera reelegir. Sin embargo, su liderazgo estaba dividido entre moderados y radicales que querían la renuncia del presidente. En conjunto, estos dos factores explican su auge y caída ¹.

1 Este trabajo es producto de dos estancias en la República Dominicana durante los veranos de 2018 y 2019. En estas estancias hice 24 entrevistas que fueron grabadas y luego transcritas; además, se basan en la lectura sistemática diariamente de los periódicos *Hoy*, *Acento*, *7Días*, *Listín Diario* y *Diario Libre* y revisé una diversidad de documentos oficiales relacionados con Odebrecht.

En este trabajo se propone que Marcha Verde fue un movimiento diverso social y cultural que atrajo a personas de diferentes sectores sociales que repugnaban la impunidad y la corrupción. En base a esta diversidad se pudo desarrollar una campaña exitosa que convocó a cientos de miles, pero no pudo organizar una base social que le permitiera mantener su lucha más allá de la coyuntura. Aquí se plantea que el despegue de Marcha Verde se explica, parcialmente, por una amplia participación en las caminatas de los partidos políticos de oposición; estos percibieron las jornadas de protesta como una oportunidad para criticar la legitimidad de un Gobierno corrupto que tuvo que hacer muchos arreglos para reformar la Constitución y permitir su reelección en 2016. Finalmente, el inicio del calendario electoral y la división de la dirigencia entre moderados y radicales que proponían la realización de una constituyente que forzara la renuncia del presidente. En conjunto, estos factores explican el auge y la caída de Marcha Verde.

Marco conceptual general

En las ciencias sociales hay una diversidad de enfoques teóricos para analizar los movimientos sociales. En los ochenta y noventa algunos sociólogos explicaban estos fenómenos con relación a los procesos políticos y el contexto social², otros enfatizaban la cultura y la identidad³ mientras que un tercero identificaba fuertes lazos entre estos movimientos y la construcción de la ciudadanía social⁴. Simultáneamente surge un cuarto grupo que enriquece estos enfoques y arroja nuevas

2 Charles. McAdam, Doug, Tarrow, Sidney, and Tilly, *Dynamics of Contention* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).

3 David Slater, *New Social Movements and the State in Latin America* (Ámsterdam: CEDLA, 1985); eds. Alvarez, S., E. Dagnino, and A. Escobar, *Culture of Politics, Politics of Culture: Re-Visioning Latin American Social Movements* (Boulder, CO: Westview Press, 1998).

4 James Holson, *Insurgent Citizens. Dysjunctions of Democracy and Modernity in Brazil* (Princeton: Princeton University Press, 2008); Engin F Isin, *Recasting the Social in Citizenship* (Toronto: University of Toronto Press, 2008).

luces para valorarlos como movimientos de resistencia a la aplicación de políticas neoliberales en los últimos 40 años. Se propone que los movimientos sociales en la región fueron la piedra de toque para el surgimiento de gobiernos progresistas en Venezuela, Ecuador y Bolivia⁵. Más recientemente, una nueva ola de estudios propone que en la región ha surgido un nuevo tipo de movimientos sociales que es antielitista, popular y horizontal. «El horizontalismo connota aquí un aplanamiento de las relaciones de poder que promueve la justicia y la igualdad en la sociedad y en los movimientos sociales»⁶.

En este artículo abrevia en estos enfoques teóricos para proporcionar una interpretación del movimiento Marcha Verde como un colectivo que si bien es cierto incluía una crítica a las políticas neoliberales aplicadas por los gobiernos dominicanos, no se trataba de un movimiento interesado en cambios revolucionarios de la sociedad y el Estado, sino más bien que la lucha contra la impunidad y la corrupción estaba dirigida a «democratizar la democracia» a través de profundas reformas políticas. Se trata de la democracia participativa donde los ciudadanos son incorporados funcionalmente en la democracia representativa y participan en las decisiones gubernamentales⁷. Este concepto nos sirve para enmarcar la interpretación del fenómeno Marcha Verde como un movimiento que contribuye a la construcción de los derechos políticos y sociales. Asimismo, seguimos tras las huellas

5 Gerardo (compilador) Caetano, *Sujetos Sociales y Nuevas Formas de Protesta En La Historia Reciente de América Latina* (Buenos Aires: CLACSO, 2006); Ed. Borón, Atilio, Lechini, Gladys, *Política y Movimientos Sociales En Un Mundo Hegemónico. Lecciones de África, Asia y América Latina* (Buenos Aires: CLACSO, 2006); Margarita (Compiladora) López Maya, *Temas y Procesos de La Historia Reciente de América Latina* (Chile: CLACSO, 2010); Mark (compiladores) Stahler-Sholk, R., Vanden, Harry and Becker, *Rethinking Latin American Social Movements. Radical Action from Below* (Lanham: Rowman and Littlefield, 2014); et al. (compiladores) Mestries, Francis, *Los Movimientos Sociales: De Lo Local a Lo Global* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2009).

6 Stahler-Sholk, R., Vanden, Harry and Becker, *Rethinking Latin American Social Movements. Radical Action from Below*.

7 Boaventura De Sousa Santos, *Democratizar La Democracia. Los Cambios de La Democracia Participativa*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2014), 97-110.

de la obra de Holston (2008), donde describe el proceso de construcción de los derechos de ciudadanos «insurgentes» que luchan por obtener el derecho a la propiedad de la tierra donde están construidas sus casas. En síntesis, los movimientos sociales, a través de sus protestas sociopolíticas, aportan su pequeño grano de arena al proceso de democratización y construcción de la ciudadanía.

Marcha Verde es parte de los movimientos que procuran profundizar la democracia. La elección de Andrés Manuel López Obrador en México en julio de 2018, las grandes manifestaciones de protesta en Ecuador, Bolivia, Colombia y Chile en el otoño de 2019 no son otra cosa que la búsqueda de cambios dentro del marco de la democracia liberal, es decir, la búsqueda de una democracia representativa y deliberativa donde se respete el debido proceso, los derechos sociales de los ciudadanos y donde se ponga fin a la impunidad y la corrupción.

El contexto histórico para comprender el fenómeno de Marcha Verde

Se parte del supuesto de que Marcha Verde es una reacción moral y cívica desde abajo al tipo de sociedad que se ha creado en los últimos 40 años. La aplicación de políticas neoliberales desde los ochenta ha afectado a la sociedad en los órdenes económico, social, cultural y político. La economía ha pasado de estar afincada en la agropecuaria y la minería a los servicios, turismo, finanzas y remesas enviadas desde el extranjero. La aplicación de estas reformas fue acompañada de la privatización de las empresas públicas en los ochenta y noventa del siglo XX, disminuyendo así la capacidad de rectoría del Estado en la sociedad. Aunque achicado en su capacidad para responder a las necesidades ciudadanas, el Estado sigue siendo una institución competente para recaudar impuestos, endeudarse a nombre de la nación, mantener el orden social y político; sobre todo, crear un clima propicio para la acumulación de capitalista ininterrumpida.

La primera respuesta a las reformas neoliberales vino del sector sindical y de los pobladores barriales en los ochenta y a principio de los noventa, pero estas protestas y alzamientos fueron parcialmente derrotados y no fue hasta fines de la primera década del siglo XXI que sectores de clase media, sumamente afectados por estas reformas, empezaron a cuestionarlas. De estas protestas surgió la Coalición por una Educación Digna (CED) que sí fue exitosa, forzando a la gestión neoliberal de Danilo Medina (2012-2016) a cumplir la Ley General de Educación de 1997, la cual ordenaba la inversión del 4% del Producto Interno Bruto (PIB) en la educación pre-universitaria⁸. El éxito de este movimiento radica en que logró el apoyo de una parte amplia del empresariado, la iglesia católica y una diversidad de organizaciones cívicas. Las campañas del 4% incluyeron marchas, conciertos a los que asistían familias enteras, recolección de firmas, protestas frente al Palacio Nacional, etc. Luego surgieron otros movimientos anticorrupción, pero con poco poder de convocatoria.

Los orígenes de Marcha Verde

Si bien es cierto que las protestas de estos movimientos favorecieron el despertar de la conciencia ciudadana sobre el flagelo de la corrupción, no habrían ido muy lejos sino hubiera sido por la declaración del Tribunal Distrital de los Estados Unidos en el Este de Nueva York (United States District Court Eastern District of New York) que Odebrecht reconoció mediante un acuerdo de lenidad haber sobornados a funcionarios gubernamentales en 12 países. Según este acuerdo, Odebrecht pagó \$788 millones de dólares en sobornos asociados con 100 proyectos en Angola, Argentina, Brasil, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, México, Mozambique, Panamá, Perú y Venezuela. La empresa obtuvo ganancias por encima de \$163 millones de dólares como

8 Carlos (compiladores) Betances, Emelio and Figueroa-Ibarra, *Popular Sovereignty and Constituent Power in Latin America: Democracy from Below* (New York: Palgrave/Mcmillan, n.d.), 568-575.

resultado de estos sobornos en la República Dominicana y se vio precisada a reconocer que tenía un Departamento de Operaciones Estructuradas, que actuaba como entidad separada para efectuar sobornos⁹. Luego se reveló que Odebrecht había trasladado este departamento a la República Dominicana porque allí se le ofrecía mayor seguridad para sus actividades delictivas.

Sabemos que la justicia estadounidense sanciona a las empresas que violan la ley, pero no se debe pasar por alto que estas operan dentro de un sistema legal que las protege para que puedan acumular capital. Muchas de las grandes empresas tienen un comportamiento psicopático pues no les importa las consecuencias sociales de su conducta siempre y cuando sus actividades generen ganancias. Si se descubre que han violado la ley, estas pagan abultadas multas, pero continúan en sus negocios como si nada hubiera pasado¹⁰. Odebrecht estaba registrada en Wall Street como entidad pública y tenía que sujetarse a las leyes estadounidenses. Luego de las revelaciones, las autoridades dominicanas llegaron a un acuerdo de lenidad con ella. Esta empresa y sus socios operaron en un «sistema de captura corporativa en una red de influencias, recurriendo tanto a mecanismos legales como dudosos y corruptos, para lograr influencias, excesivas e indebidas que los privilegiaron y favorecieron, obteniendo altas tasas de ganancias y adjudicaciones más proyectos de obras y concesiones»¹¹. Ese sistema delictivo no solo lleva a la competencia desleal con otras empresas, sino que afecta de manera destructiva a la democracia liberal y puede poner el sistema capitalista mismo en peligro. El modus operante de Odebrecht no fue difícil de transferir a la República Dominicana pues allí el contubernio entre empresarios de la construcción y el

9 United States District Court of Eastern District of New York, «United States against Odebrecht S.A., Cr. No. 16-643 (RJD) (T.18, U.S.C.—371 and 3551 et Seq.)», 2016, <https://www.justice.gov/opa/press-release/file/919911/download>.

10 Joel Bakan, *The Corporation. The Pathological Pursuit of Profit and Power* (New York: Free Press, 2004), 56-59.

11 Francisco Durand, *Odebrecht. La Empresa Que Captura Gobiernos* (Lima, Perú: Universidad Católica del Perú, 2018), 16.

Gobierno es de vieja data. De hecho, este sector se desarrolló en confabulación con la gestión autoritaria de Balaguer (1966-1978), pero, claro, no pudo competir con un gigante como Odebrecht.

Impacto del anuncio de la justicia de Estados Unidos

Las revelaciones estadounidenses se conocieron el 21 de diciembre de 2016 e inmediatamente fueron tema de conversación en programas de radio y televisión en la República Dominicana. Uno de estos programas se hizo en la Z101, una emisora de radio de alcance nacional. Allí Ricardo Nieves y otros comentaristas dijeron que era necesario hacer algún tipo de actividad para denunciar el caso. Luego fueron invitados a la emisora un grupo de activistas que incluían a María Teresa Cabrera, Jonathan Liriano y Carlos Pimentel (María Teresa Cabrera, entrevista, 10 de julio de 2018). A partir de esta conversación se convocó a una reunión en el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde asistieron representantes de agrupaciones como Poder Ciudadano, Justicia Fiscal e Impunidad Cero, los cuales habían luchado en la CED por el 4%. Estas entidades decidieron convocar a una marcha en Santo Domingo el 22 de enero de 2017 (Fernando Peña, entrevista, 8 de julio de 2018).

El pesimismo había reinado entre los activistas hasta que se hizo la revelación del Tribunal de Nueva York. Para revertirlo se escogió el color verde para la marcha del 22 de enero por ser este símbolo de esperanza. Asimismo, se decidió que en esa marcha el ciudadano sería el protagonista, no habría un discurso final ni un líder específico; desde un principio se pensó en un liderazgo colectivo, rotativo y donde la horizontalidad caracterizara la organización de las actividades de la nueva formación. Tras las huellas de las luchas del 4% para la Educación, se concibió la caminata como una actividad cívica para toda la familia y se crearon comités encargados de la limpieza de las calles durante y después de las caminatas.

En contraste con movimientos de protesta anteriores, se comenzó la tradición de tocar las notas del Himno Nacional al inicio de un acto como muestra de patriotismo, y las marchas se realizaban los domingos para que toda la familia pudiera asistir sin afectar las actividades económicas. En la marcha del 22 de enero caminaron más de 60,000 personas, sobrepasando en mucho a las 5,000 que esperaban los organizadores (Jonathan Liriano, entrevista, 13 de junio de 2018). Vale la pena recordar que la marcha más grande que efectuó el movimiento del 4% para la Educación nunca rebasó las 10,000 personas. Esta manifestación sentó un precedente en las luchas populares e inició el movimiento social más importante en la historia nacional (Díaz, 29 de enero de 2017). Las principales demandas de la marcha fueron las siguientes:

Identificación y sometimiento a la justicia de los funcionarios sobornados en el caso Odebrecht, recuperación del dinero y sometimiento a la justicia de los ejecutivos de la empresa brasileña. Creación de una comisión especial contra la impunidad con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas y que la Cámara de Cuentas presente en un plazo de 30 días un informe de auditoría de verificación de las declaraciones juradas de patrimonio de los presidentes y ministros que entraron en contacto con las negociaciones de Odebrecht desde el 2001 hasta el 2014 (Campos, 21 de enero de 2017).

Esta petición fue respaldada por casi todos los partidos políticos de la oposición y una gran variedad de organizaciones populares y Ong, pero lo más importante fue la participación de la ciudadanía que no estaba dispuesta a aceptar la violación de la ley impunemente.

El 22 de enero la Marcha Verde empezó a imponer sus demandas en la vida nacional y la propaganda oficial no pudo seguir tildando a los marchistas de subversivos porque la encuesta Gallup mostró que 91 % de la población le respaldaba (Díaz, 22 de enero de 2017). Los organizadores de la marcha demostraron que, a un costo mínimo, sin que regalaran nada ni prometieran nada, la gente estaba dispuesta a marchar en

protesta contra la corrupción, algo inédito en la historia nacional¹². No cabe duda de que se empezaba a desarrollar un movimiento popular desde abajo que ponía al Gobierno en aprietos pues revelaba que éste carecía de legitimidad, poniendo en entredicho el carácter representativo de la democracia liberal.

El presidente sabía que el escándalo de los sobornos de Odebrecht era un gran reto y, por eso, tenía que buscarle una salida a la situación. El día 10 de enero de 2017, 12 días antes de la marcha, nombró una comisión investigadora del proceso de licitación y adjudicación del contrato a Odebrecht para la central termoelectrónica Punta Catalina localizada en la provincia Peravia. La comisión fue encabezada por Agripino Núñez Collado, quien había desempeñado una labor destacada como mediador entre empresarios, sindicatos y gobierno en los ochenta y noventa. Aunque hubo algunos problemas iniciales en la conformación de la comisión, ésta rindió un informe el 30 de junio de 2017 e informó que no se había violado la Ley No. 340-06 sobre Compras y Contrataciones. El informe no tocó el tema de los sobornos a los funcionarios del Gobierno, el financiamiento de la campaña electoral del presidente ni trató el asunto de la sobrevaluación de 17 obras públicas construidas por Odebrecht¹³. Esta omisión llevó a que el colectivo verde lo considerara como una forma de encubrir los temas centrales de la corrupción y le diera más fuerza a su acusación¹⁴. El Gobierno quiso usar el Informe para ganar algo de legitimidad a los ojos de una ciudadanía que se mostraba escéptica y no cesaba en pedir que la Procuraduría Ge-

12 Juan Bolívar Díaz, «La Presión Social Desafía Al Gobierno de Medina (Análisis de Juan Bolívar Díaz)», *Acento*, 2017, <https://acento.com.do/2017/politica/8424390-la-presion-social-desafia-al-gobierno-medina-analisis-juan-bolivar-diaz>.

13 Agripino Núñez Collado, «Informe de La Comisión Investigadora Del Proceso de Licitación y Adjudicación Del Contrato de EPC de La Central Termoelectrónica Punta Catalina», 2017, <https://cdeee.gob.do/cdeeesite/download/ventana-abierta/Informe-Comision-Central-Termoelectrica-Punta-Catalina.pdf>.

14 Eulogio Santaella, «Carta a La Comisión Presidencial de Punta Catalina», *Hoy*, 2017, <http://hoy.com.do/carta-a-la-comision-presidencial-de-punta-catalina/>.

neral de la República (PGR) imputara a los implicados en los sobornos de Odebrecht. Además de las marchas, los dirigentes del colectivo iniciaron dos nuevas compañías para motivar a la gente a participar en el movimiento.

Las campañas del Libro Verde y la Llama Verde

Tras los pasos del movimiento del 4%, los organizadores de Marcha Verde realizaron la maniobra Libro Verde para recoger firmas de la ciudadanía para apoyar sus demandas. La motivación para recabar las firmas era enmarcar el discurso que el presidente debía presentar al Congreso Nacional el 27 de febrero, Día de la Independencia, y de esa manera emplazarlo para que diera a conocer su posición con relación a los sobornos de Odebrecht (Carlos Pimentel, entrevista, 9 de julio de 2018). La recolección de firmas se hizo por todo el país del 5 al 22 de febrero marcando el primer mes de la primera marcha. La operación fue un éxito pues se logró recopilar 312,415 firmas que fueron entregadas en el Palacio Nacional por una comisión compuesta por Carlos Pimentel y María Teresa Cabrera. El día de la entrega de las firmas se denominó «Día Verde» y se hicieron diversas actividades por todo el país para concientizar sobre la impunidad y la corrupción¹⁵.

El Libro Verde fue acompañado de una carta donde se le decía al presidente, entre otras cosas, lo siguiente: «asuma como suya esta causa y dé respuestas inmediatas, reales y profundas a un pueblo que reclama sea revertida esta insoportable degradación moral y ética que pone en riesgo el funcionamiento sostenible de la sociedad dominicana»¹⁶. En referen-

15 Diario Libre, «Reiteran 'Día Verde' Contra La Impunidad Del Próximo Miércoles», *Diario Libre*, 2017, <https://www.diariolibre.com/actualidad/reiteran-dia-verde-contra-la-impunidad-el-proximo-miercoles-fc6334117>.

16 S.n., «Entregan En El Palacio El 'Libro Verde' Con 312,415 Firmas Contra Sobornos de Odebrecht», *7días*, 2017, http://www.7dias.com.do/portada/2017/02/22/1225256_entregan-palacio-libro-verde-con-312-415-firmas-contra-sobornos-odebrecht.html.

cia a los planteamientos de la agrupación verde, el presidente se vio precisado a decir:

No voy a escatimar ningún esfuerzo para que se conozca la verdad en todos sus puntos sobre esa licitación y esa obra, ni sobre ninguna otra. Soy consciente de que hay en nuestra sociedad un clamor que exige justicia, transparencia y participación en todas las esferas de la sociedad, pero muy especialmente en las instituciones públicas. Pueden creerme cuando les digo que yo escucho ese clamor...¹⁷

En su discurso el presidente no hizo ninguna alusión a los sobornos entregados a funcionarios dominicanos ni a la sobrevaluación de obras construidas por Odebrecht y mucho menos a la financiación de su campaña electoral de 2012. Ante esa situación, los dirigentes de Marcha Verde respondieron que al evitar tocar esos temas el presidente «demostró que es parte de la estructura de impunidad y corrupción que oprime a la República Dominicana, al negarse a que fiscales independientes y las Naciones Unidas investiguen a los responsables de los sobornos, las sobrevaluaciones y los financiamientos ilegales del caso Odebrecht»¹⁸.

Con relación al pedido de que la ONU apoye a una comisión de fiscales independientes, el Consultor Jurídico del Ejecutivo, Flavio Darío Espinal, que no está «contemplado en el convenio con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que se envíen fiscales para el caso de los sobornos de la constructora Odebrecht»¹⁹. La indiferencia del Gobierno no desanimó a los activistas de Marcha Verde: empezaron una nueva campaña denominada Llama Verde con el fin de con-

17 Danilo Medina, «Discurso Integro Del Presidente Danilo Medina», *El Día*, 2017, <https://eldia.com.do/discurso-integro-del-presidente-danilo-medina/>.

18 Diario Libre, «Marcha Verde: No Aceptamos Los Mareos Del Presidente Ni Chivos Expiatorios», *Diario Libre*, 2017, <https://www.diariolibre.com/actualidad/politica/marcha-verde-no-aceptamos-los-mareos-del-presidente-ni-chivos-expiatorios-LB6416863>.

19 Guzmán Then Abel, «Los Fiscales Independientes No Están Contemplados En Las Leyes», *Diario Libre*, 2017, <https://www.diariolibre.com/actualidad/los-fiscales-independientes-no-estan-contemplados-en-las-leyes-YE6666274>.

cientizar a la población sobre sus demandas. La actividad se realizó del 13 al 19 de marzo. Salieron tres llamas para llegar a Santo Domingo. La primera salió de Dajabón en el oeste, la segunda de Barahona en el sur y la tercera de Higüey en el este. La conducción de la Llama a través de los municipios de la ruta significó un reto de coordinación, pero esto, a su vez, sirvió para establecer contactos entre los diferentes municipios. El movimiento de la Llama creaba expectativa pues «la prensa nacional estaba atenta de lo que nosotros estábamos haciendo y, además, veíamos que donde llegara la Llama esa tardecita, noche, donde llegara la Llama a dormir, eso iba a ser un acontecimiento porque la gente iría al parque» (Carlos Pimentel, entrevista, 9 julio de 2018). Cuando la Llama llegó a Santo Domingo se tenía un concierto organizado para recibirla²⁰.

Estas dos campañas mostraron que el movimiento de Marcha Verde iba en ascenso y que se había empezado a despertar la conciencia sobre las consecuencias de la corrupción. No cabe duda de que estas campañas habían tenido un impacto importante, particularmente, en los sectores de clase media que habían rechazado la propaganda gubernamental que presentaba el colectivo verde como algo pasajero e insignificante. Estas dos actividades animaron a que siguieran las marchas en las distintas provincias del país y permitieron que los nuevos militantes se conocieran mejor y pudieran coordinar sus acciones. Estos contactos fueron fundamentales para comenzar a construir una base social que ayudara a sostener el movimiento más allá de las campañas de protestas. No cabe duda de que estas campañas fueron esenciales para que la segunda gran marcha que se efectuó el 16 de julio de 2017 tuviera un éxito rotundo, logrando duplicar el número de personas que asistieron a la primera.

20 Niza Campo, «Gran Expectativa Por La Marcha En Contra de La Impunidad y Corrupción», *Diario Libre*, 2017, <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/montalvo-gobierno-no-se-opone-a-la-marcha-EF6043420>.

La Marcha Verde en movimiento: reformas políticas y demandas locales

La realización de marchas de protesta se convirtió en el eje central de la política en 2017. En estas siempre se procuró vincular el azote de la corrupción con la necesidad de reformas políticas fundamentales y señalar el vínculo entre la falta de atención a demandas sociales y la corrupción. En el curso de los primeros seis meses de 2017 se hicieron 25 marchas en diferentes ciudades y barrios populosos (Carlos Jiménez Bribeño, entrevista, 8 julio de 2018). Se efectuaron una diversidad de conciertos en los que se presentaban artistas y en el verano se montaron dos campamentos de denuncia, uno en Santo Domingo frente a las oficinas de la Procuraduría General de la República y otro en el Monumento a los Héroes en Santiago. Estos campamentos no lograron permanecer por mucho tiempo, pero fueron una fuente de preocupación para las autoridades, particularmente, el que se instaló en Santiago, donde se había realizado una de las más grandes marchas contra los vaticinios del Gobierno. Entre los observadores sociales hubo consenso «en que la marcha del 26 (de marzo) en la «ciudad corazón» alcanzó las dimensiones de la capitalina y la superó por lo menos en entusiasmo y creatividad, incluyendo una comparsa carnavalesca con máscaras que proclamaban el fin de la impunidad...»²¹.

En general, los manifiestos leídos al final de las marchas contenían dos líneas: 1) Proclamar la necesidad de reformas a las instituciones del Estado y 2) Resaltar las necesidades de la ciudadanía. El manifiesto leído en la marcha de Santiago recogió de una manera resumida las inquietudes sobre reformas políticas, subrayando las preocupaciones y las aspiraciones de la ciudadanía. Preocupaciones:

21 Juan Bolívar Díaz, «La Movilización Ciudadana Empieza a Arrojar Beneficios: Análisis de Juan Bolívar Díaz», *Acento*, 2017, <https://acento.com.do/2017/actualidad/8421640-la-movilizacion-ciudadana-empieza-arrojar-beneficios-analisis-juan-bolivar-diaz>.

- a) El predominio de la impunidad y la inexistencia de control y fiscalización de la gestión pública. b) Una concentración absoluta del poder en manos del partido gobierno que perverte la nación y todas sus instituciones. c) La perversión del sistema político y de partidos. d) La exclusión o marginalización ciudadana y el fracaso de las entidades públicas por su manifiesta corrupción interna y la ausencia de políticas de Estado adecuadas.

Aspiraciones:

- a) Construir una fuerza social vigorosa que vigile el accionar de los partidos políticos y la clase gobernante...
- b) Un desempeño independiente, imparcial y soberano del Poder Judicial...
- c) Que se desaparezca el estado de corrupción...
- d) ...la creación de la Fiscalía General contra la Corrupción y el Crimen organizado y la restructuración de la Cámara de Cuentas...²²

Estos manifiestos reflejan lo que piden muchos movimientos sociales por toda América Latina tales como los piqueteros en Argentina, los movimientos indígenas de Ecuador y Bolivia en los noventa y, más recientemente, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) en México e incluso las protestas del 2019 en Chile²³. Al igual que estos movimientos, Marcha Verde procura el establecimiento de un Estado de derecho dentro de los confines de la democracia liberal. En ellos

22 S.n., «Manifiesto Leído Hoy En La Marcha Contra La Impunidad En Santiago», *El Caribe*, 2017, <https://www.elcaribe.com.do/2017/03/26/panorama/pais/manifiesto-leido-hoy-marcha-contra-impunidad-santiago/>.

23 Betances, Emelio and Figueroa-Ibarra, *Popular Sovereignty and Constituent Power in Latin America: Democracy from Below*; Stahler-Sholk, R., Vanden, Harry and Becker, *Rethinking Latin American Social Movements. Radical Action from Below*; Barry (compiladores) Webber, Jefferey and Carr, *The New Latin American Left. Cracks in the Empire* (Lanham: Rowman and Littlefield, 2013).

se propone la articulación de una diversidad de organizaciones que abran espacios donde se empiece a democratizar la democracia y a convertirla en participativa.

La organización de las caminatas revelaba, igualmente, que sus dirigentes no eran personas improvisadas, sino que tenían experiencia en la conducción de movimientos populares (Juan Bolívar Díaz, entrevista, 18 julio de 2018). Las actividades de Marcha Verde expresaban que esta era una agrupación heterogénea, pero donde las clases medias tenían un papel protagónico. Se evitaba identificarse con los partidos políticos y decía que podían participar, pero sin enarbolar banderas políticas (Altagracia Salazar, entrevista, 12 julio 2018; Guadalupe Valdez, entrevista, 9 julio de 2018). En los debates que se daban en la prensa se podía notar como un grupo de activistas plantearon que Marcha Verde debía convertirse en un partido político mientras que un grupo de 89 intelectuales publicó un manifiesto pidiendo la renuncia del presidente Medina²⁴ (Héctor Turbí, entrevista, 17 de junio de 2019).

La fragmentación de Marcha Verde

Pedir la renuncia del presidente dividió a los impulsores de Marcha Verde. Aparecieron dos bandos: un grupo minoritario de radicales, con experiencia en el manejo de asambleas populares, pensaba que ya se había consolidado un movimiento político-social que estaba haciendo estremecer al Gobierno y que el liderazgo de la Marcha Verde debía pedir la renuncia del presidente y convocar una constituyente (Carlos Jiménez Briceño, entrevista, 17 de junio de 2019). En contraste, los moderados, que agrupaban a la mayoría de los seguidores del colectivo, creían que era ilusorio pensar que a través de las movilizaciones se iba a desplazar al Gobierno del poder y

24 Servicios de Acento.com.do, «Intelectuales y Activistas Proponen La Renuncia de Danilo Medina y Reforma Constitucional Por Elección Popular», *Acento*, 2017, <https://acento.com.do/2017/politica/8467182-intelectuales-activistas-proponen-la-renuncia-danilo-medina-reforma-constitucional-eleccion-popular/>.

argumentaban que las movilizaciones eran importantes para elevar el nivel de conciencia de la ciudadanía y disminuir la legitimidad del poder constituido, pero no eran suficientes para tumbarlo. En cambio, estos pensaban que se debía utilizar el proceso electoral para desplazar al Partido de la Liberación Dominicana (PLD) del poder (Manuel Robles, entrevista, 4 de junio de 2019).

Los moderados estaban muy conscientes sobre la participación de los partidos políticos en las marchas, ellos llevaban gente de provincia a las marchas en Santo Domingo. Manuel Robles era el encargado de las relaciones con los partidos políticos y sabía que su participación era fundamental en las caminatas; los partidos no daban dinero a los organizadores de las marchas, pero traían su gente tanto a las megamarchas de la capital como a aquellas que se efectuaban en provincia (Manuel Robles, entrevista, 4 de junio de 2019). La importancia de los partidos políticos de la oposición se hizo notar después de la megamarcha del 12 de agosto de 2018 ya que estos empezaron a prepararse para las elecciones preliminares de sus respectivas formaciones y dejaron de participar en las caminatas pues, al parecer, habían logrado lo que querían: contribuir al desprestigio y debilitamiento del Gobierno.

El despliegue de los partidos hacia sus actividades preelectorales coincidió con la profundización de la división al interior del colectivo verde. El grupo de los radicales profundizó su creencia que era necesario consolidar la organización del colectivo verde para forjar un liderazgo político-social que pudiera ejercer presión política al Gobierno y forzarlo a que pusiera fin a la impunidad y la corrupción. El liderazgo social tiene que trascender lo reivindicativo, tiene que asumir un discurso conflictivo que salte de lo social a lo político; este discurso debe proponer la transformación de la esfera política porque la institucionalidad vigente no lo puede hacer (Carlos Jiménez Briceño, entrevista, 17 de junio de 2019). Por su parte, los moderados se inclinaron por la participación en el proceso electoral. La mayoría de ellos presentaron sus renuncias a los comités en que trabajaban diciendo que seguían

identificándose con los objetivos del colectivo, pero que tenían interés en participar en la Coalición Democrática, una entidad que surgió a fines de 2019 y que procuraba participar en la política electoral. María Teresa Cabrera expresó que en la Coalición «coincidimos que sacar al PLD del poder, esta es una condición para pensar en algunos cambios democráticos...Este partido tiene vocación de perpetuidad en el poder y, por ahora, el proceso electoral es la única forma para desplazarlos» (María Teresa Cabrera, entrevista, 17 junio de 2019). Por su parte, Jonathan Liriano se llevó un grupo de dirigentes que formaron una pequeña agrupación política denominada Bien Común para participar en las elecciones locales. Con la partida de los moderados se fueron prácticamente todos los periodistas que participaban directamente en el Comité de Comunicación y después de la marcha del 12 de agosto, la Marcha Verde no siguió teniendo cobertura continua en la radio, la televisión e incluso en las redes sociales (Jonathan Liriano, entrevista, 4 julio de 2019 y Altagracia Salazar, entrevista, 7 de junio de 2019).

Los moderados salieron del colectivo para incorporarse al proceso electoral, algunos de ellos como candidatos a puestos locales. Al valorar esa salida debe tenerse en cuenta que estos son líderes sociales, no políticos y que ahora tendrán que cambiar su discurso y ajustarse a los filtros del sistema. Debe recordarse que, en los noventa cuando Virtudes Álvarez y Ramón Almánzar, líderes sociales por excelencia de los movimientos populares de esa época, trataron de hacer lo mismo con muy poco éxito²⁵. A nivel latinoamericano, si bien es cierto que Evo Morales, en Bolivia, ha sido bastante exitoso efectuando la transición de líder social a político, no ha ocurrido lo mismo en Ecuador con la transición de movimiento social indígena al partido indígena Pachakuti²⁶. Sus éxitos y alianzas electorales han sido relativamente li-

25 Emelio Betances, *En Busca de La Ciudadanía: Los Movimientos Sociales y La Democratización En La República Dominicana*. (Santo Domingo: Archivo General de la Nación, n.d.), 504-510.

26 Marc Becker, ¡Pachakuti! *Indigenous Movements and Electoral Politics in Ecuador* (Lanham: Rowman and Littlefield, 2011), 1-19; 199-210.

mitados. En realidad, lo que prolifera en América Latina es la captación de líderes sociales por los partidos políticos y el Estado. Por ejemplo, este es el caso de una gran parte del movimiento social en Venezuela, los Piqueteros en Argentina, una parte importante del movimiento social de Bolivia bajo la gestión de Evo Morales, el movimiento estudiantil en Chile, etc. El Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil y los Zapatista en Chiapas, México son casos excepcionales de insubordinación. Mientras tanto, los moderados que salieron de Marcha Verde tendrán que hilar fino mientras realizan su transición a líderes políticos con aspiraciones de usar el poder para «democratizar la democracia». Esta es la realidad de los movimientos sociales: vivir entre la captación de los partidos y el Estado o mantenerse autónomos y luchar por sus reivindicaciones socioeconómicas.

Por su parte, el grupo radical que siguió con sus labores de movimiento social organizando el 5to. Encuentro de Marcha Verde el 12 de mayo, 2019 y continuó definiendo la formación como un

Movimiento sociopolítico, no partidista, con vocación de trascender la coyuntura política electoral con acciones decididas de lucha contra la impunidad y la corrupción. En este Encuentro se fijó la posición de denunciar la reelección, por ser un tema de corrupción, por la compra de legisladores, etc.» (Guadalupe Valdez, entrevista, 6 de junio de 2019).

En este aspecto los nuevos dirigentes de Marcha Verde coincidían con los moderados que habían dejado el colectivo. Sin embargo, estos últimos no apoyaron la convocatoria hecha por los radicales para realizar una caminata en Santiago el 14 de julio de 2019, y no hubo una cobertura de prensa significativa y la participación de la ciudadanía fue relativamente escasa. Sin embargo, se debe puntualizar que el contexto no era favorable para la caminata pues la población estaba pendiente del anuncio del presidente Medina sobre si buscaría o no la reelección. Recuérdese que su anuncio de que no la buscaría se hizo el 22 de julio. Desde entonces, los nuevos

dirigentes del colectivo verde no han convocado a ninguna marcha y apenas se mencionó en la prensa el 22 de enero pasado, cuando se cumplieron cuatro años del surgimiento del movimiento verde.

Los manifiestos leídos en los actos de Marcha Verde

Si bien es cierto que las divisiones políticas del colectivo lo afectaron profundamente no se puede obviar que ese abrió un gran espacio para que se manifestaran las demandas sociales de la ciudadanía. Esto se pudo observar en el curso de las marchas que se realizaron en provincia, donde se leían manifiestos que retrataban la realidad de la vida social. Veamos algunos ejemplos: en Puerto Plata, la primera marcha en provincia (5 de marzo de 2017) señaló que el «Movimiento exige a las autoridades municipales la cancelación de las concesiones otorgadas a favor de la empresa Triple A para el cobro del servicio de agua potable y al alcalde municipal, cumplir con lo estipulado en el presupuesto»²⁷. En la caminata de San Francisco de Macorís se puntualizó que «Los miles de millones de pesos que se roban un grupito de malos dominicanos (as) impide que los enfermos puedan encontrar el aliento en los hospitales públicos del país...»²⁸. En la de Bonaó, se señaló que la corrupción e impunidad han llevado a la desaparición de más de RD\$1,600 millones de los fondos mineros, entre ellos, RD\$140 millones que pertenecían al CURCE-UASD Bonaó (Listín Diario, 14 de agosto de 2017). Finalmente, en la marcha de Cotuí, se dijo que el Gobierno violador de la ley y la constitución «se apropia del 5% que nos corresponde, volcando lo que es nuestro hacia Punta Catalina y hacia los bolsillos de los funcionarios, despojando a nuestro pueblo de

27 Narciso Pérez, «En Puerto Plata Reclaman El Fin de La Corrupción», *Diario Libre*, 2017, <https://www.diariolibre.com/actualidad/politica/en-puerto-plata-reclaman-el-fin-de-la-corrupcion-II6479390>.

28 Dagoberto Torres, «El Manifiesto Verde de San Francisco de Macorís #SanFco Marcha. 25 de Abril», *La Situación Actual*, 2017, <https://lasituacionactual.blogspot.com/2017/04/manifiesto-verde-de-san-francisco-de.html>.

más de 2,500 millones de pesos...»²⁹. Se trata, pues, de un movimiento social que estaba consciente de que la corrupción impide que se puedan cumplir las demandas de la ciudadanía porque funcionarios del Estado simplemente se roban los recursos públicos. Igualmente, entendía que es necesario crear organizaciones que le den una base social fuerte y permanente. En realidad, se decía que solo creando una base social sólida de organizaciones populares se podrá impulsar campañas que realmente presionen a los gobernantes para que cumplan y hagan cumplir las leyes. Vale la pena recordar que en todos los manifiestos se enfatizaba la necesidad de democratizar la sociedad y el Estado.

La construcción de una base social

La creación de organizaciones es fundamental para el éxito de un movimiento social que quiera ir más allá de las campañas que formulan peticiones. La base social de un movimiento social está constituida por las organizaciones, redes, participantes, los acopios culturales, la memoria y las tradiciones que contribuyen a las campañas de las formaciones sociales. Los movimientos sociales utilizan sus bases sociales para lanzar sus campañas en pos de sus reclamaciones³⁰.

Marcha Verde empezó a construir una base social en torno a las organizaciones que se le unieron para efectuar las caminatas que se realizaron a partir del 22 de enero de 2017. Entre las entidades que se han agrupado en torno al colectivo se encuentran movimientos sociales y agrupaciones cívicas. Entre los movimientos se encuentran: Poder Ciudadano, Justicia Fiscal, Impunidad Cero, Comité para

29 Movimiento Popular Dominicano- Regional Nordeste, «Manifiesto Marcha Verde Cotui», 2017, <https://www.facebook.com/mpd.Provincia.Duarte/posts/1497299113695061>.

30 Sidney Tilly, Charles and Tarrow, *Contentious Politics* (London: Paradigm Publishers, 2007), 114.

la Defensa de los derechos barriales, la corriente magisterial Juan Pablo Duarte, Frente Amplio de Lucha Popular, Articulación Campesina, la Confederación de Mujeres y, entre las organizaciones cívicas, estuvieron el Centro Juan Montalvo, Ciudad Alternativa, Foro Ciudadano, Oxfam International, el Centro Juan XXXIII, Participación Ciudadana, Comisión Nacional de Derechos Humanos, Fundación Masada, Santiago Somos Todos, etc. Estos movimientos y organizaciones cívicas eran el sostén a partir del cual se había empezado a crear nuevas estructuras (Carlos Pimentel, entrevista, 9 de julio de 2018).

Tras las huellas de la CED, el colectivo verde se organizó en Comisiones de Trabajo, entre las cuales estaban Organización, Recaudo, Contenido, Comunicación y Socio-educativa y Cultural. Pero fue más lejos que la CED, creando asambleas municipales que elegían un delegado a una Asamblea Nacional. Los delegados municipales a la Asamblea Nacional o Encuentro Nacional se concibieron como organizaciones donde se rotaba cada seis meses para que todos pudieran participar en las asambleas municipales y en las estructuras de decisión a nivel nacional, pero más que todo, para que hubiera flexibilidad en las estructuras y éstas no se convirtieran en aparatos rígidos. Los integrantes de la Comisión Nacional eran 15 más los delegados municipales y 5 delegados de las organizaciones representativas que dieron la base inicial de la agrupación Marcha Verde. Con el fin de llevar a cabo las tareas rutinarias se creó una Coordinación Nacional que se reunía cada tres meses de manera ordinaria, pero, si era necesario, lo hacía de forma extraordinaria (María Teresa Cabrera, entrevista, 10 de julio de 2018; Manuel María Mercedes, entrevista, 17 de junio de 2019).

Las comisiones de trabajo apoyaban el trabajo de la Coordinación. Las Ong también participan en la Asamblea Nacional, pero solo tenían un delegado por institución porque no eran organizaciones representativas. Sin embargo, había miembros de las Ong en las Comisiones de Trabajo donde realizaban una labor muy significativa. En resumen, la Asamblea

Nacional trazaba la línea de trabajo y luego la Coordinación Nacional articulaba, armaba el plan y definía las prioridades (María Teresa Cabrera, entrevista, 10 julio 2018).

Marcha Verde montó una estructura con carácter horizontal que funcionó en la primera etapa, pero cuando creció y se enfrentó con la realidad de las divisiones políticas entre moderados y radicales no pudo pasar la prueba. Igualmente, las acaloradas discusiones que se deban en asambleas maratónicas alejaron a muchos ciudadanos no acostumbrados a debates políticos. Incluso muchos dirigentes claves como María Teresa Cabrera, Manuel Robles, Carlos Pimental, Jonathan Liriano, etc. estaban perdiendo su nivel de tolerancia con las posiciones políticas de un grupo minoritario de personajes radicales (Carlos Pimentel, entrevista, 17 de junio de 2019; Altagracia Salazar, entrevista, 7 de junio de 2019). En realidad, esta situación dio al traste con el esfuerzo de construir una base social para el colectivo verde. Pese a estos contratiempos, hubo esfuerzos inéditos en la búsqueda de incorporar a amplios sectores de la población en la lucha contra la impunidad y a corrupción.

Los Foros Verdes y los Conversaos Verdes

Los Foros Verdes y los Conversaos Verdes estuvieron entre los esfuerzos originales en pos de construir las bases sociales del colectivo. La orientación principal después de la gran marcha nacional efectuada en Santo Domingo el 16 de julio de 2017 fue entrar en un período de reflexión sobre los éxitos alcanzados y determinar cuáles serían los nuevos pasos que se debían dar. La segunda Asamblea Nacional se efectuó en octubre de 2017 decidió realizar actividades de consulta (Foros Verdes) para determinar el carácter del Programa por el Fin de la Impunidad y la Corrupción, y una campaña educativa (Conversaos Verdes) para elevar la concientización de la ciudadanía sobre sus demandas.

Los Foros y los Conversaos Verdes tenían como objetivo tomar el pulso a la ciudadanía sobre el curso que la agrupación debía seguir. En 2017, se hicieron cuatro Foros Verdes: Gran Santo Domingo, Higüey (este), Santiago (norte), Azua (sur) para consultar a las organizaciones de base del colectivo para así redactar un borrador del Programa por el Fin de la Impunidad y la Corrupción. En estos foros se discutieron tres ejes fundamentales: 1) Fortalecimiento del poder ciudadano, 2) la articulación política y 3) la lucha contra la impunidad y la corrupción. Con el fin de preparar los Foros, se les pedía a las organizaciones invitadas que elaboran propuestas para discutir las. Según Manuel Robles,

se planteó la necesidad de consolidar vínculos, crear nuevas organizaciones sociales y agrupaciones políticas porque se entiende que Marcha Verde es un conglomerado basado en lo que en lo que llamamos «unidad en la diversidad». Se buscaba que Marcha Verde fuera una fuerza capaz de aglutinar a todos los grupos sociales del país y a los partidos políticos que estén de acuerdo para ejercer presión de tal magnitud al sistema político que el Estado se viera en la necesidad de reducir los niveles de impunidad y corrupción...Sin embargo, en estos Foros las propuestas fueron débiles y no se logró gran cosa a tal punto que ya no se han realizado nuevos foros verdes (Manuel Robles, entrevista, 10 de julio de 2018).

Aglutinar la «unidad en la diversidad» fue un gran reto para el colectivo verde. Las investigaciones sobre la formación de coaliciones muestran que, si bien es cierto que las coaliciones se benefician de la participación de organizaciones en estructuras no jerárquicas basadas en decisiones consensuadas, en discusiones abiertas que promuevan el diálogo y el reconocimiento de las diferencias, es un desafío. Por ejemplo, las organizaciones profesionales tienen dificultades para mantener este tipo de características debido a presiones de sus donantes que le exigen que sean «eficientes» y que «muestren resultados»³¹. Con el término organizaciones profesionales se hace

31 Nathalie Lebon, «Taming or Unleashing the Monster of Coalition Work: Professionalization and the Consolidation of Popular Feminism in Brazil», *Feminist Studies* 39, no. 3 (2013), 763; Steven Bystydzienski, Jill M. y Schacht, *Forging*

referencia a las Ong y otras entidades que hicieron aportes a Marcha Verde y que apoyaban el colectivo porque sus demandas estaban dentro de sus objetivos, pero si estos cambiaran, como suele ocurrir en este tipo de coaliciones, la «unidad en la diversidad» se vería en aprietos. Lo mismo se puede decir de una diversidad de agrupaciones civiles, partidos políticos, sindicatos, etc. En todo caso, este es un tema que debe considerarse para comprender el desarrollo de la agrupación verde y poder explicar por qué este tipo de movimiento surge, crece y luego, de súbito, comienza a desinflarse. No es nada fácil mantener este tipo de coaliciones donde existe una diversidad que va de un extremo a otro en el espectro político-ideológico.

En su evaluación de los Conversaos Verdes, Robles comenta que estos fueron parte de una estrategia completamente diferente porque no se convocaba a organizaciones sino a los ciudadanos. Robles informa lo siguiente:

Estos son espacios donde se invita a comunicadores sociales para que impartan una charla que procure elevar el nivel de concientización sobre la impunidad y la corrupción. Los Conversaos Verdes son espacios de tres horas donde se habla del impacto de la corrupción en la vida de las personas. Estos comunicadores incluyen a periodistas y personalidades conocidas. En estas charlas se le habla de qué es un ciudadano, cuáles son las funciones de ciudadanía, y cómo la corrupción afecta la calidad de vida y la calidad de los servicios públicos que recibe la población de bajos ingresos. Eso tiene un impacto muy grande en términos de la cantidad de persona porque asisten, entre 200 y 300 personas (Manuel Robles, entrevista, 10 de julio de 2018).

Los Conversaos Verdes fueron una manera de educar a la gente, pero aquí se trataba de un proceso de arriba hacia abajo. El comunicador de clase media o alta iba a las comunidades a educar a la gente. No se trataba de intercambios

Radical Alliances across Difference. Coalition Politics for the New Millennium (Lanham: Rowman and Littlefield, 2001), 7.

entre los miembros de una comunidad, es decir, un proceso desde abajo, donde la gente consciente de su realidad se ponía a discutir cómo en otros tiempos se hacía en las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) en los setenta en Nicaragua, Brasil, Chile, Colombia y la República Dominicana. Siendo que la gente se agrupaba para escuchar al comunicador de clase media alta que promueve la democratización de la sociedad y del Estado, quizás con las mejores intenciones, una vez este se marchaba se acabó la conversación. Este fue otro reto para Marcha Verde pues era difícil mantener este tipo de actividades sin tener un vínculo fuerte con instituciones que sustentaran la actividad. Lamentablemente, estas actividades fueron discontinuadas como producto de fragmentación del colectivo verde. Aquellos que lo hicieron posible abandonaron el movimiento y en su mayoría se incorporaron a la Coalición Democrática y simplemente abandonaron la lucha. Hoy día la Marcha Verde está constituida por un grupo relativamente pequeño de militantes radicales con poca capacidad de convocatoria y, aparentemente, poco funcional.

Conclusión

Los enfoques teóricos que proponen la democratización de la democracia a través de un proceso de construcción de los derechos sociales de los ciudadanos han sido muy útiles para comprender el movimiento Marcha Verde. Estas perspectivas son indispensables para observar cómo los movimientos sociales a través de sus marchas, manifestaciones de protestas y cuestionamientos al poder del Estado contribuyen con su granito de arena en el proceso de democratización. Esta perspectiva ayuda mucho para entender que la construcción de una sociedad democrática lleva mucho tiempo y que los movimientos sociales constituyen solo uno entre diversos sujetos que participan en las luchas políticas y sociales. Sus éxitos y fracasos dependen de su capacidad para construir alianzas con una diversidad de sujetos sociales.

Cuando se saca un balance a casi cuatro años (1 julio de 2020) de la declaración del tribunal de Nueva York sobre el escándalo de Odebrecht, queda claro que Marcha Verde no logró sus objetivos: auditar a las 17 obras construidas por Odebrecht, someter a la justicia a los que recibieron los 92 millones de dólares en sobornos y explicar el financiamiento de las campañas electorales del presidente Danilo Medina. Sin embargo, Marcha Verde constituye un parteaguas en la historia política dominicana reciente: esta desprestigió la gestión de Danilo Medina y concientizó a la ciudadanía sobre el flagelo de la impunidad y la corrupción. Ningún movimiento anterior movilizó a tanta gente para acorralar a un Gobierno corrupto y demostrar que una gran parte de la clase política está implicada en la corrupción. Marcha Verde ha dado el primer paso para crear la conciencia social sobre el costo de la corrupción para la sociedad y ha revelado que la ciudadanía tendrá que volver a marchar para desnudar ante la opinión pública el descaro de los gobiernos corruptos.

El fracaso del colectivo se debió a que solo pudo desarrollar una amplia campaña de denuncias de la impunidad y la corrupción. No tuvo tiempo para construir una base social que le permitiera ir más allá de la denuncia y sostenerse en el tiempo para retar a las autoridades. Las divisiones políticas al interior del movimiento fueron cruciales para impedir la aplicación de un diseño que pudiera manejar la diversidad social y cultural que se expresa en la sociedad, pero no menos importante fue el papel de los partidos políticos. Estos dieron un gran respaldo al colectivo, pidiendo que sus afiliados asistieran las caminatas sin la simbología partidaria, pero luce que ellos sólo estaban interesados en debilitar al Gobierno y al partido oficial, no en combatir la impunidad y la corrupción como lo demandaba Marcha Verde. Finalmente, el calendario electoral se impuso para encauzar las demandas de los movimientos sociales. Los partidos apoyaron el colectivo verde mientras estaban fuera de este calendario, pero una vez este se aproximó, desplegaron sus actividades hacia las campañas preelectorales. En este sentido, es muy significativo que el grupo moderado se inclinara por la participación electo-

ral, según ellos, el único camino para luchar, desde el poder, contra la impunidad y la corrupción mientras los radicales se quedaron solos en su llamado por la conformación de un liderazgo sociopolítico que logre saltar de lo social a lo político para aludidamente transformar la esfera política. Estamos frente a dos miradas distintas para encauzar el proceso de cambio social y político, pero pese a esto, Marcha Verde logró empezar a concientizar a los ciudadanos sobre el significado de la impunidad y la corrupción.

Bibliografía

- Abel, Guzmán Then. «Los fiscales independientes no están contemplados en las leyes». *Diario Libre*, 2017. <https://www.diariolibre.com/actualidad/los-fiscales-independientes-no-estan-contemplados-en-las-leyes-YE6666274>.
- Acento.com.do, Servicios de. «Intelectuales y activistas proponen la renuncia de Danilo Medina y reforma constitucional por elección popular». *Acento*. 2017. <https://acento.com.do/2017/politica/8467182-intelectuales-activistas-proponen-la-renuncia-danilo-medina-reforma-constitucional-eleccion-popular/>.
- Alvarez, S., E. Dagnino, and A. Escobar, eds. *Culture of Politics, Politics of Culture: Re:Visioning Latin American Social Movements*. Boulder, CO: Westview Press, 1998.
- Bakan, Joel. *The Corporation. The Pathological Pursuit of Profit and Power*. New York: Free Press, 2004.
- Becker, Marc. *iPachakutik! Indigenous Movements and Electoral Politics in Ecuador*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2011.
- Betances, Emelio and Figueroa-Ibarra, Carlos (compiladores). *Popular Sovereignty and Constituent Power in Latin America: Democracy from Below*. New York: Palgrave/McMillan, n.d.
- Betances, Emelio. *En busca de la ciudadanía: los movimientos sociales y la democratización en la República Dominicana*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación, n.d.

- Borón, Atilio, Lechini, Gladys, Ed. *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones de África, Asia y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Bystydzienski, Jill M. y Schacht, Steven. *Forging Radical Alliances across Difference. Coalition Politics for the New Millennium*. Lanham: Rowman and Littlefield., 2001.
- Caetano, Gerardo (compilador). *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Campo, Niza. «Gran Expectativa por la Marcha en contra de la impunidad y corrupción». *Diario Libre*, 2017. <https://www.diariolibre.com/actualidad/justicia/montalvo-gobierno-no-se-opone-a-la-marcha-EF6043420>.
- Díaz, Juan Bolívar. «La movilización ciudadana empieza a arrojar beneficios: Análisis de Juan Bolívar Díaz». *Acento*. 2017. <https://acento.com.do/2017/actualidad/8421640-la-movilizacion-ciudadana-empieza-arrojar-beneficios-analisis-juan-bolivar-diaz>.
- . «La presión social desafía al gobierno de Medina (Análisis de Juan Bolívar Díaz)». *Acento*. 2017. <https://acento.com.do/2017/politica/8424390-la-presion-social-desafia-al-gobierno-medina-analisis-juan-bolivar-diaz>.
- Durand, Francisco. *Odebrecht. La empresa que captura gobiernos*. Lima, Perú: Universidad Católica del Perú, 2018.
- Holson, James. *Insurgent Citizens. Dysjunctions of Democracy and Modernity in Brazil*. Princeton: Princeton University Press, 2008.
- Insin, Engin F. *Recasting the Social in Citizenship*. Toronto: University of Toronto Press, 2008.
- Lebon, Nathalie. «Taming or Unleashing the Monster of Coalition Work: Professionalization and the Consolidation of Popular Feminism in Brazil». *Feminist Studies* 39, no. 3 (2013).
- Libre, Diario. «Marcha Verde: No aceptamos los mareos del presidente ni chivos expiatorios». *Diario Libre*. 2017. <https://www.diariolibre.com/actualidad/politica/marcha-verde-no-aceptamos-los-mareos-del-presidente-ni-chivos-expiatorios-LB6416863>.

- . «Reiteran ‘Día Verde’ contra la impunidad del próximo miércoles». *Diario Libre*. 2017. <https://www.diariolibre.com/actualidad/reiteran-dia-verde-contra-la-impunidad-el-proximo-miercoles-fc6334117>.
- López Maya, Margarita (Compiladora). *Temas y procesos de la historia reciente de América Latina*. Chile: CLACSO, 2010.
- McAdam, Doug, Tarrow, Sidney, and Tilly, Charles. *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Medina, Danilo. «Discurso integro del presidente Danilo Medina». *El Día*, 2017. <https://eldia.com.do/discurso-integro-del-presidente-danilo-medina/>.
- Mestries, Francis, et al. (compiladores). *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2009.
- Nordeste, Movimiento Popular Dominicano- Regional. «Manifiesto Marcha Verde Cotui», 2017. <https://www.facebook.com/mpd.Provincia.Duarte/posts/1497299113695061>.
- Núñez Collado, Agripino. «Informe de la comisión investigadora del proceso de licitación y adjudicación del contrato de epc de la central termoeléctrica Punta Catalina», 2017. <https://cdeee.gob.do/cdeeesite/download/ventana-abierta/Informe-Comision-Central-Termoelectrica-Punta-Catalina.pdf>.
- Pérez, Narciso. «En Puerto Plata reclaman el fin de la corrupción». *Diario Libre*, 2017. <https://www.diariolibre.com/actualidad/politica/en-puerto-plata-reclaman-el-fin-de-la-corrupcion-II6479390>.
- S. N. «Entregan en el Palacio el ‘Libro Verde’ con 312,415 firmas contra sobornos de Odebrecht». *7días*, 2017. http://www.7dias.com.do/portada/2017/02/22/i225256_entregan-palacio-libro-verde-con-312-415-firmas-contra-sobornos-odebrecht.html.
- . «Manifiesto leído hoy en la marcha contra la impunidad en Santiago». *El Caribe*, 2017. <https://www.elcaribe.com.do/2017/03/26/panorama/pais/manifiesto-leido-hoy-marcha-contra-impunidad-santiago/>.
- Santaella, Eulogio. «Carta a la Comisión Presidencial de Punta Catalina». *Hoy*, 2017. <http://hoy.com.do/carta-a-la-comision-presidencial-de-punta-catalina/>.

- Slater, David. *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA, 1985.
- Sousa Santos, Boaventura De. *Democratizar la democracia. Los cambios de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Stahler-Sholk, R., Vanden, Harry and Becker, Mark (compiladores). *Rethinking Latin American Social Movements. Radical Action from Below*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2014.
- Tilly, Charles and Tarrow, Sidney. *Contentious Politics*. London: Paradigm Publishers, 2007.
- Torres, Dagoberto. «El Manifiesto Verde de San Francisco de Macorís #SanFco Marcha. 25 de Abril». *La Situación Actual*, 2017. <https://lasituacionactual.blogspot.com/2017/04/manifiesto-verde-de-san-francisco-de.html>.
- United States District Court of Eastern District of New York. «United States against Odebrecht S.A., Cr. No. 16-643 (RJD) (T.18, U.S.C.—371 and 3551 et Seq.)», 2016. <https://www.justice.gov/opa/press-release/file/919911/download>.
- Webber, Jefferey and Carr, Barry (compiladores). *The New Latin American Left. Cracks in the Empire*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2013.

Los movimientos sociales están hechos de comunicación

Social movements are made of communication

Les mouvements sociaux sont faits de communication

Riamny Méndez Félix*

Resumen

En este ensayo se aborda el rol de la comunicación social en los movimientos sociales contemporáneos, tanto en la construcción de discursos y su reproducción en los medios tradicionales o alternativos, como en la divulgación de mensajes para sumar miembros e informar a la sociedad en general. Se hace énfasis en los movimientos sociales dominicanos, particularmente en el de la Marcha Verde, uno de los más recientes.

Una de las ideas clave de este ensayo es que a pesar de que los medios digitales y las redes sociales han permitido la difusión de mensajes entre públicos meta de los movimientos sociales, la prensa tradicional sigue siendo fundamental tanto para hacer llegar el mensaje al gran público como para la validación de los movimientos como actores sociales relevantes. Los adversarios de los movimientos sociales también utilizan los medios tradicionales (y las redes sociales) como campo de batalla para contrarrestar sus ideas.

* Periodista e investigadora dominicana. Coordina Libertarias, el segmento sobre mujeres, feminismos, derechos y nuevas masculinidades de La República Radio. Miembro del Consejo editorial de *Estudios sociales*.

Palabras clave: movimientos sociales, comunicación, medios de comunicación social, periodismo

Summary

This essay addresses the role of social communication in contemporary social movements, both in the construction of discourses and their reproduction in traditional or alternative media, as well as in the dissemination of messages to add members and inform society in general. Emphasis is placed on Dominican social movements, particularly the Green March, one of the most recent.

One of the key ideas of this essay is that despite the fact that digital media and social networks have allowed the dissemination of messages among the target audiences of social movements, the traditional press continues to be fundamental both to get the message to the general public and for the validation of movements as relevant social actors. The opponents of social movements also use traditional media (and social networks) as a battlefield to counter their ideas.

Keywords: social movements, communication, social media, journalism

Résumé

Cet essai aborde le rôle de la communication sociale dans les mouvements sociaux contemporains, tant dans la construction des discours et leur reproduction dans les médias traditionnels ou alternatifs, que dans la diffusion de messages pour ajouter des membres et informer la société en général. L'accent est mis sur les mouvements sociaux dominicains, en particulier la Marche verte, l'un des plus récents.

L'une des idées maîtresses de cet essai est qu'en dépit du fait que les médias numériques et les réseaux sociaux ont permis la diffusion de messages auprès des publics cibles des mouvements sociaux, la presse traditionnelle continue d'être fondamentale à la fois pour faire passer le message au grand public et pour la validation des

mouvements en tant qu'acteurs sociaux pertinents. Les opposants aux mouvements sociaux utilisent également les médias traditionnels (et les réseaux sociaux) comme champ de bataille pour contrer leurs idées.

Mots-clés: mouvements sociaux, communication, médias sociaux, journalisme

Introducción

La comunicación social -entendida como un conjunto de saberes, acciones, técnicas y prácticas más o menos estructuradas para facilitar el diálogo, el debate, la transmisión y la gestión de información en la sociedad contemporánea- no es solo un elemento más de los movimientos sociales. En realidad, los movimientos sociales están hechos de comunicación.

El libro *Movimientos sociales y comunicación* lo resume así: «La comunicación, por su naturaleza, es dinámica, está en movimiento. Los movimientos sociales, por su parte, son comunicación viva, hacia dentro y hacia fuera, que históricamente han abierto los cauces y se han afirmado como actores clave para profundizar la democracia»¹.

Si todos los movimientos sociales tienden o no a profundizar la democracia, es en realidad otro debate, y depende tanto de la concepción de «democracia», como de «movimientos sociales» que los autores utilicen. Hay que reflexionar si en las definiciones de movimientos sociales que utilizamos entran o no acciones colectivas impulsadas por las derechas radicales, como las luchas coordinadas de los cristianos extremistas en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y la comunidad LGTBQI. Particularmente, de entrada, no pienso que todo movimiento social esté destinado a fortalecer procesos democráticos o ampliar derechos. Concibo a los

1 León, Osvaldo; Burch, Sally; Tamayo Eduardo. *Movimientos sociales y comunicación*. Quito, Ecuador: Agencia Latinoamericana de Información, ALAI, 2005. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/114229-opac>

movimientos como una forma de organización y acción colectiva que pueden tener diversos fines. No profundizo en ese aspecto, pero vale la pena tener esta referencia para pensar en cómo se posicionan estas acciones colectivas en los medios tradicionales y las redes sociales.

De todos modos, los movimientos que luchan por conseguir derechos y los que no, utilizan la comunicación social de forma más o menos similar: construyen o asumen símbolos que ayudan a configurar un lenguaje común y un sentido de identidad colectiva, diseñan estrategias de comunicación para unificar a la gente en torno al tema y los objetivos de la lucha; y amplifican el mensaje para construir alianzas con otros sectores menos comprometidos y validarse frente a sociedad en general de diversos modos, incluyendo el posicionamiento en los medios de comunicación tradicionales, en las redes sociales y otros espacios alternativos destinados al gran público o a audiencias específicas.

En este artículo abordo los elementos comunes de la comunicación de los movimientos sociales del siglo XXI en la República Dominicana, y la representación en la prensa del más reciente de ellos, la Marcha Verde, a partir de un análisis de los discursos del movimiento y de la cobertura que los diarios hicieron de sus acciones.

La comunicación de los movimientos sociales del siglo XXI

Los movimientos sociales pueden ser tan largos y consistentes en el tiempo como el feminismo, que ha estado presente en gran parte del mundo por más de 300 años, y tan breves y locales como la lucha por el 4 % para la educación preuniversitaria en la República Dominicana, que permaneció durante unos tres años hasta que se logró la meta cuantitativa de la demanda de fondo: una educación de mayor calidad.

Definir un fenómeno social tan variable y complejo como el movimiento social constituye un reto, porque estas acciones colectivas no funcionan igual en todos los contextos. Para los fines de este artículo me ha parecido oportuna la definición de Raschke (1994), citado por Manzano Zambruno (2019)², según la cual se trata de «un actor colectivo movilizador que, con cierta continuidad y sobre las bases de una alta integración simbólica y una escasa especificación de su papel, persigue una meta consistente en llevar a cabo, evitar o anular cambios sociales fundamentales». Esta definición todavía se utiliza para delimitar qué es y qué no es un movimiento social, como hace Manzano Zambruno en su ensayo «¿Es el #metoo un movimiento? Una revisión sobre el concepto “movimiento social” y su relación con las redes sociales».

Si tomamos esta definición de referencia, los movimientos sociales pierden su halo de virtud absoluta en pro de la democracia, y se puede incluir en esta categoría acciones colectivas antidemocráticas, entendidas como aquellas que pueden anular o reducir derechos de mayorías o minorías y acallar sus voces.

A nivel nacional, los movimientos sociales siempre han estado presentes en la vida social y política del país desde la caída de la dictadura de Trujillo. En mayor o menor medida, según las épocas y las tendencias, han cuestionado al poder, puesto en evidencia contradicciones y librado batallas por servicios como el acceso a la vivienda, la libertad sindical o la libertad de expresión³.

En el siglo XXI hubo un renacer de los movimientos sociales. plantea que a partir de 2009 estos movimientos se reconfi-

2 Manzano Zambruno, Laura. «¿Es el #MeToo un movimiento? Una revisión sobre el concepto “movimiento social” y su relación con las redes sociales.» En *Investigar las redes sociales. Un acercamiento interdisciplinar*, de G. Paredes Otero (Ed.), 15-34. Sevilla: Egregius, 2019. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/91367/capituloprimer.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

3 Betances, Emilio. *En Busca de la Ciudadanía. Los movimientos sociales y la democratización en la República Dominicana*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación, 2016. <http://coleccion.es.agn.gob.do/opac/ficha.php?informativo=00101014PI&codopac=OPUB&idpag=1303250537&presenta=digitaly2p#>

guran y se vinculan a la clase media, a diferencia de décadas anteriores en las que estuvieron más ligados a las luchas populares.

Además de la Marcha Verde, enfocada en la lucha anticorrupción, y la lucha por el 4 % para la educación preuniversitaria, se destacan movimientos por la preservación de áreas protegidas o importantes para la conservación del agua, como la lucha contra una cementera en el Parque Nacional de Los Haitises.

Al mismo tiempo, sobre todo en El Cibao, particularmente en San Francisco de Macorís, se han mantenido movilizaciones populares de otro estilo, que utilizan la huelga y otros métodos más combativos para posicionar demandas de los sectores populares.

Contexto global

Retomando el ámbito internacional, en el artículo *Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street*⁴, se recuerda que las organizaciones sociales ejecutan campañas de comunicación para posicionarse entre diversos actores, incluyendo a los medios tradicionales.

«Las campañas y las estrategias de comunicación de las organizaciones *sociales, realizadas principalmente a través de los medios de comunicación, que se pueden ejecutar sobre el público han sido catalogadas por Finer (1966: 160175) de dos maneras diferentes:*

a) campañas en la base que pueden dirigirse a crear una imagen pública favorable al grupo o que permite establecer

4 Castillo Esparcia, Antonio; García Ponce, Damián; Smolak Lozano, Emilia. «Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street.» *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2013: 71-89. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/42508/40417>

una exigencia pública concreta, para así incitar a los poderes públicos a adoptar decisiones sobre estas exigencias (...)

b) Campañas apagafuegos dirigidas a influir en las decisiones finales sobre las acciones que se ejecutan desde el poder público. Este tipo de campaña intenta secundar las acciones que se realizan sobre otros poderes (legislativo o gubernamental), con una función más de adición que de sustitución. También se pueden concretar como diligencias proflácticas o preventivas sobre actos que se puedan elaborar en el futuro».

Estos autores plantean que las redes sociales han sido disruptivas como espacios alternativos para amplificar los mensajes y servir como medio de difusión de temas prácticos, como las convocatorias: *«El surgimiento de las redes sociales ha cambiado de manera de protestar, en la que las protestas reales en el mundo offline, que nutren y mantienen el nivel de soporte y de energía necesaria para que las protestas alcancen sus objetivos en el mundo online creando un círculo de alimentación continua y mutua. Asimismo, la parte de sociedad que está protestando se independiza de los medios mainstream mientras que los social media sirven para continuar las protestas de forma simultánea en dos realidades»*⁵.

Al revisar las noticias publicadas sobre el tema, se puede concluir que este movimiento de Indignados en España, emparentado con «Occupy Wall Street» en Estados Unidos, representó una lucha contra la desigualdad social a nivel nacional y global. Ambos fueron movimientos claramente de izquierda y críticos del sistema vigente. En general, la mayoría de las manifestaciones fueron pacíficas. Lograron crear un mensaje aglutinador y comprensible para las clases medias y trabajadoras al conceptualizar la desigualdad como la necesidad de romper los privilegios del 1 % que impiden el disfrute de derechos al 99 %.

5 Castillo Esparcia, Antonio; García Ponce, Damián; Smolak Lozano, Emilia. «Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street».

La protesta de Los Indignados en España usaba con frecuencia el eslogan *Democracia real ya*, y se valieron de las redes sociales para convocarse, aunque fueron las asambleas presenciales en el territorio las que marcaron la diferencia e hicieron posible el surgimiento de nuevos actores políticos.

En tanto que en América Latina otro tipo de movimientos enfocados en derechos específicos (ya existentes tanto en España como en Estados Unidos, aunque este país ahora parecen estar en retroceso), que no se conciben antisistema, como la lucha anticorrupción o la ampliación de derechos sexuales y reproductivos, pueden aglutinar con facilidad personas de todas las clases sociales, incluyendo parte de la élite.

Ejemplo de este tipo de movimiento fue la lucha por la ampliación de los derechos sexuales en Argentina, que incluyó el aborto no condicionado a las causales. Los organizadores lograron identificarse a través de elementos simbólicos con un color (en este caso el verde), una idea (la necesidad de que el aborto sea ley), y el uso constante de las redes sociales, mientras se continuaba con la influencia en los medios tradicionales.

Hubo un contra movimiento (¿o movimiento social después de todo?) que aglutinaba a sectores conservadores antiderechos (se hacen llamar provida), en el que también participaron personas de diferentes clases sociales. Ellos utilizaban básicamente las mismas estrategias para comunicarse entre sí y con el colectivo que el movimiento pro derecho o pro elección. Por ejemplo, tenían una bandera azul, en oposición a la bandera verde.

Los grupos se pelearon a través de símbolos, incluyendo banderas y hashtags en las redes sociales. Y este debate ha tenido gran influencia en América Latina, porque la comunicación de movimientos sociales nacionales se vuelve ahora transnacional con facilidad. Como es conocido, en Argentina venció la parte pro derechos o pro elección del debate, pero los provida (antiderechos) se posicionaron y fortalecieron a nivel internacional.

«El debate formal sobre el aborto se dio en el Congreso de la Nación, pero la autocomunicación de masas se convirtió en la protagonista de esa discusión histórica en tanto propició un intenso momento de democracia deliberativa. Bajo el hashtag #AbortoLegalYa y la página de Facebook de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuitos se organizó el activismo feminista a favor de la interrupción voluntaria del embarazo»⁶.

En síntesis, en este movimiento, y como veremos también en los dominicanos del siglo XXI, se utilizaron los siguientes elementos para construir una comunicación efectiva: mensajes claros y fáciles de transmitir a grandes grupos con ideas afines, elementos simbólicos e identificadores como uso de banderas de determinados colores y hashtags, mensajes más o menos homogéneos transmitidos por diferentes voceros y voceras y la incidencia en los medios tradicionales.

Vale la pena aclarar que estos movimientos conviven con otros de más vieja data en el continente, como los Sin Tierra de Brasil, la lucha contra la gran minería por sus implicaciones ambientales y sociales en las comunidades, etc.

Y no todos los movimientos sociales reciben el mismo tratamiento mediático. En la introducción del libro colectivo **Vamos a portarnos mal** (2011)⁷, se plantea que no siempre los periodistas/medios de comunicación muestran una cobertura que refleje la complejidad de las protestas sociales, por el contrario, con frecuencia las estigmatizan o las reducen.

«Los medios de comunicación no entienden de protestas sociales; informan de ellas porque son noticias que afectan la tranquilidad de conciencia y de movilidad de las ciudades; y por eso mismo, la protesta social es comunicada desde la ma-

6 Acosta, Marina. «Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina.» *Sphera Publica*, 2018: 2-20. <https://sphera.ucam.edu/index.php/sphera-01/article/view/347/14141424>

7 Rincón, Omar; Ana Lucía Magrini; Rabinovich Eleonora. *«Vamos a portarnos mal». Protesta social y libertad de expresión en América Latina*. Bogotá: FES, 2011. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/08131.pdf>

triz del conflicto y el sensacionalismo. Así, la protesta social es vista como si estuviese en contra de la sociedad. Cabe aquí la pregunta, ¿por qué los periodistas se asumen como parte del poder y no como sujetos del activo social? ¿Por qué protestar y movilizarse es un acto de mala educación?»⁸.

Hay que aclarar que no es posible establecer cómo se perciben los periodistas a sí mismos solo a partir de las coberturas que realizan, dado que hay tras ellos unos modos de producción y una relación con empresas mediáticas que influyen en el producto final, más allá de las creencias de los reporteros y las reporteras; tal como ocurre, por ejemplo, con la enseñanza y la investigación universitaria, que no solo viene dada por las creencias de los profesores y académicos. Pero, el análisis de las coberturas de diversos movimientos y protestas sociales muestra que los medios pueden contribuir o no con la estigmatización de los grupos, y también es reflejo de ciertos sesgos de los reporteros.

En todo caso, la estigmatización de las protestas es más frecuente cuando se reclaman derechos humanos, sociales o políticos en disputa; o se plantean abiertamente contradicciones de clase.

«Para los gobiernos y los medios de comunicación hay protestas bien, a las cuales es bueno apoyar, aunque no asumir, como las ecológicas, feministas, indigenistas y gays; éstas son miradas con buen ánimo y condescendencia; tal vez, se piensa que ahí no hay política, o que es fashion asumir la apariencia “de que se defiende” causas progres. Las protestas problemáticas son las de los derechos humanos y es que no se sabe cómo comprenderlas, menos explicarlas y relatarlas; casi siempre triunfa el miserabilismo por las víctimas, la pornomiseria sobre el pobre; se les termina asumiendo en gobiernos y medios más por temor que por convencimiento. Y la protesta mal es las de los sindicalistas, las demandas del derecho a

8 8 Rincón, Omar; Ana Lucía Magrini; Rabinovich Eleonora. «Vamos a portarnos mal». *Protesta social y libertad de expresión en América Latina*. Bogotá: FES, 2011. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/08131.pdf>

la tierra, las que hacen los jóvenes, los afros, los estudiantes, los educadores; esas solo quieren desestabilizar la comodidad del sistema y están siempre infiltradas de violentos»⁹.

Coberturas sobre movimientos sociales en la República Dominicana

Uno de los aprendizajes de los organizadores de la marcha por el 4 % para la educación en la República Dominicana fue que: «Las acciones realizadas por luchas sociales adquieren impacto cuando son acogidas y difundidas por los medios de comunicación de masas. En este sentido, se concluye que en momentos clave del proceso de lucha pueden valer más acciones con pocas personas y con amplia cobertura de medios que acciones multitudinarias sin cobertura»¹⁰.

En general, para este tipo de movimientos sociales es fácil obtener atención de los medios y coberturas positivas por buena parte de ellos, ya que en realidad no plantean un cuestionamiento al sistema económico o político-institucional vigente o una crítica a gran escala de privilegios que impliquen alguna confrontación de clase o que afecten grandes intereses del empresariado como sí ocurre con algunas luchas medio ambientales. Por el contrario, con el 4 % se exigía el cumplimiento de una ley aprobada por consenso, la Ley General de Educación 66-97 en materia presupuestaria. Había un acuerdo social para empujar esta ley que incluía incluso a parte del empresariado que necesita mano de obra con mejor cualificación para ser competitivo en los mercados internacionales.

9 Rincón, Omar; Magrini; Ana Lucía; Rabinovich; Eleonora. «*Vamos a portarnos mal*». *Protesta social y libertad de expresión en América Latina*. Bogotá: FES, 2011. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/c3-comunicacion/O8131.pdf>

10 Dotel, Olaya; Lafontaine, Ana Félix; Melgen, Lety. «Una campaña que devino en movimiento social y que impactó en la campaña educativa.» *Sistematización*, Santo Domingo, 2015. https://www.dropbox.com/s/mo4xksn6fx761e0/Sistematizaci%C3%B3n%20del%204%25%20CED_v5.1.pdf?dl=0

No ocurrió igual con la Lucha de los Haitises, que en principio no recibió gran cobertura de los medios de comunicación convencionales, porque confrontaba los intereses de grupos económicos ligados a empresas mediáticas. En ese caso, los activistas tuvieron que posicionar el tema en las redes sociales y medios marginales para posteriormente captar la atención de los medios en las portadas y páginas principales, cuando ya el propio público se quejaba a través de las redes sociales de este silencio.

La comunicación de la Marcha Verde

Con estos antecedentes como referencia, me he planteado la pregunta, ¿cuáles fueron los discursos de la marcha verde, cómo lo construyó y divulgó y de qué forma estos fueron representados en los periódicos *Listín Diario* y *Hoy* en las noticias?

Para los medios de comunicación, la academia y los periodistas en ejercicio, un análisis de su cobertura representa una oportunidad de reflexionar sobre cómo se construyen representaciones, y también sobre aspectos clave del periodismo como la pluralidad, el equilibrio y la objetividad. En tanto que para los movimientos sociales, un análisis de sus propios discursos y de la efectividad de su divulgación, son clave para construir su comunicación con la población y por tanto su participación social.

La Marcha Verde, como movimiento social, surge a raíz del escándalo de corrupción vinculado a los contratos otorgados a la constructora Odebrecht. Este escándalo se destapa en 2017 en Brasil e involucra principalmente a países de América Latina, incluyendo a la República Dominicana, pero también de África, como es el caso de Angola, de acuerdo con la información recogida por la prensa brasileña y latinoamericana.

Una de las características de la Marcha Verde como movimiento social es su capacidad para construir su relato y contarse a sí misma de cara al público, al menos al de clase media o popular con acceso a internet y usuaria de las redes

sociales. Además, realizaron acciones lúdicas y de *artivismo* en los territorios, tales como conciertos, pintadas de espacios colectivos, etc.

En su página de Facebook se define como: «movimiento social, nacido al calor de los escándalos de corrupción del año 2017, vinculados a la Constructora Brasileña Odebrecht con varios gobiernos dominicanos entre el 2001 al 2014, que asciende, según reconoce la misma empresa, a más de 92 millones dólares en sobornos. Este es un espacio donde se articulan de diversas formas organizaciones sociales, sindicales, gremiales, estudiantiles, eclesiásticas, comunitarias, culturales y ciudadanos/as independientes que trabajan por el fin de la impunidad en la República Dominicana».

En sus redes y página web plantea también sus principales demandas: cárcel a los corruptos, recuperación de lo robado, cancelación de los contratos vigentes entre Odebrecht y el Estado dominicano, incluyendo Punta Catalina y una investigación independiente. Esta investigación independiente, plantea el movimiento, debe incluir las gestiones de los gobiernos del Partido de la Liberación Dominicana que encabeza Danilo Medina y de la que encabezó Leonel Fernández, y también la del Partido Revolucionario Dominicano, liderada por Hipólito Mejía.

Como puede notarse, el relato de su web y sus redes sociales tiene un discurso claro, estructurado y simple sobre la corrupción y la impunidad que arrastra a los principales partidos dominicanos que han gobernado en los últimos 25 años.

Al igual que otros movimientos sociales del Siglo XXI hace un uso activo de las redes sociales. Su página principal de Facebook cuenta con 31,000 seguidores (<https://www.facebook.com/CeroImpunidadRD/>) y tiene diversas páginas en esta red para zonas específicas como Santo Domingo Este o La Vega.

La cuenta oficial de Twitter cuenta con 23,000 seguidores y en Instagram, con menos éxito, 813 seguidores.

Liriano¹¹ explica que entre las causas del éxito del movimiento se encuentra una acertada estrategia de comunicación (y

11 Liriano, Jhonatan. «Razones de éxito, perspectivas y desafío de la marcha verde.» *El Grillo*, 2018.

es conveniente recordar que uno de los elementos de las estrategias de comunicación son los mensajes clave que deben posicionarse entre el público, en otras palabras, el discurso), junto al contexto político-social favorable y una efectiva e innovadora forma de articulación interna y externa.

También deja claro que parte importante del éxito de Marcha Verde se debe a las voces que apoyan el movimiento desde los medios tradicionales de comunicación. Cita entre las causas del buen posicionamiento del movimiento la existencia de voces críticas en los grandes medios de comunicación, pendientes de cada gran caso de corrupción y en especial al proceso de Odebrecht desde sus inicios: comunicadores de la Z101, Juan Bolívar Díaz, Altagracia Salazar, Huchi Lora, Nuria, Alicia Ortega, entre otros.

De su lado, Díaz¹² plantea que el discurso de la lucha contra la impunidad ha calado en la sociedad, gracias a las estrategias de comunicación de Marcha Verde: «Los que pretenden milagros a corto plazo se muestran insatisfechos de los resultados del primer año de la MV, aunque la mayoría de sus líderes están conscientes del impacto logrado, posicionando la preocupación por la corrupción y la impunidad en el primer plano del debate nacional en todos los medios de comunicación, en las redes sociales y en las tertulias cotidianas. La concentración evangélica del día de año nuevo y la pastoral de los obispos dominicanos de esta semana podrían ser fruto de la esencia de la movilización ciudadana. La orden de los Jesuitas difundió un video exhortando a proseguir la lucha contra la corrupción y la impunidad».

Espinal¹³ aborda lo que podría ser un matiz distinto en el discurso, entre personas afines o con alguna influencia en la Marcha Verde, aunque controlado por los líderes del movimiento. Mientras los liderazgos visibles del movimiento insisten en que se trata de un movimiento social, otros lo ven, a juicio de Espinal, como un espacio más político y piden la renuncia en

12 Juan Bolívar Díaz. «La Marcha Verde debe seguir sin cansarse ni sobrestimarse.» *Acento*, 2018. <https://acento.com.do/politica/la-marcha-verde-seguir-sin-cansarse-sobrestimarse-8529210.html>

13 Rosario Espinal. «Marcha Verde: pasado, presente y futuro.» *Acento*, 12 de diciembre de 2017. <https://acento.com.do/opinion/marcha-verde-pasado-presente-futuro-8519313.html>

pleno del actual gobierno para establecer una constituyente que permitiera elegir nuevos representantes.

Además, un elemento importante ha sido el apoyo de la diáspora a la Marcha Verde, así se han sumado tanto en espacios físicos de otros países, como desde las redes sociales, los dominicanos y las dominicanas en el exterior, principalmente en Estados Unidos y Europa, como ha reflejado la cobertura de prensa

Pérez (2018) cuestiona cuál debe ser la esencia del movimiento, si se deben plantear cambios y cómo debe entrar en la esfera política: «En ese sentido, se plantea la discusión sobre si la esencia del objetivo de reformas planteado por Marcha Verde es posible llevarlas a efecto en el presente marco institucional o si por el contrario se requiere de otro que sea esencialmente su opuesto. Creo que se puede lograr una mejoría del actual marco normativo del sistema electoral para hacer más equitativa la participación de los partidos y movimientos en los procesos electorales, que Ley de Partidos no sea la quiere el PLD, que se pueda lograr un mejor marco competencial de los municipios, algunas reformas en cuanto al ordenamiento territorial, etc., pero para lograr los objetivos centrales planteaados por el movimiento Marcha Verde resulta imprescindible crear otra legalidad».

Puede notarse que está claro el tema de la lucha anticorrupción, no así el camino final que tenía que seguir la lucha. Había aparentemente varias ramificaciones del discurso, algunas más radicalizadas que otras sobre cambios estructurales. Esto es natural ya que se trata de un movimiento heterogéneo, que agrupa a sectores con distintas tendencias ideológicas y afiliaciones políticas provenientes de diversas clases sociales, aunque posiblemente predomine la clase media y personas que ya participan en otros movimientos sociales u ONG.

Estos supuestos fueron confirmados por varios líderes, estudiosos y personas involucradas en el proceso del movimiento social durante el seminario «Movimientos Sociales en el Siglo XXI en República Dominicana», celebrado el 24 de marzo de 2018 en el Centro Montalvo.

Así, organizadores de Marcha Verde como Jhonatan Liriano y Manuel Robles hablaron sobre las estrategias para lidiar con la diversidad y las contradicciones que pueden darse a lo interno de este movimiento, que, a diferencia de otros, debe conciliar distintos intereses y visiones. Esto se debe a que los movimientos sectoriales específicos, como Reconocido que lucha por el derecho a la nacionalidad de las personas dominicanas de ascendencia haitiana, al estar integrados por gente que busca el mismo derecho y pertenece a un segmento poblacional similar, tienen menos posibilidad de sufrir grandes contradicciones internas, o luchas menos conflictivas y más lineales como la del 4 % por la educación.

En un análisis de la cobertura de prensa sobre el Movimiento, Jiménez y otras (2017) concluye que en ambos medios se le dio una cobertura importante al movimiento: Diario Libre con 25 publicaciones y El Caribe con 24.¹⁴

Según estas autoras que realizaron su trabajo monográfico sobre el tema con el título «Análisis del discurso que construyeron las ediciones digitales de *El Caribe* y *Diario Libre* acerca del Movimiento Verde durante el período enero-febrero 2017», *Diario Libre* dio protagonismo y relevancia a los activistas del movimiento y a este como tal, mientras que en *El Caribe* estuvieron más presentes las reacciones de los funcionarios a las acciones del movimiento.

En todo caso, ambos medios destacaron la demanda principal del movimiento: la lucha contra la impunidad. Además, de acuerdo con las autoras, *El Caribe* publicó dos editoriales fijando posición a favor del movimiento. Los autores concluyen que si bien los medios dan cobertura a la marcha y acogen el discurso de la no impunidad, no profundizan en las demandas del movimiento, en el sentido de que la lucha anticorrupción no busca solo la transparencia sino la transparencia para que el dinero del Estado se invierta en mejores servicios para la ciudadanía.

14 Jiménez, Adria Marcel et al. «Jiménez, Adria Marcel et al. «Análisis del discurso que construyeron las ediciones digitales de *El Caribe* y *Diario Libre* acerca del Movimiento Verde durante el período enero-febrero 2017» Monografía, Santo Domingo, 2017. Universidad Dominicana O&M.

Mi análisis de cobertura incluyó otros dos periódicos principales, *Listín Diario* y el periódico *Hoy*. En concreto, se buscó analizar cómo los medios transmitieron el discurso de la lucha anticorrupción y cómo representaron a los activistas sociales que hicieron de voceros de esta lucha.

Es importante considerar que el discurso se construye no solo con la parte informativa, que suele ser la más «imparcial», ya que en teoría se ocupa de «dar cuenta de» algún hecho relevante; sino también con las columnas de opinión y análisis, que ayudan a crear el conjunto.

Una acción que validó la idea de que, a pesar de la importancia de las redes, los medios convencionales todavía son muy importantes para los movimientos sociales y sus opositores, fue que el Gobierno compró portadas falsas el 13 de agosto para impedir la visibilidad de una marcha que había realizado la Marcha Verde. A su vez, los activistas de Marcha Verde habían hecho esfuerzos por salir en los principales medios de forma destacada para crear un golpe de efecto que apuntara a la validación social del movimiento.

Al fracasar en esta estrategia, divulgaron las «portadas reales» y las estrategias del gobierno de entonces, del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) en las redes sociales.

Para sistematizar la información recopilada de los medios se ideó una tabla con las siguientes columnas. Las informaciones fueron recopiladas en 2018 y 2019.

Instrumento I

Fecha	Medio	Resumen	Autor	Tipo de artículo	Fuentes	Mensaje central	Mensaje complementario	Elementos extra textuales

Para los fines del análisis se trabajó con una muestra de 40 publicaciones, la mayoría de ellas noticias y crónicas.

El primer hallazgo fue que las actividades y declaraciones recibieron casi siempre cobertura relevante en los dos medios analizados. Los medios enviaban periodistas a las coberturas de las marchas, a diferencia de lo que ocurre en otras actividades que se limitan a poner las notas de prensa y fotos enviadas por los movimientos o instituciones.

Esto refleja que el movimiento logró interesar a periodistas y medios, que veían las actividades como una apuesta informativa interesante, que podía aportar una noticia y fotografías y videos relevantes, pero también indica que hubo una gestión de prensa organizada.

Por ejemplo, el 14 de julio de 2019, el *Listín Diario* publicó, bajo la firma de Leoncio Peralta la noticia titulada «Marcha Verde pide cerrarle paso a la corrupción e impunidad en masiva manifestación en Santiago». En esta noticia se informa de la celebración de una marcha, se presenta claramente el mensaje de la lucha anticorrupción y se da voz a los activistas: «En esa proclama Jesús Díaz y Sara Espinal expresaron que nunca antes en el país se había expresado una ausencia catastrófica en la institucionalidad y el irrespeto a la Constitución y las leyes, como en este del PLD encabezado por Danilo Medina»¹⁵.

El medio también publica una foto y un video (en la edición digital) de su propia autoría.

Además, los medios publicaban noticias anunciando las actividades del movimiento, en ese sentido, desempeñaron una labor práctica a los fines de los activistas, no solo de validar al movimiento como actor, sino también convocar a grupos que no se enterarían vía las redes sociales.

Prueba de ello es que el *Hoy* publicó una nota del 21 de diciembre de 2017 (*Hoy* 2017), con el título «Marcha Verde anuncia

15 Peralta, Leoncio. «Marcha Verde pide cerrarle paso a la corrupción e impunidad en masiva manifestación en Santiago.» *Listín Diario*, 14 de julio de 2019. <https://listindiario.com/la-republica/2019/07/14/574028/marcha-verde-pide-cerrarle-paso-a-la-corrupcion-e-impunidad-en-masiva-manifestacion-en-santiago>

concentración ciudadana frente al Palacio Nacional», a partir de un comunicado y una nota de prensa del movimiento.¹⁶

Por otra parte, en general, no hubo sesgo informativo ni una representación errónea del movimiento en la cobertura. Ahora bien, tal y como se confirmó en la monografía «Análisis del discurso que construyeron las ediciones digitales de *El Caribe* y *Diario Libre* acerca del Movimiento Verde durante el período enero-febrero 2017»¹⁷, no hubo una profundización de las razones de la lucha más allá de la transparencia formal, ni se abordó la implicación de la corrupción en el sector privado y su imbricación con el Gobierno, aunque estos detalles se debatían en los llamados «conversaos verdes» en los que algunas figuras iban a las comunidades a explicarle a la gente el movimiento y sus propósitos.

Conclusiones

Los movimientos sociales contemporáneos, entendidos como aquellos nacidos en el siglo XXI han desarrollado una serie de prácticas, un saber hacer, que facilita la comunicación a lo interno y con actores que por lo general no se interesan o no se enteran de las luchas en el territorio, tanto a través de medios tradicionales y redes sociales, como de acciones lúdicas y performativas, como conciertos y representaciones «artistas» como performances en la vía pública.

A pesar de la diversidad de medios, todavía necesitan mucho de los medios tradicionales para llegar a amplios sectores de la población. En ese sentido, los diarios, canales de televisión, la radio convencionales son territorios en disputa para las luchas sociales.

16 Hoy, “Marcha Verde anuncia concentración ciudadana frente al Palacio Nacional”, 2017. <https://hoy.com.do/marcha-verde-anuncia-concentracion-ciudadana-frente-al-palacio-nacional/>

17 Jiménez, Adria Marcel et al. «Análisis del discurso que construyeron las ediciones digitales de *El Caribe* y *Diario Libre* acerca del Movimiento Verde durante el período enero-febrero 2017» Monografía, Santo Domingo, 2017. Universidad Dominicana O&M.

Con frecuencia, los movimientos deben conquistar la atención de reporteros y medios, y esto se logra no solo con el contenido político, sino con acciones performativas que sean «publicables» como noticias, crónicas o reportajes; y que además produzcan buenas imágenes o videos, ya que en las ediciones digitales se valora el contenido audiovisual e interactivo.

Por otra parte, el mensaje de la lucha anticorrupción y la necesidad de que no se robe en el Estado, central en la lucha de la Marcha Verde sí ha sido transmitido en los medios. No obstante, los análisis del por qué esta lucha es importante para mejorar la calidad de vida de la población y la problematización en torno a la corrupción pública y privada no se reflejó en la cobertura, a pesar de que sí estaba de algún modo presente en las reflexiones de la Marcha Verde.

Bibliografía

Acosta, Marina. «Ciberactivismo feminista. La lucha de las mujeres por la despenalización del aborto en Argentina.» *Sphera Publica*, 2018: 2-20.

Betances, Emilio. *En busca de la ciudadanía. Los movimientos sociales y la democratización en la República Dominicana*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación, 2016.

Castillo Esparcia, Antonio; García Ponce, Damián; Smolak Lozano, Emilia. «Movimientos sociales y estrategias de comunicación. El caso del 15M y de Occupy Wall Street.» *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2013: 71-89.

Díaz, Juan Bolívar. «La Marcha Verde debe seguir sin cansarse ni sobrestimarse.» *Acento*, 2018.

Espinal, Rosario. «Marcha Verde: pasado, presente y futuro.» *Acento*, 12 de Diciembre de 2017.

Jiménez, Adria Marcel et al. «Análisis del discurso que construyeron las ediciones digitales de *El Caribe* y *Diario Libre* acerca

del Movimiento Verde durante el período enero-febrero 2017» Monografía, Santo Domingo, 2017. Universidad Dominicana O&M.

León, Osvaldo; Burch, Sally; Tamayo, Eduardo. *Movimientos sociales y comunicación*. Quito, Ecuador: Agencia Latinoamericana de Información, ALAI, 2005.

Liriano, Jhonatan. «Razones de éxito, perspectivas y desafío de la Marcha Verde.» *El Grillo*, 2018.

Manzano Zambruno, Laura. «¿Es el #MeToo un movimiento? Una revisión sobre el concepto “movimiento social” y su relación con las redes sociales.» En *Investigar las redes sociales. Un acercamiento interdisciplinar*, de G. Paredes Otero (Ed.), 15-34. Sevilla: Egregius, 2019.

Dotel, Olaya; Lafontaine, Ana Félix; Melgen, Lety. *Una campaña que devino en movimiento social y que impactó en la campaña educativa* Sistematización, Santo Domingo, 2015.

Peralta, Leoncio. «Marcha Verde pide cerrarle paso a la corrupción e impunidad en masiva manifestación en Santiago.» *Listín Diario*, 14 de julio de 2019.

Pérez, César. «El otro paso de Marcha Verde.» *Acento*, enero de 2018.

Rincón, Omar; Ana Lucía Magrini; Rabinovich Eleonora. *“Vamos a portarnos mal”. Protesta social y libertad de expresión en América Latina*. Bogotá: FES, 2011.

Desarrollo de competencias sociales y destrezas orales a través de juegos de roles en la clase de inglés como lengua extranjera en la educación superior

Development of social competences and oral skills through role plays in the English as a foreign language class in higher education

Développement des compétences sociales et des compétences orales à travers des jeux de rôle dans la classe d'anglais langue étrangère dans l'enseignement supérieur

María Martínez Lirola*

Resumen

La enseñanza del inglés exige el uso de estrategias que faciliten la participación y el protagonismo del alumnado

* María Martínez Lirola es doctora en Filología Inglesa y Profesora Titular de Filología Inglesa de la Universidad de Alicante. Además, es Research Fellow del Departamento de Lingüística y Lenguas Modernas de la Universidad de Sudáfrica (UNISA). Ha dirigido varios proyectos de investigación sobre Análisis Crítico del Discurso e innovación educativa financiados por entidades públicas. Sus principales líneas de investigación son el Análisis Crítico del Discurso, la Gramática Sistemática Funcional y la Lingüística Aplicada. Ha publicado alrededor de un centenar de publicaciones que incluyen libros, artículos en revistas nacionales e internacionales, capítulos de libro, ponencias en congresos, reseñas y trabajos de divulgación, además de haber creado y dirigir el grupo de investigación «Análisis Crítico del Discurso Multimodal». En el año 2010 obtuvo el Premio a la Excelencia Docente de la Generalitat Valenciana. Ha participado en congresos e impartido conferencias y seminarios en España y en decenas de países. Por otro lado, ha llevado a cabo estancias de investigación con el fin de llevar a cabo investigaciones de temática social entre las que destaca la inmigración en distintas universidades. maria.lirola@ua.es mlirola@hotmail.com

en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este artículo tiene como objetivos: 1. Sugerir una estrategia didáctica para el empleo de juego de roles enmarcados en una metodología cooperativa para promover la participación de las/os estudiantes y la adquisición de competencias sociales en una asignatura de inglés avanzado como lengua extranjera en la educación superior 2. Conocer las opiniones del alumnado sobre la implementación de juegos de roles en el aula. El estudio utiliza un diseño de investigación de métodos mixtos (cualitativo y cuantitativo) observando la participación del estudiantado en juegos de roles y utilizando un cuestionario al final del semestre. Los hallazgos muestran que el alumnado adquiere competencias sociales y aumenta su interacción mediante su participación en *role plays*. Además, el estudio revela que las/os estudiantes toman consciencia de las situaciones sociales.

Palabras Clave: juego de roles, competencias sociales, destreza oral, enseñanza del inglés, educación superior.

Abstract

Teaching English requires the use of strategies that facilitate the participation and leadership of students in the teaching-learning process. This article aims to: 1. Suggest a didactic strategy for the use of role play framed in a cooperative methodology to promote the participation of students and the acquisition of social competences in a subject of advanced English as a foreign language in the higher education 2. Know the opinions of students about the implementation of role plays in the classroom. The study uses a mixed methods research design (qualitative and quantitative) observing student participation in role plays and using a questionnaire at the end of the semester. The findings show that students acquire social skills and increase their interaction through their participation in role plays. Furthermore, the study reveals that students become aware of social situations.

Key words: role play, social skills, oral skills, teaching English, higher education.

Résumé

L'enseignement de l'anglais nécessite l'utilisation de stratégies qui facilitent la participation et le leadership des étudiants dans le processus d'enseignement-apprentissage. Cet article vise à : 1. Proposer une stratégie didactique pour l'utilisation du jeu de rôle encadrée dans une méthodologie coopérative pour favoriser la participation des étudiants et l'acquisition de compétences sociales dans une matière d'anglais avancé comme langue étrangère dans l'enseignement supérieur 2. Connaître les opinions des élèves sur la mise en œuvre des jeux de rôle en classe. L'étude utilise une conception de recherche à méthodes mixtes (qualitatives et quantitatives) observant la participation des étudiants à des jeux de rôle et utilisant un questionnaire à la fin du semestre. Les résultats montrent que les élèves acquièrent des compétences sociales et augmentent leur interaction grâce à leur participation à des jeux de rôle. De plus, l'étude révèle que les élèves prennent conscience des situations sociales.

Mots clés: jeu de rôle, compétences sociales, compétences orales, enseignement de l'anglais, enseignement supérieur.

Introducción

En general, la participación del alumnado en las clases de inglés como lengua extranjera en la educación superior es escasa debido a varios factores entre los que destacan el gran número de estudiantes matriculados. Así, consideramos que el empleo de metodologías activas contribuye a que el alumnado ocupe un lugar central en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a la adquisición de competencias. En este sentido, el empleo de juegos de roles (*role plays*) contribuye a conceder

protagonismo al alumnado mientras aprende, ya que asume un papel activo y se comunica con fluidez en una situación contextualizada¹.

El juego de roles es una técnica dramática útil para que el estudiantado reflexione sobre los desafíos sociales del siglo XXI y adquiera competencias sociales, a la vez que mejora las destrezas orales. Hablar es una habilidad clave en cualquier idioma porque es la forma de comunicación más común y natural entre los seres humanos². También es una habilidad con la que muchas personas luchan por falta de confianza en sí mismos, timidez, miedo a ser juzgados, etc. En este sentido, las técnicas dramáticas en general y los juegos de roles en particular contribuyen a superar dichas dificultades y a ayudar al alumnado a expresar sus ideas, sentimientos o personalidad³.

El uso de las técnicas dramáticas para la enseñanza de las lenguas extranjeras se ha desarrollado desde los años setenta con la creciente prevalencia del enfoque comunicativo. Los juegos de roles pueden definirse como actividades lúdicas en las que las/os participantes interpretan modelos que no son los suyos⁴. En consecuencia, el alumnado tiene un papel central en el proceso de enseñanza-aprendizaje y vive en primera persona todas las situaciones que se representan, lo que facilita la adquisición de conocimientos⁵. De hecho, el *role play* es

1 J De Ponga Mayo, «El Recurso Del Juego Dramático En Educación Primaria», *Encuentro*, no. 29 (2021): 34-49.

2 S Namaziandost, E., & Ahmadi, «The Assessment of Oral Proficiency through Holistic and Analytic Techniques of Scoring: A Comparative Study», *Applied Linguistics Research Journal* 3, no. 2 (2019): 70-82; M Namaziandost, E., Shatalebi, V., & Nasri, «The Impact of Cooperative Learning on Developing Speaking Ability and Motivation toward Learning English», *Journal of Language and Education* 5, no. 2 (2019): 83-101, <https://doi.org/doi:10.17323/jle.2019.9809>.

3 Namaziandost, E., & Ahmadi, «The Assessment of Oral Proficiency through Holistic and Analytic Techniques of Scoring: A Comparative Study».

4 M Brell, «Juegos de Rol», *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, no. 33 (2006): 104-13.

5 M Fernández Gavira, J., Prieto Gallego, E., Alcaraz-Rodríguez, V., Sánchez-Oliver, A. J., & Grimaldi-Puyanal, «Aprendizajes Significativos Mediante La Gamificación a Partir Del Juego de Rol: 'Las Aldeas de La Historia'», *Espiral*.

una técnica versátil que puede tener lugar en diferentes contextos para contribuir a un aprendizaje significativo. Hoy en día, todos los juegos que se utilizan para aprender situaciones de la vida real también se conocen como «juegos serios»⁶.

El juego de roles permite al alumnado desarrollar competencias para la comprensión grupal, la argumentación, la resolución de problemas, etc. También permite poner el lenguaje en contexto y hacer que el aprendizaje sea holístico y memorable⁷. Se basa en el psicodrama pedagógico y puede contribuir a las reacciones emocionales, lo que hace necesaria la supervisión del profesorado⁸ en un contexto comunicativo auténtico.

La principal hipótesis es que los *role plays* contribuyen a mejorar la destreza oral y a adquirir competencias sociales. Los principales objetivos de este estudio son: 1. Promover el desarrollo de habilidades orales y competencias sociales en una asignatura de inglés a nivel universitario mediante la participación del alumnado en *role plays* y 2. Conocer las opiniones del estudiantado sobre la implementación de juegos de roles en el aula.

Método

2.1. Descripción del contexto y de los participantes

Este estudio se desarrolló en el grado de Estudios Ingleses de la Universidad de Alicante (España). Las/os participantes del

Cuadernos Del Profesorado 11, no. 22 (2018): 69-78.

6 S. Michael, D. & Chen, *Serious Games: Games That Educate, Train and Inform* (Muska and Lipman/Premier Trade, 2005).

7 Jhonny S. Villafuerte et al., «Learning Styles and Motivations for Practicing English as a Foreign Language: A Case Study of Role-Play in Two Ecuadorian Universities», *Theory and Practice in Language Studies* 8, no. 6 (June 1, 2018): 555, <https://doi.org/10.17507/tpls.0806.01>.

8 D. M. Perez, *El Role-Playing de La Escuela a La Vida* (Valladolid, España: Universidad de Valladolid., 2015).

estudio fueron 91 alumnas/os matriculadas/os en la asignatura obligatoria Lengua Inglesa V durante el primer semestre (septiembre-enero) del curso académico 2019-2020. Eran 70 mujeres y 21 hombres, cuya edad estaba entre los 19 y 23 años. El objetivo de la asignatura es que el alumnado desarrolle las cinco competencias en inglés para adquirir el nivel C1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2001).

2.2. Instrumentos

Los datos fueron recopilados a través de la observación de la participación del estudiantado en los *role plays* que tenían lugar cada semana después de las presentaciones cooperativas; la profesora usó una rúbrica durante la observación (ver Tabla 2). Además, la asistencia del alumnado a una tutoría grupal después de la participación en los *role plays* y sus respuestas en la misma rúbrica que la docente había utilizado mientras observaba los juegos de roles (Tabla 2) también fue parte de los datos.

El tercer instrumento fue un cuestionario (ver Anexo 1) construido por la docente cuyo propósito es conocer las opiniones del estudiantado sobre los aspectos sociales asociados a los *role plays* y presentaciones orales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre los tipos de competencias adquiridas y otros aspectos. El cuestionario en formularios de google consistió en 11 preguntas: dos preguntas de dicotómicas, una de opción múltiple y ocho donde se utilizó la escala Likert (5 = muy de acuerdo, 4 = de acuerdo, 3 = neutral, 2 = en desacuerdo, 1 = muy en desacuerdo).

2.3. Procedimiento

Al comienzo del cuatrimestre, la profesora pidió al alumnado matriculado en la asignatura que creara grupos de cinco

personas para preparar presentaciones orales cooperativas y juegos de roles que se presentarían semanalmente durante el semestre para reflexionar sobre temas sociales y promover la participación de sus compañeras/os. A cada grupo se le asignó una fecha para presentar.

La profesora tomó notas mientras el alumnado participaba en los *role plays* y completó la rúbrica preparada para observar cómo el estudiantado adquiere competencias sociales (ver Tabla 2). Una vez hecho esto, la docente tuvo una tutoría grupal con las/os estudiantes que habían participado en los *role plays* y les pidió que completaran la misma rúbrica sobre su forma de evaluar aspectos relacionados con las competencias sociales. Finalmente, el alumnado completó un cuestionario anónimo al final del semestre prestando atención a las competencias que habían adquirido al participar en juegos de roles y otros aspectos asociados con la adquisición de competencias sociales.

La profesora organizó sus notas, revisó sus respuestas a los aspectos asociados con las competencias sociales del alumnado y las contrastó con las respuestas de las/os estudiantes sobre los mismos temas. Finalmente, se analizaron los resultados del cuestionario (ver sección 3).

Resultados

El hecho de que el alumnado tuviera que preparar una presentación oral cooperativa y un *role play* basado en un tema social contribuye per se a incrementar la conciencia social de las/os estudiantes debido a la necesidad de elegir el tema social en el grupo al que pertenecen, buscar información sobre el tema, organizar la información para preparar una presentación oral y un juego de roles para involucrar a sus compañeras/os, entre otros. Estas dos actividades contribuyen a la formación integral del estudiantado porque además de aprender vocabulario, practicar gramática e integrar diferentes habili-

dades, la naturaleza social de los temas facilita que crezcan como ciudadanía global y crítica. La Tabla 1 ofrece los temas elegidos por las/os estudiantes para preparar presentaciones orales y *role plays* cada semana.

Tabla 1. Temas sociales discutidos

Temas: Grupo A	Temas: Grupo B
Illegal migration and refugee crisis	Animal testing
Fighting against cancer	Tattoo or taboo
Drag as a cultural phenomenon	Social networks
Death penalty	Surrogate pregnancy
Marine pollution	Fashion
Animal abuse	Gender violence
Cyberbullying	Feminism
Women through history	Addictive substances in society
Social media	Women, the hidden face of history

Los temas sociales presentados en la Tabla 1 muestran que las/os estudiantes recrearon realidades sociales y culturales a través de *role plays* y presentaciones orales, lo cual es una forma efectiva para que desarrollen una conciencia social y avancen en el proceso de ser ciudadanía global. El vocabulario relacionado con los temas trabajados contribuye a fomentar la conciencia social pues está claramente relacionado con campos semánticos relacionados con temas sociales globales.

La profesora preparó una rúbrica para evaluar aspectos relacionados con las competencias sociales tanto ella como el alumnado una vez que había preparado y participado en las presentaciones orales y *role plays* (Tabla 2). Además, también elaboró un cuestionario para conocer la opinión de las/os estudiantes sobre la implementación de juegos de roles,

el desarrollo de competencias sociales y otros aspectos (ver Anexo 1).

Una vez que la profesora había completado la Tabla 2 en el aula, tuvo una tutoría grupal con las/os estudiantes que habían participado en el juego de roles y les pidió que se autoevaluaran completando la Tabla 2. Al final del semestre, cuando todos los grupos habían presentado, la docente analizó los resultados de sus propias respuestas a los aspectos evaluados en la rúbrica de la Tabla 2 y los comparó con las respuestas de las/os estudiantes a la misma rúbrica. De las dos líneas con el porcentaje al lado de cada ítem evaluado, la primera corresponde a la media obtenida de las respuestas de la profesora mientras el alumnado realiza la presentación oral y *role plays* y la segunda línea ofrece la media de las respuestas del alumnado en la tutoría grupal.

Tabla 2. Rúbrica para medir las competencias sociales de las/os estudiantes con una escala Likert

Aspects to measure students' social competences	Likert scale	2	3	4	5
	1 Teacher Students				
Vocabulary and idiomatic expressions on social topics	0%	0%	12,08%	32,96%	54,94%
	0%	0%	6,59%	21,97%	71,42%
Constructive interactions in the role plays (cooperating with the group)	0%	0%	6,59%	49,45%	43,95%
	0%	0%	6,59%	43,95%	49,45%
Prosocial attitudes, values and perspectives	0%	0%	8,79%	43,95%	47,25%
	0%	0%	6,59%	47,25%	54,94%
Managing social conflicts in the groups/classroom	0%	0%	6,59%	49,45%	43,95%
	0%	0%	6,59%	36,26%	57,14%

Cooperation/harmony in the groups	0%	0%	8,79%	39,56%	51,64%
	0%	0%	8,79%	34,06%	57,14%
Equality in task division	0%	0%	6,59%	39,56%	53,84%
	0%	0%	8,79%	34,06%	57,14%
Involvement in the role plays of other groups	0%	0%	8,79%	39,56%	51,64%
	0%	0%	6,59%	36,26%	57,14%
Active listening (making reference to other people's comments)	0%	0%	6,59%	43,95%	49,45%
	0%	0%	8,79%	47,25%	54,94%

Medir las competencias sociales no es algo fácil de hacer, por lo que considero que se simplifica si se aborda desde dos ángulos. Por un lado, tiene un componente lingüístico que se puede observar en la forma en que las/os estudiantes utilizan vocabulario, expresiones idiomáticas y estructuras gramaticales donde podemos ver claras referencias a temas sociales (el primer aspecto mencionado en la Tabla 2). Por otro lado, tiene un aspecto ideológico porque cuando las/os estudiantes desarrollan competencias sociales hay un reflejo en su ideología y esto normalmente se asocia a ciertos comportamientos y actitudes donde se puede observar el compromiso social (todos los aspectos de la Tabla 2, excepto el primero). Las dificultades para medir algunos de los ítems de la Tabla 2 justifican la necesidad de la autoevaluación de las/os estudiantes para completar el análisis de los aspectos relacionados con las competencias sociales presentado en este apartado

Generalmente, la media de las respuestas de la profesora y del alumnado es bastante similar. Este es el caso de los ítems 'Interacciones constructivas en los juegos de roles', 'Actitudes, valores y perspectivas prosociales', 'Implicación en los *role plays* de otros grupos' y 'Escucha activa' donde

el número de respuestas 4 y 5 en la escala ofrecen un porcentaje similar. Se nota que las/os estudiantes ofrecen un número de respuestas ligeramente superior en el número 5 de la escala, lo que demuestra que están evaluando sus competencias sociales en los ítems seleccionados a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje mientras que el docente se concentra solo en la implementación de las actividades. en el aula.

Hay algunos ítems en la Tabla 2 que son evaluados de manera superior por el estudiantado, este es el caso de 'Vocabulario y expresiones idiomáticas sobre temas sociales', donde el hecho de que más del 17% de las/os estudiantes que la docente elijan 5 muestra que las/os estudiantes son conscientes de haber aprendido vocabulario sobre el aspecto social que se está estudiando, pero la profesora esperaba que se utilizara aún más durante los *role plays*.

El promedio de respuestas de 5 en la escala en 'Manejo de conflictos sociales en los grupos / aula', 'Cooperación / armonía en los grupos', 'Igualdad en la división de tareas' es mayor en las respuestas de las/os estudiantes que en las ofrecidas por la profesora; el porcentaje de respuestas de la docente en el número 4 es un poco más alto. Estas diferencias se justifican porque el ítem 'Manejo de conflictos sociales en los grupos/ aula', fue observado por la profesora solo en el tiempo que el alumnado estaba activo en el aula. Las únicas ocasiones en que la profesora se dio cuenta de los conflictos en el grupo fue cuando dos estudiantes enviaron tutorías informándola sobre un conflicto asociado con la falta de participación de dos miembros del grupo.

De manera similar, la 'cooperación/armonía en los grupos' solo se pudo observar mientras las/os estudiantes realizaban el *role play* o participaban en la presentación oral. Además, la profesora evaluó la 'igualdad en la división de tareas' observando la cantidad de veces y el tiempo que dedicaron a hablar cuando participaron en las presentaciones orales y los juegos de roles. Finalmente, se observó la escucha activa si el

estudiantado hacía referencia a lo que decían otras/os estudiantes.

Además, el hecho de que los números 1 y 2 de la escala no hayan sido seleccionados por la docente y por el alumnado en ninguno de los ítems, y el hecho de que el porcentaje más alto en el número 3 sea 12,08% muestra la efectividad en el desarrollo y adquisición de los aspectos sociales evaluados.

Con respecto a los resultados del cuestionario, en la pregunta número 1, cuando se pregunta al alumnado si son más conscientes de las situaciones sociales después de participar en la preparación de la presentación oral y el *role play* basados en un tema social, sorprende que la gran mayoría (97,6 %) responda que sí, y solo el 2,4 % responde que no. Cuando se les pide que justifiquen sus respuestas, la gran mayoría dice que investigar, preparar y presentar la presentación oral y el juego de roles les brinda muchas oportunidades para ser conscientes de los problemas sociales y cómo afectan a la sociedad.

Tener más información sobre el tema después de hacer una investigación es un punto crucial para que las/os estudiantes lo comprendan, reflexionen sobre cómo puede afectar a las personas en otros países y amplíen sus puntos de vista. También mencionan que las discusiones en los grupos para preparar los temas les han abierto la mente a otras realidades y perspectivas para verlos. Además, el alumnado menciona la importancia de escuchar las presentaciones de sus compañeras/os y la implicación en los *role plays* que han diseñado otros grupos.

En la pregunta 2 se preguntó al estudiantado si consideraba importante evaluar las competencias sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y la gran mayoría, el 92,7 % ofreció una respuesta positiva y solo el 7,3 % una negativa. Este resultado muestra que las/os estudiantes son conscientes de la importancia de las competencias sociales en la metodología cooperativa que enmarca las actividades realizadas y, por tanto, están de acuerdo con la evaluación de este tipo de competencias.

Cuando se preguntó a las/os estudiantes sobre las principales competencias sociales que habían desarrollado con la preparación y participación en presentaciones orales y juegos de roles en la pregunta 3 (en este caso las/os estudiantes podrían elegir más de una competencia), los resultados muestran que las competencias más elegidas son la cooperación (79,3 %) y comunicación (78 %), seguidas de la empatía (57,3 %), resolución de conflictos (36,6 %) y liderazgo (25,6 %).

Las respuestas a las preguntas 4-11 se van a presentar en la Tabla 3 para que sea más fácil ver el porcentaje obtenido mediante la escala Likert. A la tabla le seguirán algunos párrafos en los que se comentan las respuestas del alumnado.

Tabla 3. Respuestas de las/os estudiantes a las preguntas 4-11

Questions	Likert scale 1	2	3	4	5
4. Up to what extend has the oral presentation and role plays contributed to the development of your oral skills?	0%	0%	10%	20,6%	69,4%
5. Up to what extend do you consider that participating in activities with social content such as oral presentations and role plays can help you become a more global citizen?	1,2%	3,7%	20,7%	45,1%	29,3%
6. How much did you care for the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?	1,2	0%	6,1%	40,2%	52,4%

7. How much did you cooperate with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?	1,2%	0%	8,5%	28%	62,2%
8. How much did you communicate with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?	1,2%	0%	7,3%	31,7%	59,8%
9. How much did you emphasize with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?	0%	3,7%	12,2%	30,5%	53,7%
10. How would you evaluate your leadership in the group?	3,7%	7,3%	28%	32,9%	28%
11. How much have you contributed to make the oral presentation and role play effective and successful?	0%	0%	13,4%	34,1%	52,4%

Es significativo que en las preguntas 4-11, más de la mitad de las/os estudiantes eligieran el número 5 en la escala con la excepción de las preguntas 5 y 10, lo que demuestra que no vieron una relación tan clara entre los *role plays* y las presentaciones orales en temas sociales y su desarrollo como ciudadanía y líderes globales. Sin embargo, aunque las respuestas en estas preguntas fueron un poco diferentes, sumar 4 y 5 en la escala es más del 60 % en ambos casos. Esto contrasta con las respuestas a las otras preguntas (4, 6-9 y 11), donde

la suma de 4 y 5 en la escala es 90 % o más en algunos casos (preguntas 4, 6, 7, 8) y más de 80 % en las preguntas 9 y 11.

El hecho de que la mayoría del alumnado haya elegido 4 y 5 en la escala demuestra que la metodología cooperativa que enmarca el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido eficaz para trabajar las competencias sociales mencionadas en las preguntas, como la cooperación y el cuidado de los demás (preguntas 6 y 7), comunicación y empatía (preguntas 8 y 9) y liderazgo (pregunta 10).

Se observa que el número 3 en la escala se sitúa entre 6,1 % (pregunta 6) y 13,4 % (pregunta 11), con la excepción de las preguntas 5 (20,7 %) y 10 (28 %), donde la relación entre las actividades, la ciudadanía global y el liderazgo no es tan destacada como los demás aspectos sociales mencionados en las preguntas. Además, es significativo que ninguna persona eligió el número 2 en la escala en la mayoría de las preguntas (4-8 y 11) y el porcentaje más alto dado a 2 es de 7,3 % en la pregunta 10, es decir, hay alumnas/os que evalúan su liderazgo como bajo, y 3,7 % en las preguntas 5 y 9 relacionadas con la ciudadanía global y la empatía. Del mismo modo, el número 1 en la escala no lo eligió nadie (preguntas 4 y 11) o muy pocas/os estudiantes, en concreto, el 1,2 % en las preguntas 5-8 y el 3,7 % en la pregunta 10, lo que demuestra que algunas/os estudiantes no se ven a sí mismas/os como líderes en absoluto.

Los porcentajes del número 3 en la escala y el escaso número de opciones en el número 1 y 2 corroboran que la mayoría del alumnado considera que ha tenido un gran éxito en los aspectos evaluados. En consecuencia, han observado que aprender a través de *role plays* y presentaciones orales les ha brindado muchas oportunidades para cooperar con las/os demás y adquirir las competencias involucradas en el proceso de cooperación, y por eso han elegido los números más altos de la escala.

Discusión y conclusiones

las presentaciones orales y los *role plays* permiten profundizar en los problemas sociales actuales. Los contenidos so-

ciales compartidos en dichas actividades de la asignatura Lengua Inglesa V hacen que las/os estudiantes reflexionen sobre temas globales que necesitan mejorarse a través de la transformación social. Pedir al alumnado que reflexione sobre dichos temas lleva consigo motivarles a participar y a la que establezcan relaciones entre los temas, sus intereses y la vida. En este sentido, la naturaleza de los temas que se trabajan potencia la adquisición de competencias sociales, entre las que destacan la cooperación y la comunicación, a la vez que se mejoran las destrezas orales.

Los juegos de roles en la enseñanza del inglés como L2 ayudan al alumnado a mejorar sus habilidades orales porque le permiten experimentar el idioma en situaciones comunicativas reales. En consecuencia, se contextualizan la gramática, el vocabulario y las expresiones idiomáticas y se da más importancia a la comunicación fluida que a una gramática y la pronunciación perfectas. Las/os estudiantes pueden utilizar diferentes registros al mismo tiempo que se fomenta su socialización y pensamiento crítico.

La naturaleza cooperativa de los *role plays* contribuye a promover un lugar central de las/os estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje dándoles oportunidades para reflexionar sobre ciertas situaciones que suceden en la vida real a través de juegos de roles. En este caso, los contenidos sobre los temas sociales que se están discutiendo se asimilan a través de una experiencia en primera persona. Al mismo tiempo, cada grupo tiene autonomía para elegir y organizar el tema social seleccionado. Además, el aprendizaje cooperativo fomenta el respeto de las diferencias entre las/os estudiantes considerando habilidades, nivel de idioma, origen social, entre otros.

El estudiantado se involucra más en el aula participando en juegos de roles. Asumir el papel de una persona ficticia hace que las/os estudiantes se sientan protegidos y tengan menos miedo de cometer errores. El alumnado debe sentirse seguro y libre para participar en los *role plays*. Se da prioridad a la

expresión de opiniones y sentimientos, es decir, los errores gramaticales no se corrigen durante las actividades sino al final de las mismas para que la comunicación y la fluidez tengan un papel central. En consecuencia, las/os estudiantes son activas/os mientras aprenden y se les da libertad para recrear diferentes registros mientras actúan.

El rol de la docente es el de facilitadora porque no dirige las actividades. Son las/os estudiantes quienes diseñan los juegos de roles y quienes participan en la comunicación en parejas y en grupo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que deja en claro que el alumnado ocupa un lugar central.

La actitud de cooperación y ayuda que predomina en los juegos de rol favorece que esta técnica dramática contribuya a la cohesión grupal. El hecho de que el *role play* sea una actividad grupal que requiere la colaboración mutua promueve la interacción y el desarrollo de habilidades orales para comunicarse en la situación social recreada en el juego de roles. En este sentido, se fomenta el compañerismo en un ambiente cordial, lo que contribuye a ayudar a la desinhibición y al autocontrol al mismo tiempo que fomenta la confianza mutua y la concentración en el desarrollo de las tareas.

El hecho de que las/os estudiantes tuvieran que elegir los temas de las presentaciones orales y los *role plays* asociados a ellas contribuye a estimular la creatividad debido a que el lenguaje es solo un componente de los juegos de roles y la creación espontánea, la cooperación y la imaginación tienen un papel clave para que esta técnica sea eficaz en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De hecho, la exposición de las personalidades de las/os estudiantes y la integración de habilidades orales y diferentes tipos de competencias como la cooperación, la comunicación, el liderazgo y la resolución de conflictos va más allá de la propia práctica y otorga a las/os estudiantes un papel central mientras aprenden, lo cual es fundamental en la metodología activa que enmarca el uso de *role plays* en un aula de inglés como lengua extranjera.

Como conclusión consideramos que las técnicas dramáticas en general y los juegos de roles en particular favorecen no solo que las/os estudiantes se comuniquen con fluidez en la lengua extranjera, sino que también contribuyen a ofrecerles una formación integral mientras aprenden, hecho que lleva consigo la adquisición de competencias sociales como el liderazgo, la resolución de conflictos, la cooperación o la comunicación.

Las potencialidades de los *role plays* utilizados en las clases de inglés son amplias. En este sentido, se concluye que el *role-play* es una estrategia de enseñanza y aprendizaje que apoya el proceso de adquisición del inglés como lengua extranjera en la educación superior debido a que las/os estudiantes tienen que utilizar la gramática y el vocabulario del inglés para recrear la situación social del juego de roles. Además, enmarcar los *role plays* en el aprendizaje cooperativo fortalece el trabajo en equipo desarrollando habilidades de trabajo grupal como repartir y asumir una serie de tareas dentro del grupo y participando en los juegos de roles diseñados. De hecho, se fomenta el respeto por la acción y cohesión grupal y una actitud cooperativa a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tras el uso del *role play* en una asignatura de inglés en la enseñanza universitaria y tras analizar las respuestas que el alumnado ofrece al cuestionario, queda claro que las/os alumnas/os tienen una opinión positiva de esta técnica dramática porque ha contribuido a mejorar sus habilidades orales y al desarrollo de competencias sociales. Trabajar con temas globales ha aumentado su conciencia social al profundizar en el tema elegido en grupos y al ser conscientes de las competencias sociales adquiridas.

Bibliografía

Brell, M. «Juegos de Rol». *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, no. 33 (2006): 104-13.

- Fernández Gavira, J., Prieto Gallego, E., Alcaraz-Rodríguez, V., Sánchez-Oliver, A. J., & Grimaldi-Puyanal, M. «Aprendizajes Significativos Mediante La Gamificación a Partir Del Juego de Rol: 'Las Aldeas de La Historia'». *Espiral. Cuadernos Del Profesorado* 11, no. 22 (2018): 69-78.
- Michael, D. & Chen, S. *Serious Games: Games That Educate, Train and Inform*. Muska and Lipman/Premier Trade, 2005.
- Namaziandost, E., & Ahmadi, S. «The Assessment of Oral Proficiency through Holistic and Analytic Techniques of Scoring: A Comparative Study». *Applied Linguistics Research Journal* 3, no. 2 (2019): 70-82.
- Namaziandost, E., Shatalebi, V., & Nasri, M. «The Impact of Cooperative Learning on Developing Speaking Ability and Motivation toward Learning English». *Journal of Language and Education* 5, no. 2 (2019): 83-101. <https://doi.org/doi:10.17323/jle.2019.9809>.
- Perez, D. M. *El Role-Playing de La Escuela a La Vida*. Valladolid, España: Universidad de Valladolid, 2015.
- Ponga Mayo, J De. «El Recurso Del Juego Dramático En Educación Primaria». *Encuentro*, no. 29 (2021): 34-49.
- Villafuerte, Jhonny S., Maria A. Rojas, Sandy L. Hormaza, and Lourdes A. Soledispa. «Learning Styles and Motivations for Practicing English as a Foreign Language: A Case Study of Role-Play in Two Ecuadorian Universities». *Theory and Practice in Language Studies* 8, no. 6 (June 1, 2018): 555. <https://doi.org/10.17507/tpls.0806.01>.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario.

1. After participating in the preparation of the oral presentation and role play based on a social topic, are you more aware of social situations?

Yes

No

Why? Please specify and justify your answer.

2. Do you think that it is important to evaluate social competences in the teaching-learning process?

Yes

No

3. Which of the following social competences have you developed more with the preparation and participation in oral presentations and role plays?

Communication

Cooperation

Leadership

Conflict solving

Empathy

4. Up to what extend has the oral presentation and role plays contributed to the development of your oral skills? (1 is the lowest and 5 is the highest from question 4 to 11)

5. Up to what extent do you consider that participating in activities with social content such as oral presentations and role plays can help you become a more global citizen?

6. How much did you care for the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?

7. How much did you cooperate with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?

8. How much did you communicate with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?

9. How much did you emphasize with the other group members during the preparation of the oral presentation and role plays?

10. How would you evaluate your leadership in the group?

11. How much have you contributed to make the oral presentation and role play effective and successful?

ENSAYOS CORTOS Y ESCRITURA CREATIVA**¿Por qué un sindicato de teatristas?: de la historia asociativa a las demandas actuales**

Ingrid Luciano Sánchez*

El Sindicato de Teatristas de la República Dominicana (SITEARD) se constituyó el 1.º de mayo de 2021 en una asamblea, con la participación de teatristas de diversas provincias y con sedes simultáneas en Santo Domingo, Santiago y San Juan de la Maguana, luego de un año de trabajo por parte del Comité Gestor que comenzó a reunirse en mayo de 2020 en medio de la pandemia del COVID 19. A pesar de su breve tiempo de vida, el SITEARD ya ha tenido diversos espacios de formación, investigación y encuentro; manifestaciones públicas; participaciones en los medios de comunicación y

* Dramaturga, directora, actriz, profesora e investigadora de teatro y filosofía a nivel independiente, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, el Instituto Superior Pedro Francisco Bonó y el Colegio Babeque Secundaria. Coordina el proyecto cultural Drama Caribe. Fue la primera presidenta del Sindicato de Teatristas de la República Dominicana (SITEARD) y es la actual Encargada de Derechos Humanos e Igualdad.

La convocatoria para reunirnos hacia la creación de un sindicato o asociación de trabajadores y trabajadoras del teatro fue realizada por José Emilio Bencosme y Denisse Larrauri. En las reuniones que se desarrollaron a lo largo de un año (entre mayo 2020 y mayo 2021) participamos un conjunto de teatristas, entre quienes estábamos Ana Elena Lebrón, Anny Samir Guzmán, Canek Denis, Charlene Blanco, Daniela Minyetti, Danilo Rodríguez, Ernesto López, Gerardo Mercedes, Ingrid Luciano, Ivanova Veras, José Rafael Cruz, Karina Valdez, Leonardo Herrera, Paloma Palacios, Paula Bussi, Rhaidirys Deschamps, Robelitz Pérez, Tomás Hubier y Yovelín Florentino. Reuniones más amplias se condujeron cerca de la Asamblea Constitutiva en mayo 2021 con participación de cerca de un centenar de teatristas de distintas provincias.

reuniones con incumbentes estatales. Se puede decir que SI-TEARD ya goza de un reconocimiento por parte del sector teatral, cultural y social. Sin embargo, una de las preguntas que ha surgido a lo largo de este trayecto es la que da el título al artículo: ¿por qué un *sindicato* de teatristas? Abordaré la pregunta en dos sentidos: desde la perspectiva de la historia organizativa del movimiento teatral del país y desde la perspectiva de las demandas del sector y su derecho a la sindicalización. En todo caso, que sirva este artículo como documento de sistematización de discusiones y experiencias colectivas de los últimos dos años.

El sector teatral dominicano tiene una larga tradición de lucha, tanto a través de su inserción en el movimiento social más amplio del país, como del levantamiento de reivindicaciones puntuales por sus propios intereses y necesidades. De lo primero, son ejemplos los grupos de teatro popular que formaron parte del movimiento cultural que, en los años 60s, 70s y 80s, lucharon contra los gobiernos autoritarios de Joaquín Balaguer; así como los grupos teatrales que se unen solidariamente con su arte a las diversas manifestaciones del presente, sea por los derechos de las mujeres, la comunidad LGTBQ+ o la mayoría afrodescendiente del país; por la educación, por la salud, el medioambiente o los derechos democráticos. De lo segundo, tenemos esfuerzos asociativos del pasado y el presente que han arrancado reivindicaciones clave del sector. Por ejemplo, el hoy Festival Nacional de Teatro, fue un logro del ya extinto Colegio Dominicano de Artistas de Teatro (CO-DEARTE), que existió hasta inicios de los 2000¹; así como tenemos el ejemplo más reciente -2015- del equipo docente de la Escuela Nacional de Arte Dramático (ENAD) que estuvo en huelga durante meses exigiendo aumento salarial, con la solidaridad del estudiantado de la institución.

Reconociendo, entonces, la importante tradición de lucha del sector teatral también ha sido necesario analizar las debilida-

1 Luciano *et al.* «Espacios colectivos, asociaciones, sindicación», en *Soluciones colectivas*, ed. por Centro Cultural de España de Santo Domingo (Santo Domingo: CCESD, 2020), 43-51

des y dificultades de los esfuerzos asociativos del pasado a la hora de pensar en las necesidades organizativas del presente. El Comité Gestor de SITEARD reflexionó sobre el hecho de que muchos de los esfuerzos asociativos del sector fueron desapareciendo con el tiempo, por lo que, si bien exigieron reivindicaciones puntuales y tuvieron algunos logros importantes, muchas demandas y necesidades estructurales del sector se han quedado sin ser levantadas de manera consistente por las y los teatristas.

Tal y como plantea el *Documento de proyección de trabajo de 2021-2022*:

Reconocemos que el movimiento teatral ha estado conectado con lo más avanzado de nuestro movimiento social en muchos momentos de nuestra historia, pero también las políticas de desarticulación de las luchas sociales han afectado a nuestro sector. Es momento de revertir esto.²

Incluir la realidad del movimiento teatral dentro del movimiento social más amplio del país, nos permite una comprensión más profunda de las debilidades y fortalezas de este, puesto que las realidades que ha enfrentado no están aisladas, sino que se imbrican con el entramado social más amplio. En este sentido, entre las causas que han llevado al debilitamiento del movimiento teatral está la subordinación de parte de su liderazgo a los intereses partidarios de turno, una situación que también se puede identificar en otros movimientos sectoriales y sociales. Esto lleva a que grupos que le exigen reivindicaciones a un gobierno, se arrodillan completamente ante el siguiente, ostentando puestos de poder en el mismo y olvidando las demandas de su gremio. Se trata de un análisis en el que coinciden teatristas de distintas generaciones y regiones dentro del país y que ha quedado sistematizado en el documento de *Soluciones Colectivas*, en cuya elaboración participaron integrantes del Comité Gestor de SITEARD, entre otras agrupaciones. Otras debilidades que allí se plantean de las asociaciones del pasado son: la centralización territo-

2 Consejo Directivo & Comisiones de Trabajo de SITEARD. *Documento de proyección de trabajo 2021-2022*. Santo Domingo: Inédito. 2021

rial de algunos esfuerzos en la capital, falta de formalización de las instituciones, ausencia de sistematización de las experiencias, prácticas personalistas, poco intercambio generacional y pocas habilidades de gestión en algunos casos³.

Estos análisis llevaron al Comité Gestor de SITEARD a ponderar la necesidad de construir una organización de teatristas que pudiera superar las debilidades identificadas, teniendo como estandarte la absoluta independencia gremial frente a los gobiernos de turno, las iglesias y el gran empresariado; así como la participación intergeneracional e interprovincial con procesos de toma de decisiones democráticos y transparentes. Hubo debates sobre la figura formal que mejor representaría los propósitos y características de dicha organización y, al coincidir en la defensa de los derechos laborales del sector teatral como el principal objetivo y al estudiar el Código de Trabajo y otras legislaciones vigentes, fue unánime la decisión de constituir un sindicato⁴.

El hecho de que este esfuerzo organizativo iniciara con la pandemia del COVID 19 no es casualidad. Además de la crisis sanitaria que implicó, también fue un golpe económico para muchos sectores y el del arte escénico no fue la excepción. Dedicándonos a un arte que requiere del encuentro cuerpo a cuerpo, nuestras actividades fueron abruptamente canceladas y prohibidas por las medidas sanitarias que prevenían el contagio. Artistas, técnicos/as y gestores/as perdimos fuentes de ingreso durante meses y no contamos con políticas pú-

3 Luciano *et al.* «Espacios colectivos, asociaciones, sindicación»...

4 Dicha decisión del Comité Gestor de SITEARD, fue luego ratificada por la Asamblea Constitutiva del 1ero de mayo de 2021. A pesar de que el Código de Trabajo de la República Dominicana tipifica los sindicatos profesionales como aquellos que “pueden formarse entre personas que habitualmente ejercen una misma profesión u oficio, o profesiones u oficios similares o conexos, sin tener en cuenta la empresa en que trabajan”, el Ministerio de Trabajo, a la fecha, ha decidido no inscribir el sindicato en su institución, a menos que sus integrantes tengan una relación de dependencia laboral como teatristas a nivel privado. Con esto, desconocen las diversas formas de relaciones laborales que caracterizan a profesionales de la escena y violan la libertad sindical que deberían defender, planteada en el mismo Código de Trabajo y en convenios internacionales ratificados por el Estado Dominicano.

blicas de rescate del sector, siendo esto coherente con la línea que siguieron ambos gobiernos que gestionaron la pandemia -Partido de la Liberación Dominicana y Partido Revolucionario Moderno- de rescatar a los grandes empresarios, como los de zona franca y turismo y abandonar a su suerte a la clase trabajadora y los sectores medios. Esto llevó a una profundización de las desigualdades e injusticias preexistentes en la sociedad dominicana. Como plantea la escritora de la India Arundhati Roy:

De la misma manera que el coronavirus ha entrado en los cuerpos humanos y amplificado enfermedades existentes, ha entrado en países y sociedades amplificando sus dolencias y enfermedades estructurales⁵.

Desde antes de la pandemia no se hablaba mucho de políticas públicas culturales, pues la cultura ha sido tratada consistentemente por todos los gobiernos como escenario para hacer relaciones públicas, así como para llevar a cabo prácticas clientelares y corruptas. Pero la pandemia agrandó todo esto y la ausencia de políticas se hizo más evidente con la paralización total de las actividades presenciales, ya que la cultura nunca estuvo ni en el imaginario ni el discurso de los mandatarios. A pesar de ello, la cultura sí fue importante para la gente y se mantuvo activa gracias a las iniciativas independientes.

La profundización de la crisis fruto de la pandemia nos llevó a actuar. Nos dimos cuenta de que necesitamos un instrumento organizativo constante para reunir y levantar las demandas del sector teatral que son deudas del Estado dominicano para con la cultura y su gente. En este proceso desarrollamos una encuesta, que quedó sistematizada en el *Informe de resultados: encuesta para teatristas*, que reúne las percepciones de 155 profesionales del teatro sobre su propio trabajo, las principales dificultades y necesidades que enfrentan, así

5 Roy, Arundhati. «Arundhati Roy: nuestra tarea es desactivar el motor», *Prensa Comunitaria KM 169*, 15 de mayo de 2020, acceso el 13 de octubre de 2020, <https://medium.com/@PrensaComunitar/arundhati-roy-nuestra-tarea-es-desactivar-el-motor6d7e1b9f2536>

como las prioridades identificadas para la acción⁶. A través de este instrumento quedó claro que la gente de teatro tiene como demanda central vivir dignamente de su trabajo, lo que implica la necesidad de obtener derechos laborales como el resto de la clase trabajadora y lo que, a su vez, requiere que el arte sea reconocido como trabajo.

Las dolencias preexistentes de las trabajadoras y los trabajadores del teatro y la deuda histórica del Estado dominicano con los derechos culturales de la población, quedan al desnudo, así como la consecuente necesidad de instrumentos de organización de las y los teatristas, que permitan canalizar las reivindicaciones estructurales del sector de manera unificada, autónoma y sostenida, venciendo la percepción negativa sobre la sindicalización que ha promovido el gran empresariado y a la que han contribuido los sindicatos burocratizados, que se ponen al servicio de los intereses de los patronos, en vez de al servicio de los trabajadores y trabajadoras que deberían representar⁷.

La Encuesta para Teatristas reafirmó la decisión del Comité Gestor de organizar un sindicato y que el mismo fuera independiente, combativo y con una clara postura a favor del trabajador y de la trabajadora teatral que, en su gran mayoría, según la propia encuesta, no vive exclusivamente de su oficio, sino que se ve en la necesidad de recurrir al pluriempleo, sin siquiera llegar a cubrir la canasta básica familiar. Es partiendo de esta misma encuesta de donde salen las principales demandas que han sido levantadas por el SITEARD desde su constitución y que han sido analizadas, ampliadas y perfeccionadas en encuentros y asambleas con representación de todo el país.

¿Cuáles son, entonces, las demandas centrales del sector teatral? La principal demanda que hemos levantado es el reco-

6 Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano. *Informe de resultados: encuesta para teatristas*. Santo Domingo: Comité hacia el Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras del Teatro de la República Dominicana. 2020, <https://drive.google.com/file/d/1QOWF7jSCXwkZGW70v9SuZOiQcoUvr9xp/view>

7 Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano. *Informe de resultados: encuesta para teatristas...*

nocimiento de la cultura como un derecho humano que debe ser garantizado por el Estado, cuestión que, además ya está reconocida por la Constitución Dominicana desde 2010. Esto implica la superación de las perspectivas y prácticas gubernamentales de la cultura que se han caracterizado por el elitismo, la desinversión y la privatización, e incluso de aquellas perspectivas que aparentemente defienden la cultura, solo partiendo de su aporte al Producto Interno Bruto (PIB), como si la cultura requiriera de dicha justificación para ser adecuadamente promovida. Si la cultura es un derecho, entonces el Estado debe garantizar el acceso equitativo de toda la población a las manifestaciones artísticas, que forman parte de la cultura; también debe invertir fondos públicos en el sector y debe garantizar que los trabajadores y las trabajadoras culturales gocen de condiciones dignas de trabajo. Partiendo de este eje, el SITEARD ha levantado tres reivindicaciones principales:

- 1) La primera demanda es que se aumente el presupuesto de cultura y que el mismo sea manejado de forma transparente. La desinversión sistemática en cultura es una política deliberadamente negligente hacia el sector, que no debe continuar. Dicho aumento de presupuesto debe ser dedicado principalmente a la creación de fondos concursables y becas que estimulen el teatro independiente y popular a nivel de la creación, la gestión, la producción, la investigación, la documentación, la pedagogía y la crítica. A su vez, estos fondos deben contar con un acceso democrático en todo el país, sin que medie el clientelismo de ningún tipo, ni tampoco trabas burocráticas irracionales. Los fondos deben llegar a la diversidad de la gente de teatro, partiendo de sus realidades y deben ser mecanismos para superar las desigualdades existentes, no para profundizarlas.
- 2) La segunda demanda es la democratización de las salas y espacios del Estado. El *Informe de resultados: encuesta para teatristas* resalta como una de las mayores dificultades planteadas por la gente de teatro para ejercer su labor

«la falta de acceso a espacios de ensayo y presentación»⁸. Esta dificultad pudiera ser superada tan solo con voluntad política, puesto que el Estado cuenta con espacios valiosos que deberían ser manejados con transparencia. La democratización que se propone está sistematizada en las *Propuestas para la democratización de las salas del estado*⁹, que tiene cuatro componentes: a) democratización en cuanto a los costos, tomando en cuenta la inaccesibilidad de los altos precios de las salas para las producciones independientes y proponiendo una opción de cobro del alquiler por porcentaje de boletas; b) democratización en cuanto a los calendarios, transparentando las fechas disponibles, los procedimientos de apartar los espacios y los criterios para la aceptación o rechazo de las propuestas; c) gestión cultural desde las salas del Estado, con iniciativas que promuevan la dinamización del sector independiente y d) democratización del acceso del público, con precios populares a producciones realizadas por compañías y orquestas estatales y la eliminación de códigos de vestimenta elitistas donde los hubiera.

- 3) La tercera demanda es la seguridad social para trabajadores/as de la cultura. El reconocimiento del arte como trabajo, implica que sean garantizados los derechos laborales correspondientes. En la Encuesta para teatristas esto se evidenció como una prioridad identificada por el propio sector: «seguros sociales de salud, protección ante riesgos o accidentes laborales, seguros de maternidad, cotización para fondos de pensiones y medidas que protejan la integridad y la salud física y mental de las y los teatristas en los espectáculos»¹⁰. La realidad de mucha gente de teatro y cultivadores/as de tradiciones populares es que llegan

8 Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano, *Informe de resultados: encuesta para teatristas*, 34.

9 Sindicato de Teatristas de la República Dominicana. *Propuestas para la democratización de las salas del Estado*. Santo Domingo: SITEARD. 2021, https://drive.google.com/file/d/1jH_6qdMkFUeIxfjqU2p-yblyOIPckMiM/view

10 Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano, *Informe de resultados: encuesta para teatristas*, 27.

a la edad de retiro sin contar con lo básico para vivir o cubrir sus medicamentos y apenas si cuentan con la benevolencia o simpatía del gobernante de turno, es que se les otorga una pensión, pero deben tener «fama» o ser del partido correspondiente. Una vez más, necesitamos que los derechos fundamentales de las personas trabajadoras teatrales sean garantizados sin que medie el clientelismo.

En definitiva, todas estas son demandas que van encaminadas a lograr condiciones dignas de trabajo y vida para el sector teatral, pues implican que se reconozca que el arte es «un trabajo digno, igual que cualquier otro»¹¹. Reconocemos que no somos un sector homogéneo; que las formas de organización del trabajo teatral son diversas, pues en algunos casos tenemos relaciones privadas de dependencia a largo plazo, pero en la mayoría de los casos se trata de relaciones de trabajo temporales; que solemos formalizarnos como profesionales liberales, pero en muchas ocasiones trabajamos en la informalidad; que no siempre tenemos un patrono claramente establecido e incluso la misma persona que funge un día de «patrona», al siguiente puede ser la persona empleada. Toda esta diversidad no está en contradicción con la figura del sindicato. Al contrario, lograr la profesionalización y formalización de nuestro trabajo es parte de lo que necesitamos y por lo cual hemos de luchar.

Además, reconocernos como parte de la clase trabajadora es un paso necesario para vencer el elitismo que, no solo ha permeado las políticas gubernamentales con respecto a la cultura, sino también a algunas de las asociaciones teatrales. Es preciso que como teatristas nos demos cuenta de que nuestra lucha es la misma lucha de toda la clase trabajadora del país, creadora de las riquezas, pero golpeada por los grandes empresarios y los gobiernos. Partiendo de todas estas reflexiones hoy tenemos un sindicato de teatristas. El mismo debe seguir creciendo en cantidad y calidad para convertirse en el efectivo instrumento de lucha que tanto anhelamos y merecemos.

11 Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano, *Informe de resultados: encuesta para teatristas*, 25.

Bibliografía

- Bencosme, José Emilio & Ingrid Luciano. *Informe de resultados: encuesta para teatristas*. Santo Domingo: Comité hacia el Sindicato de Trabajadores y Trabajadoras del Teatro de la República Dominicana. 2020, <https://drive.google.com/file/d/1QOWF7jS-CXwkZGW70v9SuZOiQc0Uvr9xp/view>
- Consejo Directivo & Comisiones de Trabajo de SITEARD. *Documento de proyección de trabajo 2021-2022*. Santo Domingo: Inédito. 2021
- Luciano, Ingrid, Astrid Gómez, Karina Valdez, José Emilio Bencosme & Geovanni Jerez. «Espacios colectivos, asociaciones, sindicación», en *Soluciones colectivas*, ed. por Centro Cultural de España de Santo Domingo (Santo Domingo: CCESD, 2020), 43-51
- Roy, Arundhati. «Arundhati Roy: nuestra tarea es desactivar el motor», *Prensa Comunitaria KM 169*, 15 de mayo de 2020, acceso el 13 de octubre de 2020, <https://medium.com/@PrensaComunitar/arundhati-roy-nuestra-tarea-es-desactivar-el-motor6d7e1b9f2536>
- Sindicato de Teatristas de la República Dominicana. *Propuestas para la democratización de las salas del Estado*. Santo Domingo: SITEARD. 2021, https://drive.google.com/file/d/1jH_6qdMkFUeIxfjQU2p-yblyOIPckMiM/view

Reflections on Language and Identity

Julia Álvarez*

I am often asked the identity question, Do I consider myself Dominican or American? I find these binary categories, either/or questions reductive, not accurately capturing hybridity and the nuances of how our «origin» cultures, languages, identities evolve and operate in «real time» in a complex interconnected world.

I suppose I could say that I am all-American, meaning the term American in the hemispheric sense: my roots, my history, my native tongue, my rhythms, my soul comes from the Caribbean, the southern part of the Americas, but my education, training, craft have grown and flourished in American soil. Pan-American, maybe that is what I should call myself?

Hyphenation is another model for transcultural identity. Often in the USA, I'm described as Dominican-American. At least this allows me to claim two of my multiple identities. But again, these categories don't do justice to the diversity within these two categories, a diversity that keeps changing and evolving.

For instance, which of my two cultures is the dominant one? It depends. If I spend a few weeks in the DR visiting family and speaking and interacting in Spanish, my English/US American selves begin to shift to my Dominican ones. Upon returning to my home in Vermont, the balances rever-

* Escrito en Santiago de los Caballeros, los días 15-17 de febrero de 2020, con motivo de la presentación de la edición dominicana de *Borders of dominicanidad* de Lorgia García Peña, publicado por la Editorial Universitaria Bonó.

se as I become immersed in that culture and language. But the non-dominant side does not “disappear” totally. It’s still there, leaving its traces in everything I do and say. Like the shoreline, identities are constantly in flux: the tide sometimes is low and sometimes high, the shoreline is a ragged shifting line. Even when the sea withdraws, it leaves many treasures behind (as well as taking some with it) which reminds us that we belong not just to terra firma but also to the sea.

I prefer the model of hybridity, which suits a person whose roots originated on an island, that most permeable of geographical landscapes, absorbing the many nationalities, cultures, identities that have entered and settled there. Islands are all about access. They are sponges, soaking in the many influences that come in, and creating combinations and solvents that go out in Diasporas, changing where they go and being changed as well. No such thing as “purity” in this model. Diversity is much more interesting, vital, alive and sustainable.

When we get to language, it seems easier to separate and assign identity: I’m English dominant. Or, I’m bilingual. But even here, I go back to that shoreline. Ostensibly, as a writer, I feel most comfortable in English. It’s the language of my education and the one I’ve learned to craft as a writer and to think in as a scholar. But my books are filled with the histories, stories, characters, legends, of my Dominican roots: the García family, the Mirabal sisters, Salomé Ureña, Camila Henríquez Ureña, la Vieja Belén, la Virgen de la Altagracia, las ciguapa! I’ve Dominicanized American literature by introducing my American readers to my origin culture, cuisine, historical figures, families.

But beyond the content of my stories there are further, more subtle influences of my Dominicaness. I became aware of this during a book tour when an audience member challenged me, “When are you going to write shorter sentences?” What a question, right? I didn’t understand what he was referring to. But that night at my hotel, I opened a book I had brought along on my tour, a collection of short stories by Raymond Carver, a quintessential mainstream American writers.

I began counting the words in his sentences. Carver averaged about ten words per sentence, sometimes a little more, maybe twenty-one, sometimes less. When I made a similar word count for *In the Time of the Butterflies*, my sentences averaged over thirty or more words, sometimes as high as sixty, seventy! Sometimes the count was much shorter, but there was definitely a different rhythm to my syntax, a curvaceous swing to my prose. And that's when I realized that my sense of language, its lyricism, syntax, and rhythms were more Latin/Dominican than Anglo American. I was "writing my Spanish in English."

We don't leave our roots behind; they draw on the soil we were sown and feed us with their minerals and mythologies, rhythms and syntax, colors, smells, sounds, different lenses for seeing and understanding the world.

I think this is very hopeful! We who are transnationals (and who isn't these days?) are not "lost tribes" or even Diaspora Dominicans, we are the future. Hybridity is what our human family is becoming in our interconnected world. Being a hybrid means we help create bridges and connections between cultures, not just intellectually, but by who we are. We embody integrations and interactions that will become ever more critical if our species is to survive on this fragile planet of quickly diminishing resources.

Jean Rhys, a writer from Dominica, a tocaya island to the Dominican Republic, once compared writers to rivers that flow through a specific country and landscape, but ultimately, flows into the sea. She said that we must "feed the sea, feed the sea." I love that image: each of us as a river or stream or rivulet with a specific trajectory, history, origin landscape but ultimately flowing an enriching the ocean that includes us all.

That seems a vital and hopeful place to end these ramblings on who I am: a river mingling the many waters that have made me who I am, as I flow through Santo Domingo and Nueva York, Santiago and Illinois, Jarabacoa and Vermont, to finally contribute my waters to feeding the ocean where all my identities finally dissolve into a whole.

Estudios Sociales

Año 54, Vol. XLV-Número 166

Julio-diciembre 2022

Reflexiones sobre lenguaje e identidad

Julia Álvarez*

A menudo me hacen la pregunta sobre la identidad, si me considero dominicana o estadounidense. Encuentro que estas categorías binarias, o esto / o lo otro, preguntas reductoras, no capturan con precisión la hibridez y los matices de cómo nuestras culturas, idiomas e identidades de «origen» evolucionan y operan en «tiempo real» en un mundo complejo e interconectado.

Supongo que podría decir que soy totalmente americana, es decir, el término americano en el sentido hemisférico: mis raíces, mi historia, mi lengua materna, mis ritmos, mi alma provienen del Caribe, la parte sur de las Américas, pero mi educación, formación, mi oficio, han crecido y florecido en suelo americano. Panamericana, ¿tal vez eso es lo que debería llamarme a mí misma?

La separación por sílabas es otro modelo de identidad transcultural. A menudo en los EE. UU. me describen como dominicana-americana. Al menos esto me permite reclamar dos de mis múltiples identidades. Pero de nuevo, estas categorías no hacen justicia a la diversidad dentro de estas dos categorías, una diversidad que se mantiene cambiando y evolucionando.

Por ejemplo, ¿cuál de mis dos culturas es la dominante? Depende. Si paso unas semanas en la República Dominicana

* Escrito en Santiago de los Caballeros, los días 15-17 de febrero de 2020, con motivo de la presentación de la edición dominicana de *Borders of dominicanidad* de Lorgia García Peña, publicado por la Editorial Universitaria Bonó.

visitando a la familia, hablando e interactuando en español, mi «yo» estadounidense, comienza a girar hacia mi «yo» dominicano. Al regresar a mi casa en Vermont, la balanza se revierte a medida que me sumerjo en esa cultura e idioma. Pero el lado no dominante no «desaparece» totalmente. Sigue ahí, dejando sus huellas en todo lo que hago y digo. Al igual que la costa, las identidades están en constante cambio: la marea a veces es baja y a veces alta, la costa es una línea cambiante desigual. Incluso cuando el mar se retira, deja muchos tesoros atrás (además de llevar algunos consigo) lo que nos recuerda que pertenecemos no solo a la tierra firme sino también al mar.

Prefiero el modelo de hibridación, que se adapta a una persona cuyas raíces se originaron en una isla, el más permeable de los paisajes geográficos, absorbiendo las muchas nacionalidades, culturas e identidades que han entrado y se han asentado allí. Las islas tienen que ver sobre todo con los accesos. Son esponjas, que absorben las muchas influencias que entran, y van creando combinaciones y disolventes que salen en las diásporas, cambiando a dónde van y siendo cambiadas a la vez. No hay tal cosa como «pureza» en este modelo. La diversidad es mucho más interesante, vital, viva y sostenible.

Cuando llegamos al idioma, parece más fácil separar y asignar identidad: soy inglés dominante. O soy bilingüe. Pero incluso aquí, vuelvo a esa costa. Aparentemente, como escritora, me siento más cómoda en inglés. Es el lenguaje de mi educación y en el que he aprendido a cultivar como escritora y a pensar como académica. Pero mis libros están llenos de las historias, historias, personajes, leyendas, de mis raíces dominicanas: la familia García, las hermanas Mirabal, Salomé Ureña, Camila Henríquez Ureña, la Vieja Belén, la Virgen de la Altagracia, las Ciguapas! He dominicanizado la literatura estadounidense al introducir a mis lectores estadounidenses a mi cultura de origen, su cocina, figuras históricas y sus familias.

Pero más allá del contenido de mis historias hay influencias más sutiles de mi dominicanidad. Me di cuenta de esto du-

rante un tour de uno de mis libros cuando un miembro del público me desafió con la pregunta: «¿Cuándo vas a escribir oraciones más cortas?» Qué pregunta, ¿verdad? No entendía a qué se refería. Pero esa noche en mi hotel, abrí un libro que había traído en mi gira, una colección de cuentos de Raymond Carver, un escritor estadounidense establecido y de excelencia. Empecé a contar las palabras en sus frases. Carver promedió unas diez palabras por frase, a veces un poco más, tal vez veintiuna, a veces menos. Cuando hice un recuento de palabras similar para *En el tiempo de las Mariposas*», mis oraciones promediaban más de treinta o más palabras, ¡a veces tan altas como sesenta, setenta! Otras veces el conteo era mucho más corto, pero definitivamente había un ritmo diferente en mi sintaxis, un *swing* curvilíneo en mi prosa. Y fue entonces cuando me di cuenta de que mi sentido del lenguaje, su lirismo, sintaxis y ritmos eran más latinos/dominicanos que angloamericanos. Estaba «escribiendo mi español en inglés».

No dejamos nuestras raíces atrás; dibujamos en el suelo que fuimos sembrados y nos alimentamos con sus minerales y mitologías, ritmos y sintaxis, colores, olores, sonidos, diferentes lentes para ver y entender el mundo.

¡Creo que esto es muy esperanzador! Nosotros que somos transnacionales (¿y quién no lo es en estos días?) no somos «tribus perdidas» o incluso dominicanos de la diáspora, somos el futuro. La hibridez es en lo que se está convirtiendo nuestra familia humana en nuestro mundo interconectado. Ser un híbrido significa que ayudamos a crear puentes y conexiones entre culturas, no solo intelectualmente, sino por lo que somos. Encarnamos integraciones e interacciones que se tornaran aún más críticas, si nuestras especies han de sobrevivir en este frágil planeta de recursos que rápidamente van decreciendo.

Jean Rhys, una escritora de Dominica, una isla tocaya de la República Dominicana, una vez comparó a los escritores con los ríos que fluyen a través de un país y un paisaje específico, pero que, en última instancia, desembocan en el mar. Dijo

que debemos «alimentar al mar, alimentar al mar». Me encanta esa imagen: cada uno de nosotros como un río, arroyo o riachuelo con una trayectoria específica, historia, u origen paisajístico pero que en definitiva fluye y enriquece el océano que nos incluye a todos.

Ese parece ser un lugar vital y esperanzador para poner fin a estas divagaciones sobre lo que soy: un río que se mezcla de las muchas aguas que me han hecho ser quien soy, a medida que fluyo a través de Santo Domingo y Nueva York, Santiago e Illinois, Jarabacoa y Vermont, para finalmente contribuir con mis aguas a alimentar el océano donde todas mis identidades finalmente se disuelven en un todo.

Breves apuntes sobre la novelística de Rita Indiana

Sharina Maíllo-Pozo

La trayectoria literaria y artística de Rita Indiana Hernández, ahora conocida como Rita Indiana, se inicia en la década de los noventa cuando con tan solo 17 años publica los poemas «El legado», «La caída» y «La división» en *Vetas*. Tanto su obra literaria como performática y musical están impregnadas de sonidos afrocaribeños, latinoamericanos, europeos y estadounidenses. Su obra es así un *collage* de memorias sónicas entrelazadas con las coyunturas sociales, políticas e históricas que han determinado —y en muchos casos asediado— la identidad nacional y cultural dominicana. Esta breve reflexión, más allá de hacer un recorrido exhaustivo por la labor literaria de Rita Indiana, persigue destacar algunas características esenciales de las cinco novelas que la han colocado en la cumbre de las letras caribeñas y latinoamericanas en las últimas dos décadas.

En 2017, Fernanda Bustamante, una de las más acérrimas estudiosas de Rita Indiana, editó el libro *Rita Indiana: Archivos*, en el que se compendian 20 ensayos dedicados a la trayectoria multifacética de la autora, cantante y performancera. De ellos, 15 están dedicados exclusivamente a la labor literaria de Rita Indiana, predominando los estudios sobre tres de las novelas más conocidas de la autora: *La estrategia de Chochueca* (2000), *Papi* (2005; 2011) y *La mucama de Omicunlé* (2013). No obstante, es importante recordar que, antes de publicar estas tres novelas, el nombre de Rita Indiana ya sonaba en el

mundo de la prosa dominicana urbana con las colecciones de cuentos *Rumiantes* (1998) y *Ciencia Succión* (2001), las cuales forman parte de la reciente antología *Rita Indiana: Cuentos y Poemas 1998-2003* (2017). En el prólogo de dicha antología, Sara Hemann describe los cuentos compendiados en esta selección con las siguientes palabras: «Cada cuento, o cada monólogo, como preferiría asumirlos, es una experiencia catártica, previsor de un íntimo y visceral desastre, de una aguzadísima neurosis existencial que se presume eterna» (11). Estas reflexiones podrían ser extrapoladas al conjunto de novelas que forman parte del universo «ritaindianístico», de manera que leer sus novelas es también una experiencia catártica que sumerge al lector en diversos momentos y contextos que, aún luego de cerrar el libro, se eternizan en la memoria.

Hasta hoy Rita Indiana nos ha deleitado y sumergido en un universo ficcional que evoca realidades palpables de Hispaniola y un Caribe que, como bien han sugerido Yolanda Martínez-San Miguel (2003) y Silvio Torres-Saillant (2006), se extiende al espacio diaspórico de Nueva York. Cinco son las novelas que hasta el momento han dejado su marca en las letras contemporáneas dominicanas, caribeñas y latinoamericanas: *La estrategia de Chochueca* (2000), *Papi* (2005; 2011), *Nombres y animales* (2013), *La mucama de Omicunlé* (2015) y *Hecho en Saturno* (2018). En cada una de estas novelas se visibilizan espacios, memorias y subjetividades que, por lo general, han quedado al margen de los discursos oficiales de la identidad dominicana. Es así como este quinteto novelístico nos ofrece nuevas miradas y oportunidades para cuestionar el *status quo* y repensar la identidad dominicana desde los márgenes del pensamiento hegemónico.

La estrategia de Chochueca cuestiona el aparato ideológico (neo)trujillista y propone nuevas alternativas para aproximarse a la dominicanidad a través de una cartografía urbana en la que se priorizan y centralizan las experiencias de sujetos subalternos, herederos de la desesperanza y el caos social que sucedió al período de los doce años de Balaguer. *La Estrategia de Chochueca* puede ser leída e interpretada como un espacio

contradiscursivo en el que predominan voces, experiencias y subjetividades relegadas al margen de las narrativas oficiales de la nación. Es, además, un espacio integrador en el cual sectores marginados son reubicados en la ciudad; pasan de la periferia al centro para, como ya hemos dicho antes, obtener mayor visibilidad. Por ejemplo, al integrar a los jóvenes habitantes de los barrios populares con los de los barrios más prósperos, Rita Indiana no solo los coloca en el radar visual de estos últimos, sino que también los entremezcla para proponer un modelo social alternativo e integrador. Con esta primera novela, Rita Indiana se consagra como una de las escritoras caribeñas y dominicanas más versátiles, tanto por la calidad narrativa del texto como por su ingeniosa integración de la música popular en la novela como herramienta para proponer un modelo híbrido de creación que va de la mano con el proyecto identitario dominicano característico de su novelística. En definitiva, *La estrategia de Chochueca* podría leerse como un archivo historiográfico a través del cual tenemos acceso a subjetividades, experiencias y expresiones culturales marginadas en las narrativas oficiales de la nación.

Del mismo modo, la novela *Papi* es un escenario en el que predomina una subjetividad que ha sido históricamente marginada, rechazada y estereotipada por los compatriotas isleños: el dominicanyork. A través de imágenes literarias surrealistas y una prosa acelerada, la novela simula una especie de merengue-mambo que con furia, rabia y desmesura transporta al lector a la época de oro del merengue. En *Papi*, además, tanto el lenguaje como el contenido de la novela están muy marcados por los avances tecnológicos en los medios de comunicación y las transformaciones lingüísticas como producto de los intercambios culturales con el exterior y la emigración de dominicanos a los Estados Unidos. *Papi* supera así la argumentación unívoca de la literatura nacionalista de principios del siglo XX y desafía el discurso homogéneo de la identidad dominicana. Esto se ve claramente con la expansión de «lo dominicano» al espacio diaspórico y el constante fluir entre la República Dominicana y Nueva York a través de *Papi* y los merengueros que pueblan las páginas de la novela.

Con *Papi*, Rita Indiana desarticula definiciones de la identidad dominicana aún delimitadas por fronteras espaciales y culturales. *Papi* propone así un modelo de identidad dominicana fluido, producto de la hibridez que resulta del contacto entre las culturas globales y la inmigración dominicana a los Estados Unidos.

Con *Nombres y animales* continúa la retórica de visibilización de sujetos y cuerpos «otros» constantemente marginados en el discurso oficial de la nación dominicana. Aquí se vuelca la mirada hacia el denominado «problema haitiano» desde una perspectiva contestataria que persigue reconocer y legitimar la presencia histórica del cuerpo haitiano en el imaginario nacional dominicano. Del mismo modo, hay un reconocimiento del rol que los haitianos han tenido en la construcción literal de la ciudad dominicana —hecho que ya se había destacado, aunque de manera menos directa en *La estrategia de Chochueca*. En consonancia con las temáticas generales del corpus de novelas de Rita Indiana, *Nombres y animales* parte de una premisa política que persigue centralizar las corporalidades negras y *queer* que han quedado al margen de los discursos identitarios dominicanos. Con el constante recordatorio de la existencia casi dolorosa y traumática de estas subjetividades, Rita Indiana desestabiliza las narrativas oficiales dentro del marco de la ficción. Es necesario puntualizar que, al igual que las novelas que la preceden, *Nombres y animales* es un «texto sónico» en el sentido de que está impregnado de sonidos dominicanos, caribeños y estadounidenses. Rita Indiana nos adentra en un universo ficcional amenizado por íconos musicales tan dispares como *Alice in Chains* y Los Hermanos Rosario dejando implícito que ambos son necesarios y casi complementarios para entender las diversas vetas de la identidad dominicana.

La mucama de Omicunlé es quizás la obra cumbre del universo literario ritaindianístico. En esta novela se difuminan toda clase de fronteras físicas y temporales, raciales, de género y sexualidad. En un constante fluir entre el pasado, presente y futuro, la novela tiene lugar en tres tiempos y espacios dife-

rentes: Santo Domingo 2027, Sosúa 1990 y Sosúa siglo XVII. El cuerpo, especialmente el de Alcide, viajero del tiempo, es un archivo y testimonio de las múltiples posibilidades identitarias que atraviesan y dan forma a las subjetividades caribeñas a través del tiempo y el espacio. Con Alcide vemos cómo los intentos de transformación —Alcide aspira y logra convertirse en hombre— no implican necesariamente un cambio en las estructuras y fundamentos ideológicos hegemónicos que han prevalecido y aún prevalecen en el imaginario nacional dominicano. El personaje pasa a ser un hombre que reproduce muchas de las dinámicas patriarcales y sexistas instituidas y perpetuadas por el entramado ideológico trujillista y balaquerista. Es así como las nuevas oportunidades de existencia, más allá de ser redentoras, subrayan el determinismo en el que están sumidos los cuerpos como producto del pasado (y presente) político nacional y colonial. A grandes rasgos, la novela es una exhortación a pensar sobre el rol de las tecnologías digitales y el capitalismo en la transformación cultural de la isla y en la repetición de dinámicas raciales y sexistas que aún asedian a la nación dominicana en el presente.

Hecho en Saturno, más allá de rememorar el heroísmo revolucionario en el imaginario caribeño y latinoamericano, enfatiza las contradicciones ideológicas de líderes revolucionarios transcaribeños y hace hincapié en el legado desesperanzador de las luchas que no tuvieron repercusión ideológica ni en el contexto en el que se desarrollaron ni en las generaciones subsiguientes. Tal y como nos anticipa el epígrafe, la novela es la búsqueda fútil de ideales que no cuajaron tras los intentos revolucionarios en el Caribe de habla hispana: «*Well, I'm near the end and I just ain't got the time / And I'm wasted and I can't find my way home*». A través del viaje transcaribeño de Argenis Luna, personaje secundario de *La mucama de Omicunlé* que ahora tiene un papel protagónico, se aprecia cómo la miseria, la desilusión, la corrupción, la putrefacción y la desolación conforman «la nada» (195) de la Habana y Santo Domingo. Al igual que en las novelas anteriores, *Hecho en Saturno* rescata espacios, historias, experiencias, héroes y anti-héroes obliterados en las narrativas nacionales.

En esta obra, Rita Indiana medita nuevamente sobre el rol de los haitianos en la construcción literal y metafórica de la nación dominicana. De gran importancia es, también, el reconocimiento del papel relevante de las mujeres en las luchas revolucionarias dominicanas. La novela crea así un archivo alternativo de historias y protagonistas que sobrevivieron la furia de Saturno en el imaginario dominicano.

Para concluir, estas escuetas reflexiones sobre el universo novelístico de Rita Indiana, lejos de ser un análisis exhaustivo de sus obras, pretenden seguir abriendo surcos para los lectores —acérrimos y no— de Rita Indiana. Son, además, una oportunidad para mí como estudiosa de la obra de Rita Indiana de descubrir nuevas interconexiones entre unos textos que, aunque pueden leerse de modo individual, multiplican sus sentidos leídos en conjunto. Esta relectura de las cinco novelas de Rita Indiana desde el contexto social, político, económico y cultural actual me confirma, una vez más, la capacidad de la escritora para atravesar las fronteras del tiempo y el espacio con cada una de sus historias.

Obras citadas

- Bustamante, Fernanda, editora. *Archivos: Rita Indiana*. Santo Domingo: Ediciones Cielonaranja, 2017.
- Martínez-San Miguel, Yolanda. *Caribe Two Ways: Cultura de la migración en el Caribe insular hispánico*. Ediciones Callejón, 2003.
- Hernández, Rita Indiana. *Hecho en Saturno*. Editorial Periférica, 2018.
- . *Cuentos y poemas (1998-2003)*. Ediciones Cielonaranja, 2017.
- . *La mucama de Omicunlé*. Editorial Periférica, 2015.
- . *Nombres y animales*. Editorial Periférica, 2015.
- . *Papi*. Editorial Periférica, 2011.

—. *Papi*. Vértigo, 2005.

—. *La estrategia de Chochueca*. Isla Negra, [2000] 2003.

Torres-Saillant, Silvio. *An Intellectual History of the Caribbean*. Palgrave Macmillan, 2006.

Trabajar en equipo para explicar la realidad: apuestas por el periodismo colaborativo

Riamny Méndez Félix

En este ensayo abordo el periodismo colaborativo, sus ventajas para explicar la realidad en América Latina y el Caribe, las formas de trabajo utilizadas, los mecanismos de financiamiento; sus límites y retos de cara al futuro.

Parto de los esfuerzos que se han hecho para conceptualizarlo. Luego, cuento mi experiencia como autora y coordinadora de una serie de reportajes sobre el feminicidio, trabajo que realicé con el apoyo de compañeras de la Revista *Todas* de Puerto Rico, del *Espacio de Comunicación Insular* (Espacinsular) y otros colegas dominicanos, con el acompañamiento del equipo *CONNECTAS*,

Posteriormente concluyo con una reflexión sobre las posibilidades que abre el periodismo colaborativo para el Caribe insular, así como sus retos, en medio de la crisis de la profesión, tanto desde la práctica de la reportería como de su modelo de negocios.

¿Compartir crédito yo? El mito del gran reportaje y los llaneros solitarios versus el periodismo colaborativo

Que todo periodista sueña con hacer un gran reportaje que descubra el escándalo del siglo, o presente una arista nueva

de la realidad, es una idea que se repite desde las aulas universitarias y nos persigue en nuestras carreras de reporteros y reporteras, ya sea en las redacciones o como *freelancers*.

Pienso que muchos y muchas periodistas hemos romantizado nuestro oficio. Tenemos la imagen del gran reportero sabueso, bohemio y listo que toma notas y escribe la gran historia. Hemos sido atravesados por la ilusión de que, así como Ryszard Kapuściński, idealizado como un solitario que iba a las guerras para informar y conmover al público con sus crónicas, nosotras y nosotros también tendríamos que aspirar a la grandeza de un texto construido desde el talento individual para ser recordados (por otros periodistas, principalmente).

Pero la verdad es que el periodismo nunca ha sido un trabajo tan solitario como creemos y nuestra principal tarea no es lograr la historia del siglo, sino contar las preocupaciones cotidianas de la gente por el precio del pan, la factura de la luz, la seguridad ciudadana o las violaciones a los derechos humanos. Siempre hemos sido gente que trabaja en equipo para explicar la realidad, como bien lo afirman Martínez Mendoza & Ramos Rojas (2021) en su ensayo *Periodismo colaborativo: Tejiendo Redes en disputa por la palabra y la agenda informativa*.

Los autores definen el periodismo colaborativo como: «*un agente de transformación y de “reparación del campo” (Graves & Konieczna, 2015) de los errores y excesos de los medios convencionales, al construir agendas que priorizan los derechos humanos para cubrir “paisajes insurrectos” (Reguillo, 2017) urbanos y rurales, generalmente invisibilizados, a través de estrategias de polinización (De Certeau, 2000; Reguillo, 2017) por el litigio de la palabra, basadas en una ética del bien común (Monterde Mateo, Rodríguez & Peña-López, 2013)*».

Así, dan al periodismo colaborativo el sentido político de visibilizar lo que la prensa convencional invisibiliza. No obstante, el periodismo colaborativo se hace también con la prensa tradicional. En un sentido estricto se trata simplemente de

colaborar entre varios medios y periodistas, con frecuencia de diferentes países. Esta práctica es, para muchos medios y periodistas, revolucionaria, dado que una cultura importante en el periodismo ha sido la de competir por noticias, firmas o enfoques exclusivos. De hecho, durante la mayor parte del siglo XX, los periódicos impresos compitieron entre sí tratando de posicionar las noticias más novedosas o impactantes en sus portadas. Conseguir fuentes que otros no tenían y acceso a información privilegiada era un sello de distinción para los periodistas; la colaboración con personal que no trabajara en sus propios medios quedaba por lo regular fuera de la ecuación.

Ya no es el caso. Ahora se colabora entre medios pequeños, grandes, medios medianos y otros tipos de organizaciones periodísticas. Un ejemplo de ello es la investigación «*Uber el gigante del Lobby*», producto de una colaboración entre *The Guardian* y el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación.

En un resumen de la investigación presentada por CONNECTAS se explica: «*Uber Files es una nueva investigación periodística que revela las técnicas que utilizó una pequeña empresa tecnológica de Silicon Valley para convertirse en un gigante mundial. Uber, la app de transporte de pasajeros, empezó a irrumpir en las ciudades, desafiando las leyes y regulaciones locales, eludiendo impuestos y yendo, a veces, en contra de defensores de los derechos laborales.*

Los documentos fueron filtrados al diario londinense The Guardian y compartidos con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ por sus siglas en inglés). Más de 180 periodistas en 29 países analizaron 124.000 registros que incluyen 83.000 emails, mil archivos de conversaciones, y presentaciones de la empresa, de 2013 a 2017»¹.

Carlos Eduardo Huertas, director de Connectas, organización que ha promovido el periodismo colaborativo durante

1 Connectas, 2022.

diez años en América Latina y El Caribe dice: «Nosotros lo que creemos es que en este oficio lo que importa es una buena historia impulsada por un periodista apasionado, valiente, independiente, con ganas de adelantar ese proceso. Propiciamos y facilitamos todo para que esas buenas historias que están debajo de muchas piedras en América Latina, en las regiones más desconocidas, en los periodistas que no necesariamente pertenecen a los círculos habituales del periodismo de renombre, puedan encontrar en una organización como CONNECTAS un espacio donde ellos brillen y sean parte de algo más grande».

CONNECTAS ha promovido periodismo colaborativo entre grandes y pequeños medios, así como entre organizaciones de la sociedad civil y medios, entre periodistas *freelancers* y medios. Las formas de colaboración son variadas, y dependen de la mística de las diferentes organizaciones y sus propias limitaciones prácticas, estratégicas y de principios sobre con quien se puede o no colaborar y sobre qué temas prefieren trabajar en equipo.

En la prensa que en América Latina se ha llamado popular o alternativa siempre ha existido periodismo colaborativo, dado que se desarrolló al margen de la industria mediática más comercial, que tenía que basarse en la exclusividad para obtener recursos por las ventas a los lectores y por la publicidad.

Ahora el periodismo colaborativo no es solo cosa de medios alternativos, sino que incluso parte de la prensa tradicional ha visto que puede obtener beneficios a corto, mediano y largo plazo, si se suma.

En su cuaderno sobre periodismo colaborativo, una guía para decidir si participar o no un trabajo colaborativo, y facilitar su planificación, Bryant (Bryant s.f.) plantea que el periodismo colaborativo permite: «*cubrir historias para las cuales nuestros recursos no darían abasto, ganarnos la confianza del público y fomentar la rendición de cuentas entre organizaciones, promover diversidad de pensamiento y perspectivas, beneficiarnos de las habilidades de otros y aportar las*

nuestras para cubrir temas complejos, expandir el alcance e impacto de contenidos que necesitan llegar a más gente, crear acceso a nuevos temas, regiones y fuentes sin duplicar esfuerzos, lograr niveles de influencia que no podríamos alcanzar solos y concentrar la atención del público en historias importantes».

El eterno problema del dinero

Un problema fundamental de la prensa es la sostenibilidad y el modelo de negocio, que en parte por el internet se ha tambaleado, tal como explica Goyanes (2013) en su ensayo «Estrategias y modelos de negocio: aclaración de conceptos y terminología de la prensa en Internet».

«La prensa gravitó su obtención de ingresos en la doble financiación (Twoside market, Rochet y Tirole, 2003) que implica tanto la venta del producto al lector como el recurso de publicidad (Sonnac, 2009). Sin lectores no hay anunciantes, y sin estos no hay ingresos. Internet alteró tanto las prácticas de los consumidores como la de los anunciantes, provocando cambios en estas dos fuentes de ingresos (CaseroRipollés, 2010)»².

Entre las preguntas básicas siempre ha estado esta: ¿cómo se mantiene la prensa sin poner en riesgo uno de los valores a los que tradicionalmente más ha aspirado (y posiblemente menos ha logrado), la independencia? Una parte se mantiene con recursos del Estado pues son medios públicos como la BBC. No es el caso de la mayoría de los medios del mundo, que son privados, ya sea de grandes oligopolios o pequeños propietarios. También hay otros modelos mixtos, a partir de cooperativas o sistemas de medios comunitarios no estatales. Sea como sea, se necesitan recursos. El periodismo colaborativo, que para muchos también ha tomado auge a partir de la crisis de la industria de los medios de comunicación, no escapa de esta situación.

2 Goyanes, 2013

«La crisis económica del modelo industrial por la que atraviesan los medios de difusión trajo consigo el despido de trabajadores de la información, cierre de empresas periodísticas y una serie de cambios en las tecnologías de comunicación (Anderson, Bell & Shirky, 2013; Larrosa-Fuentes, 2014). Surgieron, además, proyectos periodísticos colectivos cuya premisa principal es compartir información y colaborar de manera conjunta. A esta forma de practicar el periodismo se denomina *colaborativo*»³.

Este tipo de periodismo es una de las alternativas que han surgido a la crisis del modelo periodístico tradicional, en el que al graduarse los reporteros eran contratados por largos periodos de tiempo en medios convencionales, y se supone que los más talentosos y con capacidad de adaptarse a la industria, harían carreras largas y con suerte, dedicación, sobre explotación y falta de vida personal, escribirían su gran reportaje, como Kapuściński.

Con el periodismo colaborativo llegaron otras formas de financiamiento que van desde becas por producción a las que pueden aplicar reporteros y reporteras *freelancers* o personal fijo en medios tradicionales o alternativos; hasta subvenciones parecidas a las que reciben las ONG.

Sobre el financiamiento de CONNECTAS, Huertas explica: «CONNECTAS gestiona fondos con diversos aliados que apoyan el periodismo de investigación en la región y que promueven el fortalecimiento de la democracia en las Américas. Para la realización de los trabajos periodísticos cada año se realizan ciclos de convocatorias a Becas de Producción Periodística, que tienen como objetivo encontrar las mejores propuestas para desarrollarse bajo el modelo de acompañamiento editorial-pedagógico de la organización, además de impulsar nuevos talentos periodísticos. Con el apoyo de estas Becas, los periodistas cubren los gastos de realización de los trabajos y de honorarios de los equipos periodísticos durante un periodo de cuatro a cinco meses. Estos recursos también permiten que los periodistas realicen su trabajo de forma

3 Martínez Mendoza & Ramos Rojas, 2021.

independiente, mientras que el acompañamiento editorial ayuda a que sus historias tengan mayor impacto, calidad periodística y profundicen en distintas realidades. En este modelo de financiamiento ha sido exitoso que los recursos se den contra entrega frente de los avances que vayan realizando los autores de cada investigación».

Parte del financiamiento para el periodismo sin fines de lucro que da pie a proyectos de periodismo colaborativo viene de agencias de cooperación internacionales estatales o privadas, empresas, universidades, etc.

Ciertamente estos financiamientos basados en becas y aportes de distintos donantes, parecido a la forma en la que tradicionalmente se financian las ONG ofrece ventajas, la primera es obvia: sin este modelo muchos proyectos no habrían podido desarrollarse, pero también implica retos, uno de ellos es que los donantes marquen buena parte de la agenda. ¿Cómo? Decidiendo los temas en los que están interesados, ya que existen becas específicas para temas de reciclaje, corrupción, etc.

Además, como con cualquier financiamiento, no solo al periodismo sino a toda actividad social, la posibilidad de injerencia de quien paga en los enfoques, beneficiarios y productos siempre es una posibilidad; como lo es la autocensura para no perder el financiamiento al alejarse de la filosofía de los patrocinadores.

Es cierto que los medios y *freelancers* pueden optar por el financiamiento de aquellas empresas/agencias que no entran en contradicción con sus objetivos, principios e ideas, al tiempo que gestionan recursos propios vía publicidad digital y venta de servicios como membresías con material exclusivo, libros digitales, charlas, etc. Pero los donantes no son ilimitados.

Como vemos hay una crisis económica, que trae consecuencias en la identidad de los medios y en el rol de los equipos periodísticos. Tradicionalmente, los periodistas se

encargaban de sus noticias y otros profesionales, especializados en administración, venta y publicidad gestionaban los recursos económicos, el marketing y el posicionamiento corporativos.

Con frecuencia, al tratar de hacer proyectos periodísticos de interés general en formato colaborativo, los propios periodistas deben intentar gestionar recursos, ya sea aplicando a becas de producción o convenciendo a potenciales donantes de apoyar determinados contenidos. Pienso que esto pone a los periodistas en una posición complicada que, si no se aplican protocolos básicos de ética, aumentan el riesgo de, a la larga, limitar su independencia, uno de los bienes más preciados de la profesión.

En efecto, en el modelo tradicional era posible mantener periodistas formalmente independientes, en el sentido de que podían conservar su integridad y distancia de los financiadores y de diversas presiones externas, aun en medios muy dependientes de intereses específicos, pero que respetaban el trabajo de ciertos reporteros, ya que ayudaba a darles reputación, y a vender más. A menos que se llegara a situaciones extremas, era posible mantener algún equilibrio. Es necesario realizar investigaciones para confirmar o negar la hipótesis de que en la actualidad el equilibrio es más frágil, ya sea porque el periodista debe gestionar recursos o porque el medio se mantiene gracias a la subvención de grandes grupos que obtienen pocos recursos de la publicidad y de la venta de productos a los lectores, y lo conservan para sostener otros negocios, especialmente en mercados limitados como los caribeños.

Volviendo al periodismo colaborativo, otra limitación de este modelo es que, aunque con mucho potencial, la mayoría de las veces no resuelve necesariamente la reportería del día a día, que es la que, a fin de cuentas, más contribuye a explicar la realidad y a construir ciudadanía.

El gran reportaje sobre el robo de las áreas verdes es muy útil para una ciudad, pero más importante es que la comunidad

se entere de lo que hacen sus regidores cada semana en el municipio, y puedan influir en las decisiones cotidianas de la gestión del territorio antes de que llegue el gran despojo de espacios comunes. Esa reportería de lo cotidiano la garantiza principalmente la existencia de medios establecidos, sostenibles, con periodistas dedicados a su trabajo, preferiblemente de forma exclusiva.

Modelos de trabajo del periodismo colaborativo

Si bien a lo interno de las redacciones siempre se ha colaborado entre periodistas, y entre reporteros, fotógrafos, editores, diagramadores y diseñadores; la colaboración de periodistas de distintos medios nacionales o internacionales es otra historia.

Por esta razón se han tratado de pensar modelos y metodologías que permitan la colaboración efectiva entre profesionales formados para competir por «el gran reportaje», con la firma que llevara a la fama (que para los periodistas de prensa escrita, significa el reconocimiento de los demás colegas y de las facultades de comunicación de su país, y con suerte, de países de su región).

Bryant en su cuaderno de comunicación propone varias formas en las que se puede desarrollar el periodismo colaborativo y que van desde el apoyo para compartir y divulgar contenido, hasta la construcción de reportajes en equipo; o la creación de bases de datos de fuentes que se pueden utilizar de forma compartida.

Establece la necesidad de crear acuerdos en los que quede clara el tipo de colaboración, cómo se va a financiar y la participación de cada socio; así como la evaluación posterior para continuar aprendiendo de los procesos.

Este aprendizaje constante es clave para las organizaciones que se dedican a propiciar las colaboraciones, como CON-

NECTAS, que 760 publicaciones después, puede medir su impacto no solo en la producción, sino también en mejores estrategias de divulgación, que es un aspecto en el que tradicionalmente los periodistas no pensaban demasiado, acostumbrados a producir noticias y entregarlas a editores que las publicaban en medios que eran toda una maquinaria.

Huertas explica: «A la fecha son más de 760 publicaciones, muchas de ellas con impactos transformadores en sus entornos y con múltiples reconocimientos. Historias que ponen el ojo sobre miles de millones de dólares en malversación, malos manejos y corrupción con recursos del erario de diferentes países; y en los conflictos de interés de los más altos dignatarios en países donde de eso no se habla.

Contenidos que han revelado desde graves violaciones a los Derechos Humanos por parte de gobiernos autócratas, hasta la cartelización de algunos empresarios para abusar con los precios de productos básicos, o las graves agresiones al medio ambiente en las que incurren sin control de las autoridades. Un modelo de trabajo que incluso nos permite informar a profundidad en los lugares del continente donde cada vez hay más sociedades cerradas, que criminalizan al periodismo como Nicaragua, Venezuela o Cuba.

Los impactos de cada investigación se miden en tres niveles principalmente. El primero, acciones o pronunciamientos que se dan a nivel de las autoridades de gobierno o cambios en políticas relacionadas con los temas que se revelan en las investigaciones. El segundo, en la acción de la sociedad civil, la ciudadanía organizada u ONG; y el tercero en la repercusión que tiene cada historia en otros medios, publicaciones o menciones que hacen a los trabajos publicados en alianza con CONNECTAS».

Una de las investigaciones presentadas por Connectas de mayor impacto en el Caribe, «Patrulla letal» fue producida en República Dominicana por las periodistas Tania Molina, Mariela Mejía y Suhelis Tejero para Diario Libre. En ese caso la colaboración fue entre Diario Libre y CONNECTAS, que

ofreció acompañamiento editorial y mayor alcance en la divulgación. Un aporte técnico importante de esa investigación es una base de datos que puede ser utilizada por el público general para dar seguimiento a las ejecuciones extrajudiciales de la Policía dominicana, y eventualmente puede ser un punto de partida para otros reporteros y reporteras.

Como puede verse los tipos de colaboración y seguimiento son múltiples.

Un caso de análisis

En esta parte del ensayo informo del proceso de elaboración de la serie «Feminicidios que el Estado se niega a contar», para sistematizar la metodología de trabajo y plantear cómo mejorar la planificación y la divulgación.

La primera parte del proceso fue la obtención de la beca de producción periodística. En ese momento era una periodista *freelancer*, que hacía trabajos para varios medios, entre ellos Espacinsular y El Caribe. Estaba interesada en profundizar sobre los feminicidios en la República Dominicana y la forma en la que se contabilizaban y enfrentan para evitar más muertes de mujeres.

Si bien los medios dominicanos tienen interés en el tema, no tenía posibilidad de obtener recursos por adelantado para realizar la investigación, en el mejor de los casos podían pagar por los reportajes una vez realizados. Así que la existencia de becas de producción periodística me dio la posibilidad de realizar este trabajo.

El primer reto fue aplicar a la beca, demostrar que existía la posibilidad de hacer la investigación y divulgarla. Existe el temor de que las investigaciones caribeñas tengan poco impacto fuera de las fronteras insulares, por la cantidad de personas que afectan en comparación con grandes países continentales como México o Colombia, entre otros aspectos; y

también porque existe menos experiencia y tradición en este tipo de trabajo. Presenté la propuesta como parte del equipo del Espacio de Comunicación Insular en conjunto con la revista todas de Puerto Rico.

Finalmente, también fue necesario incorporar a los periodistas dominicanos *freelancers* Juan Pablo Pérez y Claudia Fabián, que ayudaron a recopilar historias en el Suroeste dominicano.

Lograda la beca, en la que se debe detallar qué se desea investigar, cómo se hará la investigación, el posible impacto y la importancia del trabajo, empezamos la fase de planificación, con el apoyo de CONNECTAS.

Para probar la hipótesis principal del subregistro, debido a que, aunque en la República Dominicana se dan distintos tipos de feminicidios (asesinato de mujeres en función de su identidad de género y sexual), solo se registra el feminicidio íntimo (cometido por la pareja), se elaboró una base de datos. Se compararon los datos de la Procuraduría con informaciones confirmadas por la Policía Nacional, ONG vinculadas al tema de género y medios de comunicación. Este trabajo fue supervisado por Solange de la Cruz de Espacio de Comunicación Insular.

Construir la base de datos y aprender de la experiencia fue de las primeras riquezas de este trabajo de periodismo colaborativo. Construir estas herramientas requiere de un tiempo que los medios tradicionales por la falta de personal no están en condiciones de dar, además se requieren habilidades que no necesariamente tiene el periodista, y si las tiene o las adquiere en el camino, se necesita una revisión de expertos que evite errores, tiempo para triangular información, etc. La mirada de Espacinsular fue fundamental en esa primera parte del trabajo.

Una vez construida la base de datos, queríamos explicar lo que significaba no registrar estos feminicidios no reconocidos, plantear la discusión y ver a quiénes afectaba, y tam-

bién provocar la reflexión sobre cómo impactaba en poblaciones vulnerables como niñas, migrantes y mujeres más empobrecidas.

El trabajo de la revista *Todas* y su equipo fue aquí fundamental, ya que pudieron contar cómo afectaba la violencia machista a dominicanas en Puerto Rico y cómo en algunos casos había influido en su migración. En ese sentido, el periodismo colaborativo, tal como se plantea en CONNECTAS y dice Bryant permite abaratar costos y lograr impactos que serían imposibles para un solo medio, especialmente en el contexto del Caribe insular.

En tanto que el apoyo de *freelancers* dominicanos en el Sur del país, ayudó a pensar en cómo afectaba la situación a niñas y a migrantes, especialmente haitianas, que por diversos motivos tienen limitado acceso a la justicia.

Además del contenido, la colaboración permitió ampliar la divulgación. En la República Dominicana los trabajos fueron publicados en Espacinsular, El Caribe y Acento. Mientras que en Puerto Rico fueron divulgados por la revista *Todas*.

También se pudo ampliar la divulgación al incluir el formato de producción radiofónica. Con Espacinsular se pudieron llevar los reportajes a este formato y reproducirlos tanto en redes sociales como en emisoras.

Aprendizajes

Para el equipo de Espacinsular, incluyéndome, es fundamental seguir profundizando en la construcción de mejores bases de datos en aquellos temas en los que la estadística oficial es ambigua.

Al analizar la riqueza de los datos, pienso que si desde el principio de la beca hubiésemos contemplado la incorporación de un experto en estadística o manejo de bases de datos en el

equipo, habríamos podido extraer información aún más relevante. De ahí que a veces hay que contemplar que gente que no es propiamente de periodismo y comunicación sea parte de estos equipos, todo un reto, ya que no tenemos cultura de trabajo interdisciplinar.

También nos llevamos la lección de que es fundamental pensar estrategias específicas de redes sociales para los públicos a los que deseamos llegar. Si bien los reportajes se divulgaron en las redes, el alcance pudo haber sido mayor con unas estrategias más sistemáticas y dirigidas de forma más específica al público que queríamos alcanzar en cada red.

Finalmente, una preocupación importante es el seguimiento a los temas, una vez publicados los reportajes, aun cuando son reproducidos por medios nacionales. Debido a la falta de personal, no hay un seguimiento sistemático a las reacciones de las autoridades y a los cambios que puedan hacer para mejorar el problema, que es en último caso, una función social del periodismo.

Sin seguimiento, el impacto se diluye en pocos días, pero como hemos visto a lo largo de este artículo, este es un problema que excede el alcance del periodismo colaborativo y está ligado a la crisis de los medios de comunicación y los modelos de negocios.

Conclusiones y perspectivas futuras

Con el trabajo de CONNECTAS y otras organizaciones, el periodismo colaborativo está relativamente bien asentado en la parte continental de América, no así en El Caribe insular, aunque se ha empezado a fomentar este modelo y las colaboraciones en esta región.

Huertas, de CONNECTAS, explica que: «En el Caribe hemos trabajado principalmente en los países angloparlantes. En una primera etapa hemos aportado al fortalecimiento de

capacidades locales para realizar investigaciones y contenidos a profundidad, lo cual sigue siendo un gran reto dadas las condiciones laborales, la escasa oferta mediática y el contexto social-económico que tienen estas naciones. En los últimos años hemos entrenado a periodistas de Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Jamaica, Guyana, Belice, además de trabajar con colegas de República Dominicana y Haití (en francés). El mayor reto ha sido pasar a la siguiente fase que es la producción de investigaciones, ya que este tipo de trabajos requiere un compromiso importante por parte del periodista, dedicación y esfuerzo para salirse de la agenda diaria, y trabajar temas a profundidad que tengan el sello de calidad que imprime CONNECTAS a todos sus contenidos».

También la diversidad de lenguas y de situaciones políticas de los territorios del Caribe insular dificulta la colaboración entre periodistas y medios que tienen muchos temas en común, como el cambio climático afectará especialmente a los pequeños estados insulares, la migración y la trata de personas.

Esta colaboración es fundamental en los más diversos temas, que incluyen también la política y la cultura, que es un área poco explorada del periodismo colaborativo, que en El Caribe, dada las coincidencias y diferencias históricas, la riqueza y la diversidad sería interesante abordar.

La colaboración que hice con la revista *Todas*, de Puerto Rico, prueba que podemos empezar a construir un periodismo en conjunto, a pesar de las diferencias políticas. Este interés debe trasladarse a Haití, país con el que compartimos la isla. Debemos empezar a construir trabajos colaborativos con los vecinos. Ya se han dado pequeños pasos como acuerdos de divulgación entre medios, por ejemplo, entre *Le Nouvelliste* y *Acento*.

El reto ahora es, como plantea Huertas, empezar a profundizar en el desarrollo de investigaciones colectivas.

Aun con las limitaciones y los retos que plantea, el periodismo colaborativo tiene futuro y El Caribe lo necesita, para conocernos e informarnos sobre asuntos urgentes.

Huertas afirma que «*hay muchas oportunidades para trabajar con colegas de otros países, regiones, y medios de comunicación, que no se ven como competencia, y que reconocen en la colaboración una oportunidad para lograr un mayor alcance e impacto. Es por esta razón que vemos cada día que en el ecosistema informativo de nuestra región surgen cada vez más apuestas que trabajan temas a profundidad, uniendo los esfuerzos de distintos colegas, que unen sus esfuerzos con otros profesionales como desarrolladores, científicos de datos, ilustradores, entre otros, para realizar contenidos más robustos*».

También recuerda que «*como lo señaló el periodista español Ignacio Escolar, la pandemia puso en un túnel del tiempo muchos procesos que se adelantaron unos 10 años en términos digitales. Las herramientas de trabajo colaborativo y la mayor familiarización de los periodistas con ellas, permitirán que cada vez sea más fácil y ordenado trabajar en proyectos colaborativos que sumen a decenas de personas*».

El Caribe no se puede quedar fuera del futuro en ningún aspecto, no estamos tan cerca como queremos, ni tan lejos como pensamos; y necesitamos conocernos y compartir información con carácter de urgencia para construir ciudadanía.

Referencias

Bryant, Heather. «Periodismo Colaborativo Cuaderno.» *El futuro es del periodismo colaborativo*. s.f.

Connectas. *Connectas*. 2022. <https://www.connectas.org/uber-files-investigacion/> (último acceso: 20 de julio de 2022).

Martínez, Manuel Goyanes. «Estrategias y modelos de negocio: aclaración de conceptos y terminología de la prensa en Internet.» *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2013.

Martínez Mendoza, Sarely, & Ramos Rojas, Diego Noel. (2020). «Periodismo colaborativo: Tejiendo Redes en disputa por la palabra y la agenda informativa.» *Comunicación y sociedad*, 17, e7608. Epub 27 de enero de 2021. <https://doi.org/10.32870/cys.v2020.7608>

Méndez Félix, Riamny (coordinadora). «Feminicidios que el Estado se niega a contar». *Connectas* <https://www.connectas.org/especiales/margen-de-horror/index.html@p=50.html>

Molina, Tania; Mejía, Mariela; Tejero, Suhelis (2022). *Patrulla Letal, CONNECTAS*. <https://www.connectas.org/especiales/patrulla-letal/>

DOCUMENTOS

Lectura, literatura y construcción ciudadana.

Una aproximación¹

Soledad Álvarez

Introducción

Permítanme comenzar con una confesión o una advertencia para curarme en salud y no desencantarlos demasiado por no llenar las expectativas de este Seminario: estoy aquí para hablar de lectura y literatura como escritora, ocupación a la que he dedicado mis mayores afanes a lo largo de la vida; por ende, estoy aquí antes que nada como lectora, práctica y gozo al que he dedicado más que el doble de tiempo que a la escritura. Nunca he sido profesora, aunque he impartido cursos y talleres, tampoco soy socióloga, aunque sí una observadora y también estudiosa de las relaciones sociales, y una lectora empedernida de la realidad que me circunda.

Tan pronto acepté la solicitud de Raymundo González de comparecer ante ustedes, y antes de pensar en las posibles ideas a desarrollar bajo el tema de lectura y ciudadanía, vino al recuerdo la imagen de una de las películas que marcó mi generación, «Fahrenheit 451» del director americano Ramin Bahrani, basada en la famosa novela homónima de Ray Bradbury, una distopía de la sociedad estadounidense del futuro,

1 Texto de la conferencia pronunciada el 25 de mayo de 2022 en el marco de un taller sobre lectura, formación docente y ciudadanía, organizado por el Instituto de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU), Santo Domingo, República Dominicana.

en la que los libros están prohibidos y existen bomberos que queman cualquiera que se descubra. El protagonista de esta película es un bombero llamado Montag, un censor que por distintas circunstancias se cansa de serlo y al final de la película, después de ser perseguido logra salvarse y llegar al bosque donde se une a un grupo de «hombres y mujeres libro». Cada uno lleva el nombre del libro que repetía todo el tiempo para que no se olvide y poder preservarlo del exterminio para el futuro. La imagen que nunca olvidaré de la película es la de ese grupo de hombres y mujeres caminando por el bosque repitiendo el libro elegido: uno *El Quijote*, otro *Hamlet*, otro *Moby Dick*, etcétera.

La lectura

El tema de Fahrenheit 451 es la quema de libros para reprimir a los disidentes. Bradbury dijo alguna vez que era una crítica a la era del macartismo, y luego que era una crítica a la forma en que los medios de comunicación atentan contra el interés por la lectura. En la historia del libro y la lectura, desde que la invención de la imprenta hizo nacer al lector, engendrando una estructura reflexiva y el paso a un pensamiento crítico, en no pocas ocasiones el libro y la libertad de lectura han sido perseguidos en nombre de una creencia o doctrina. Uno o dos ejemplos: los autos de fe de la Inquisición, la quema de los libros por los nazis, las prohibiciones por las dictaduras en los siglos pasados y en la contemporaneidad, y en la literatura, entre otros ejemplos la quema de la biblioteca de Alonso Quijano y la expulsión de Keim en el *Auto de fe*, de Elías Canetti. En «La muralla de los libros» Borges recuerda al emperador Shih Huang Ti, quien ordenó la edificación de la casi infinita muralla china y quien dispuso se quemaran todos los libros anteriores a él. Borges concluye diciendo: «Quemar libros y erigir fortificaciones es tarea común de los príncipes».

Desde el inicio de la era Gutenberg, el libro y la lectura han sido una reafirmación de la individualidad, una forma de re-

sistencia, en tanto como experiencia cognitiva y de creación —reescritura de lo leído por el lector— a través de ella descubrimos y reinventamos la realidad que nos rodea; la lectura despierta la sensibilidad y el discernimiento indispensables para la formación de sujetos críticos. «Lectura como ejercicio utópico —dice Fernando Savater— lectura como ejercicio crítico, lectura como ejercicio espiritual: el mundo y las formas de dominio cambian, pero la lectura encuentra siempre el modo de ser una revuelta».

De esta lectura gozosa y crítica, ejercicio libertario en tanto práctica solitaria y soberana, lectura que no es la mera decodificación de lo impreso, identificación de letras y signos, asociación de grafemas y fonemas, ni tampoco la característica del proceso de información — Pedro Salinas estableció la diferencia hace décadas cuando dijo que hay «leedores» y «lectores»—, de esa lectura-diálogo entre el autor y el lector, que analiza, cuestiona, forma criterio y nos abre al mundo y al otro es de la que hoy quisiera hablarles como uno de los factores que fortalecen la ciudadanía, entendida esta tanto desde la definición clásica de Marshall y Bottomore (1998) «Un estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad —establece la definición—. Todo el que lo posee disfruta de igualdad tanto en los derechos como en las obligaciones que impone la propia concesión», o como esa otra definición, de la que siento más cerca, de Isaac Enrique Pérez: «Identidad cívica, interés por lo público, sentido de pertenencia a una comunidad humana que propicia la integración, el arraigo y compromiso con el destino de la misma».

Relación entre literatura y ciudadanía

Si hay una actividad humana fundamental para la constitución de ciudadanos críticos esa es la lectura. Leer es un acto político, de desvelamiento, conocimiento y creatividad. Leer ayuda a entender la realidad que nos rodea y a conocer y entrañar la historia, por lo que la lectura es una herramienta

para comprendernos como sujetos políticos y sociales, como ciudadanos. Leer, como recuerda Joaquín Rodríguez en *La furia de la lectura* (2021) que dijo Quevedo, no es solo entenderse con las voces de los muertos, sino que es una práctica mediante la cual debemos cobrar conciencia de la multiplicidad de voces, interpretaciones y caminos que se entrecruzan en un texto. Es dialogar con el autor y sus ideas desde la página y desde los entresijos del lenguaje; preguntar, cuestionar, concluir, formarse un criterio. La lectura enriquece nuestro conocimiento de la lengua, morada del ser, pero además al abrirnos a la multiplicidad de interpretaciones del texto y a sus múltiples invocaciones se convierte en principio fundamental de la razón democrática.

La lectura nos ayuda a pensar, a representar en la mente la imagen de las cosas, a razonar y cotejar los distintos puntos de vista, por ende, a formar ciudadanos más atentos y lúcidos. Pero, además, contribuye al desarrollo de la sensibilidad, de la subjetividad, condiciones necesarias para la formación de una ciudadanía identificada con los valores humanos y de la comunidad a la que se pertenece. La lectura literaria, cualquiera sea su género: novela, poesía, teatro, ensayo, nos permite vivir los mundos tangibles e intangibles en el mundo humano, vivir todos los tiempos y las experiencias, la vida de los otros que nos lleva al encuentro de nosotros mismos. Los que hemos asumido la lectura como pasión lo sabemos: leer es salir de sí, de la vida limitada que vivimos, de la casa que habitamos, del trabajo, del ritual de las costumbres y de los lugares cotidianos. No es solo el autor el que vive vicariamente a través de sus personajes, sino también el lector que al participar de la aventura narrada y compartir el destino de los personajes reescribe el texto y se reescribe a sí mismo. No solo Flaubert es Madame Bovary. Yo también fui Emma, yo también sentí las humillaciones de Rodolphe, me dejé tocar y poseer por León en el coche que recorre las calles de París. Un libro puede hacernos santos o adúlteros, víctimas o victimarios, inquisidores, filósofos, reinas, espías. Por eso la lectura nos hace más comprensivos y compasivos, más abiertos a

las disímiles experiencias y matices de la vida, nos hace más humanos.

«La verdadera lectura, produce efectos deseables en la subjetivación, en la toma de conciencia del sujeto y en encontrar un sentido a la vida», dice Gladys Madriz, lo cual, sin dudas contribuye en una visión de la vida abierta y tolerante, por lo tanto plural y democrática.

En ese camino, que nos lleva a la formación de seres humanos conscientes de su humanidad y participantes del mundo y de su comunidad, en un estadio superior de la lectura encontramos al lector que sabe escuchar la voz del libro sin prejuicios, dejándose poseer por él. Puedo no estar de acuerdo con el planteamiento central de un ensayo, puede parecerme reprochable o inexplicable el comportamiento de un personaje, el argumento o las circunstancias que determinan la acción, pero permito que el libro entre en mí, y al buscar la penetración de ser uno solo con el otro en la casa del ser, la lectura se convierte en una experiencia no solo de alteridad, de empatía y valor ético, sino también cercana a lo sagrado, un «dejar vulnerable nuestra identidad, nuestra posesión de nosotros mismos», señala el maravilloso filósofo y teórico de la literatura George Steiner. Lectura que es riesgo, un lance del que quizás no salgamos indemnes, pero que siempre, siempre nos enriquece en el encuentro «con el otro y lo otro». ¿Cuántos libros nos han cambiado alguna creencia, han influido sobre nuestra visión del mundo, han sido experiencias transformadoras?

Esta instancia de la lectura va más allá de preguntarnos qué quiso decir el autor, cuál es su visión del mundo o cuál es el argumento del libro, más allá incluso del goce estético. Steiner la describe cuando se refiere al momento metafísico de algunas lecturas como un acto de amor o de comunión, para el cual es necesario no solo el apartamiento, estar en soledad y silencio, sino también «at home, es decir, estar en la vida como en la propia casa, tener el alma en paz». Entonces, dice, uno se abandona y, a veces, cae al suelo, pero aprende como

confiar en lo absoluto y lo inaccesible. La sola posibilidad de esa experiencia en un mundo que ha perdido el contacto con lo trascendente bien vale una vida de lecturas.

La lectura en República Dominicana

Hasta ahora he tratado de pensar en diferentes matices de la lectura, desde el que podría llamarse primer anillo, el de la mera capacidad de decodificar, identificar signos y símbolos, lamentablemente el mayoritario, hasta la experiencia sagrada de ser uno con lo leído, de recrear, adaptar, hacer nuestro el texto, pasando por el que nos permite preguntarnos acerca de lo que quiso decir el autor, sus puntos de vista y visión del mundo. En este sentido vimos la lectura como un acto político, de cuestionar, argumentar, formarnos un criterio y, yendo un paso más adelante, interpretar y reconocer la multiplicidad de sentidos en el texto y sus posibles interpretaciones. Oportunidad de diálogo, pluralidad contraria a ese solo, incuestionable sentido que tanto gusta al opresor.

Me gustaría ahora, mencionar la existencia de esa otra lectura que es la de la memoria, de la narración pasado-presente en la constitución del sujeto social, en tanto reconocimiento del mundo que nos ha tocado vivir, de la herencia y la tradición que nos constituye, primera lectura a la que accedemos: la del mundo que nos rodea, en la cual juegan un papel fundamental la familia y la escuela, y a partir de su existencia detenerme en la situación de la lectura en nuestro país y su relación con la ciudadanía.

Según uno de los últimos datos publicados por UNESCO, en 2016 República Dominicana tenía una tasa de alfabetización de 93.77 %, muy superior a la de los años anteriores. Por ejemplo, en la década de los setenta, esta rondaba el 72 %, mientras en 2010 ya alcanzaba 89.70 %. Los distintos programas de alfabetización que se han implementado en el país sin dudas han dado su fruto, pero tendríamos que preguntarnos qué por ciento del total consignado ha logrado pasar del nivel básico

de alfabetización, cuántos han logrado ejercer el derecho al aprendizaje y a la educación a lo largo de su vida, para el cual es irrenunciable el derecho a la lectura. «La alfabetización — dice Paulo Freire en frase memorable— es mucho más que saber leer y escribir, es la habilidad de leer el mundo, de continuar aprendiendo y es la llave de la puerta del conocimiento».

Dada la alta tasa de deserción escolar y la pobreza que nos aqueja, la alfabetización a la que se refiere el pedagogo brasileño, así como la continuidad educativa de personas jóvenes y adultas sigue siendo un reto en República Dominicana.

Ni qué decir del derecho a la lectura en un país donde el libro es un objeto casi inencontrable, ausente, fuera de la cotidianidad. Un país sin bibliotecas, sin librerías, sin editoriales, sin programas de estímulo a la lectura, donde la importancia del libro sale a la luz en el momento puntual de una Feria del Libro cada vez más pobre y desorganizada. Situación curiosa: hace unos años se daban datos del total de libros vendidos al terminar la Feria... siempre números si no abultados, distorsionados porque no se especificaba el tipo o género del libro. Más significativo saber que no tenemos datos confiables de los libros que se venden anualmente en el país -excepto la información informal de libreros a los que me he acercado y que cifran en no más de 20,000 tomos la cantidad—, no hay un índice de lectores ni ningún otro tipo de estadística en el sector libro, que no sea el número aproximado de ISBN dados en el año.

Este panorama es todavía más desolador si pensamos en la pérdida de importancia de las humanidades en la escuela, donde la literatura no pasa de ser asignatura obligada en determinados niveles. La pregunta obligada sería si la escuela está siendo el espacio capaz de despertar en los jóvenes el amor a la lectura y el sentimiento de pertenencia a la comunidad a través del conocimiento de la historia, de la literatura y la cultura dominicana en general. Preguntarnos si los profesores son los entusiastas, arrebatados lectores capaces de transmitir la pasión por la literatura y el pensamiento. En-

señar a leer, vuelvo a decirlo, no es solo enseñar a analizar un texto, preguntar y responder qué quiere decir el autor, cuál es la idea central, cuál el argumento. A mi entender es transmitir una actitud, un espíritu, es como enamorar para que el estudiante quede también seducido. Pienso en Camila Henríquez Ureña, en su pasión al enseñar y a interpretar el texto en el aula. haciendo partícipes a sus alumnos.

No conozco los requerimientos ni los programas para la formación de los docentes en el área de la literatura, pero está claro que un cambio en la situación de la lectura en el país pasa necesariamente por la formación de maestros conocedores de nuestra literatura y amantes de la lectura, maestros conscientes de su papel protagónico en la construcción de una ciudadanía crítica.

En este punto no puedo más que traer a colación los resultados del Informe Pisa que en 2018 analizó el rendimiento de los jóvenes dominicanos en lectura, matemática y ciencias, situando a República Dominicana en el lugar 76, con solo 342 puntos en el ranking mundial de lectura; por lo demás con una caída de 16 puntos con respecto a 2015, cuando alcanzó los 358 puntos. Solo el 21 por ciento de los estudiantes alcanzó el nivel 2 de competencia en lectura, el que refiere «a la capacidad de identificar la idea principal en un texto de longitud moderada, encontrar información basada en criterios explícitos, aunque a veces complejos; y pueden reflexionar sobre el propósito y la forma de los textos, cuando se les indica que lo hagan». Y solo un -1% mostró capacidad para comprender textos largos, tratar conceptos abstractos o establecer distinciones entre hechos y opiniones, basadas en claves implícitas relacionadas con el contenido o la fuente de la información. Es decir, solo el 80% pudo completa el nivel de lectura básica.

A mi entender una sociedad que no tenga como uno de sus principales objetivos la enseñanza y el amor a la lectura en la escuela, será necesariamente una sociedad sin hábito de lectura, y por lo tanto de ninguna manera está en condiciones para la formación de ciudadanos críticos, capaces de argumentar, discutir, tener opiniones propias.

«Para alcanzar la formación política de los ciudadanos es imprescindible la formación de una sociedad lectora».

El tema del desinterés de la sociedad dominicana en la lectura debemos mirarlo en el contexto del desinterés, cuando no el desprecio del Estado dominicano por la cultura en general, y en particular por la consolidación de una cultura democrática, la cultura del diálogo y la inclusión. La construcción de la ciudadanía no solo implica un cambio en la relación de los individuos con el Estado, sino también del Estado mismo en su capacidad tanto de garantizar el acceso igualitario a los bienes culturales, como de favorecer el establecimiento de la cultura desde la comunidad. Las políticas públicas sobre la cultura, y la lectura en particular, no solo son deficientes sino también que las que existen en el papel son incumplidas.

Baste para confirmarlo el lamentable papel que desempeña la institución gubernamental encargada de formular, aplicar y regir las políticas públicas en materia cultural, y de salvaguardar el patrimonio cultural y las manifestaciones creativas. La incapacidad del Ministerio de Cultura para cumplir con su misión no es justificable ni siquiera argumentando la escasa asignación económica en el presupuesto nacional, recursos que si bien son una migaja, se pierden en los pasillos de los compromisos políticos y de la ausencia de profesionales comprometidos con el desarrollo de la cultura.

Así como el Estado está obligado a proteger los derechos establecidos en la Constitución: derecho a la vida, a la igualdad, a la libertad, la intimidad, a la libertad de tránsito, de culto y expresión, a la vivienda, la salud y la seguridad social, entre otros, tendría que establecer también el derecho a la lectura. Es más: exigiríamos, como en otros países, Perú, por ejemplo, una Ley que fomente el derecho de las personas a la lectura, que promueva el acceso al libro e incentive la industria editorial. Actualmente, en nuestra Constitución, si bien en el Artículo 63 se consigna el derecho a la educación, y en unos de sus acápites dice que promoverá e incentivará la investigación, la tecnología y la innovación que «favorezcan el de-

sarrollo sostenible, el bienestar humano, la competitividad, el fortalecimiento institucional y la preservación del medio ambiente», una echa de menos la consignación del desarrollo humano a través del libro y la lectura, que tampoco aparecen como tal en la sección relativa a los derechos culturales y deportivos. Más aún, en el Artículo 64, dedicado al derecho a la cultura, encontramos una aproximación por general y abstracta, notoriamente desdibujada y de poca fuerza normativa cuando dice que «establecerá políticas que promuevan y estimulen, en los ámbitos nacionales e internacionales, las diversas manifestaciones y expresiones científicas, artísticas y populares de la cultura dominicana» dejando de lado aspectos concretos como el libro, la literatura y la lectura.

Lectura en la era informática y digital

Finalmente, tema necesario en el diagnóstico de la lectura y la construcción de la ciudadanía en la sociedad contemporánea, es la situación del libro y la lectura en la era informática y digital, en una realidad cada vez más acosada por la hipertecnología, el hipermercado, la cultura del espectáculo y la pérdida cada vez más brutal de los valores humanos y éticos, cuando en Internet y las redes sociales se está produciendo un llamativo regreso al predominio de la imagen, a una visión como la que existía antes de la creación del alfabeto, un regreso a la oralidad a través del chateo e incluso de formas y modismos anclados en la expresión oral. Sin dudas asistimos a un torbellino de cambios acelerados en la manera de recibir la información y comunicarnos, que plantean una revisión profunda de los retos que tenemos por delante para la sobrevivencia de la cultura, la armonía y la humanidad.

Ley de Medios de comunicación de RD.

Presentación de la experta

mexicana Aleida Calleja

Por una ley actualizada y democrática de medios de comunicación en RD

Fausto Rosario Adames

El marco regulatorio en materia de medios de comunicación resulta más que anticuado y viejo. Desactualizado por necesidad. Hemos visto pasar el desarrollo y modificación de los más modernos medios análogos hasta llegar a la revolución digital y a la aplicación en las redes sociales de la inteligencia artificial. Han surgido nuevos modelos de negocios, nuevos medios y formas muy distintas de recibir los mensajes, las imágenes, el sonido, las informaciones. Ya somos emisores permanentes de contenidos.

La República Dominicana mantiene vivo un armazón legislativo antiguo y variado. Un Código Penal que tiene 134 años, y que incluye varios de los controles y limitaciones a los medios de comunicación. Mantiene vigente también la Ley 6132, sobre expresión y difusión del pensamiento, aprobada por el Consejo de Estado que presidió Rafael F. Bonelly, hace 56 años. También mantiene vigente el Reglamento 824 de espectáculos públicos y radiofonía, aprobado hace 47 años, para regular las emisiones de radio y las actividades artísticas.

El ejercicio del periodismo en la República Dominicana quedó regulado por la ley 10-91, que establece el Colegio Domi-

nicano de Periodistas. Esta ley manda unas normas para el ejercicio periodístico y crea el Instituto de Previsión y Protección de los periodistas, que se nutre de los fondos que recibe de las empresas periodísticas, por el concepto “voluntario” de aportar el 0.25% de sus ingresos por publicidad.

Luego nos quedan regulaciones a los medios por vía de las leyes Monetaria y Financiera (183-02), que restringe la divulgación de informaciones sobre las entidades de servicios financieros, la ley que protege a niñas, niños y adolescentes (136-03) y que regula los mensajes e imágenes que podrían afectar la dignidad y la autoestima de los menores, y también existen muchas otras disposiciones que tocan aspectos regulatorios del ejercicio de los medios de comunicación. Entre ellas se puede incluir, como la de mayor importancia, la Ley General de Acceso a la Información Pública (200-04) y su reglamento, que facilita el acceso de los ciudadanos a las informaciones en manos de instituciones del Estado. Esa ley establece 17 reglamentaciones limitativas de su ejercicio, lo que representa el miedo con que los legisladores han actuado al momento de poner algo de poder de los ciudadanos en sus reclamos de noticias que tienen que ver con su vida cotidiana.

Hay muchos esfuerzos que se han hecho para cambiar estas leyes. El Código Penal sigue en debate. Leonel Fernández creó una comisión especial para redactar una propuesta de un Código de las Comunicaciones, que incluyera todos los aspectos relacionados con el ejercicio comunicativo, incluyendo la regulación de la publicidad. La comisión la presidió el doctor Rafael Molina Morillo, pero el proyecto que le fue entregado a Fernández quedó engavetado porque sostenía la necesidad de despenalizar los delitos de prensa en el país. El esfuerzo mayor de aquella comisión fue redactar una propuesta de ley que sustituyera la 6132 y que fuese realmente una actualización.

A principios de siglo se trabajó para modificar el reglamento 824 de espectáculos públicos y radiofonía. Se hizo un gran debate sobre el mismo y resultó aprobado el reglamento 301-

05, con una gran cantidad de avances, pero con una concepción de control de los medios y sus contenidos que resultaba odioso y vergonzoso para la época. Fue tanta la crítica que se formuló a la nueva norma que el gobierno debió retroceder y quitar el reglamento y restablecer el 824.

La tendencia de los funcionarios y políticos dominicanos ha sido a imponer controles a los contenidos de los medios de comunicación. Es decir, seguir la vieja tradición de querer imponer un tipo de contenido, un control moral y ético, una vigilancia especial sobre lo que las personas reciben, y como corolario se establecen sanciones, duras penas pecuniarias y privativas de libertad. Todo ello ha contribuido a que las normas no se cumplan, a que impere un desorden y que finalmente las leyes y reglamentos sean obsoletos ante los nuevos tiempos.

Tampoco tenemos un poder judicial que imponga normativa regulatoria, que interprete y actualice las decisiones en función de una lectura jurídica moderna, y de las experiencias jurídicas internacionales. Por eso campea el incumplimiento, el relajo de las disposiciones legales y reglamentarias.

Entidades como la Sociedad Dominicana de Diarios, que reúne a los diarios impresos dominicanos, han llevado denuncias ante el Tribunal Constitucional para que derogue la normativa de responsabilidad en cascada en la ley 6132, que incluye en primer lugar a los directores de los diarios como sujetos de condena ante cualquier delito que cometa alguien en el medio que dirigen. Hubo una decisión en ese sentido, pero quedando los reporteros periodísticos más desprotegidos ahora, pues resultan más expuestos y eso tiende o empuja a los periodistas a la autocensura.

Es muy obvio que necesitamos un marco regulatorio de medios más actualizado, más abierto, menos penalista, que se adapte a la incursión de las personas como emisoras permanentes de contenidos en las redes sociales y en Internet. Necesitamos un marco regulatorio que garantice la libertad

de expresión como condición indispensable del ejercicio democrático.

El Estado debe mantener su derecho a regular el ejercicio de la comunicación, pero con el objetivo principal de la equidad, la garantía de que el conjunto de la sociedad se exprese, con la mayor libertad, y cuidando aquellos aspectos relacionados con la propiedad de las frecuencias, la asignación de las mismas en condiciones de libertad y competencia empresarial, y de modernización de las comunicaciones en general, para garantizar el acceso de la ciudadanía a servicios asequibles, seguros, privados y modernos de comunicación.

En cuanto a los delitos de prensa, que siguen penalizados y que en el proyecto que cursa en la Cámara de Diputados se mantiene como propuesta (que haya cárcel por la expresión del pensamiento), hay que convencer a los congresistas que la mayor pena contra una empresa o contra los que ejercen la comunicación, por cualquier vía, es la responsabilidad civil. Que los violadores de las normas paguen con su bolsillo los delitos, pero jamás con la pérdida de su libertad.

El Estado debe garantizar que los medios no se utilicen para el chantaje y la extorsión, que se garantice el ejercicio del derecho de réplica, el derecho de rectificación, la cláusula de conciencia de los comunicadores, y que la diversidad y el pluralismo sean normas presentes en cualquier medida regulatoria de los medios de comunicación en el país.

Los orígenes del periodismo digital en RD

Fausto Rosario

El periodismo digital es una novedad aún poco reconocida por la tradición periodística de papel. Entre los periodistas es muy común el celo por la tradición, y muy especialmente entre los periodistas que han sido celosos guardianes del esplendor que representó el diarismo impreso en el mundo, que ha sido el de más larga trayectoria y el de más profundo calado política y culturalmente.

Cuando la radio surgió a principios del siglo pasado, desde el periodismo impreso hubo sorpresas y miradas sospechosas sobre este nuevo medio que vendría a facilitar las cosas para la recepción de informaciones, que no requería lectura ni que las personas fuesen alfabetizadas. Los años se encargaron de demostrar que se trataba de un medio con especificidades, que no competiría con el poderoso diarismo impreso, que trazaba las pautas y que tenía el impacta de la primera página.

Tuvo que venir Orson Welles a mostrarnos el poderío particular de la radio, al finalizar los años 30, para que se reconociese el poder e influencia de la radio y los efectos particulares que tenía frente un punto que se dejaba conducir por las emociones más que por las realidades.

Y luego irrumpió la televisión, que surgió en los años 30 pero se fue haciendo realidad en los cuarenta, a la que también le plantaron cara los periodistas del diarismo. Casi con pánico se plantearon la posibilidad de la desaparición de las empresas periodísticas con las facilidades que ofrecía la televisión.

Pero los temores fueron infundados, y la televisión vino solo a alertar sobre nuevas formas de hacer periodismo. El entusiasmo de los jóvenes era más que elocuente con la caja mágica en que devino la televisión, mientras que los viejos robles del periodismo la trataron siempre con desdén y no querían relaciones con esta novedad, por la incertidumbre que traía consigo.

Con el periodismo digital ha ocurrido algo parecido. Es la misma historia de sospecha frente a los nuevos medios, Y aunque no lo queramos admitir, con el surgimiento de Internet nació un nuevo medio, que entre sus contenidos incluye por supuesto el periodismo. Pero el periodismo digital es flexible, adopta todas las opciones anteriores del periodismo, porque además del trabajo tradicional de recabar información y procesarla para darla a conocer como historias o reportajes, adoptó como suyas las imágenes fotográficas del impreso, el sonido incorporado de la radio y las imágenes móviles de la televisión. Todo en uno.

Y para que esta revolución tuviera más impacto hubo que comenzar a hablar de periodismo ciudadano, de periodismo digital, de redes sociales, de fin de la verticalidad y protagonismo de la horizontalidad, y hasta se habló y no convencimos de que es cierto, que pudimos llegar al fin de la censura, aunque en algunos medios tradicionales esa creencia todavía subsiste.

Entiendo que el celo de las empresas periodísticas hacia el periodismo digital está vinculado con la incertidumbre por el futuro del negocio. Si no hay impresión de periódicos no hay negocio de la publicidad, que tiene un costo más alto, tampoco hay empleos para miles de personas que se especializaron en diversos modelos de impresión, tampoco hay trabajo para las fábricas de rotativas, que cada día fabrican menos equipos. La gran ventaja es para la ecología, que salva cientos de miles de árboles, utilizados como materia prima para la elaboración del papel.

El periodismo digital llegó y se estableció. El mundo avanza a pasos firmes. Poco a poco lo hace en la República Dominicana. Cada día en todo el mundo dejan de salir periódicos impresos, o se convierten en empresas digitales, o aparecen con una edición impresa a la semana, mientras que los demás días lo hacen por la red. Otros modelos son más atrevidos, y aparece un Warren Buffett, por ejemplo, que decidió la compra del diario Omaha World-Herald, uno de los periódicos que se editan en la ciudad donde nació hace 81 años, Omaha, en el estado de Nebraska.

Ustedes saben lo que ocurrió con la compra de The Washington Post, por parte del propietario de Ebay, Jeff Bezos, o lo que pasó con The New York Times, que ha tenido que ceder en las acciones, y buscar nuevos modelos de negocios, que incluyen la web, porque hoy día el periodismo como empresa pasa por una crisis de grandes proporciones.

No es sólo el periodismo que está cambiando, también se ha transformado la empresa periodística. El Internet ha tenido un impacto grande en el mundo empresarial, en los servicios, en los negocios financieros, en las agencias de viajes. El turismo hoy día, para poner un ejemplo, tiene como plataforma de negocios el Internet. La aviación comercial realiza una grandísima parte de su labor a través de Internet, el trabajo postal casi ha desaparecido, las agencias de viajes también. La banca comercial realiza una gran parte de sus operaciones por Internet, los juegos de azar se han trasladado a la red, el cine ha migrado a la web, lo mismo que la televisión.

¿Cómo negar esta realidad? Imposible.

Pero hay un problema. El negocio periodístico todavía es muy pequeño en Internet, y por tanto el periodismo digital tiene el desafío de la sostenibilidad. El volumen de negocios es muy pequeño para las agencias de publicidad, que normalmente cobran por volúmenes y colocan en función de lo que manda el cliente y en función de la llegada a un público cada día más numeroso. Todo tiene mediciones en la web, por tanto, nada es tan efectivo -y tan barato- como la publicidad bien colo-

cada y bien diseñada para la web. Pero hay problemas aún. Falta conocimientos y conciencia de que el nuevo medio es eficiente.

Y mientras estas incertidumbres se mantienen, las nuevas formas de comunicación aceleran el paso. Las redes sociales son un desafío cada día mayor para el periodismo. Las nuevas generaciones son cada vez más intolerantes con los viejos medios. Nadie puede obligar a un joven a que lea el periódico de papel. Las nuevas generaciones están más estrechamente vinculadas con los teléfonos móviles, que a su vez tienen acceso a las redes, a Internet, a la música, al cine, a los videos personales, al libro de caras, a Instagram y a miles y miles de opciones para estar comunicado. Y llegan las redes por temáticas, por edades. Y cada nueva red y cada nueva forma de acceder a los contenidos informativos es una manera de alejar a la gente del periodismo tradicional.

Hay que tener la voluntad para entender y asumir este fenómeno. El cambio está aquí, y los periodistas debemos tener la disposición y la apertura para conocerlo y asumirlo como lo que es: la llegada del nuevo tiempo, de la velocidad informativa, de la gratuidad informativa, de la imagen palpable y visible, lo mejor elaborada posible, de cuanto es posible ver.

A las universidades les cuesta entender el fenómeno y llegar cuanto antes a las innovaciones que tienen vocación de permanecer por algún tiempo. Usted abre la App Store de su móvil y encuentra miles de aplicaciones para servirle en la más inverosímil necesidad que usted tenga. La música ya no se compra en LP ni en CD, sencillamente se escucha en Spotify o en Apple Music. Las películas ya no hay que ir al cine para verlas, ni las series, cualquier estudiante de los que están aquí puede darnos entrenamientos de dónde encontrarlos y verlas en la web, sin pago alguno.

Digamos que hemos llegado a un mundo tecnológico para la gente que está dispuesta a facilitarse la vida y asumir las nuevas tecnologías. Algunos de ustedes habrán escuchado o sabrán muchas historias, de personas ya adultas, que teniendo

un celular en su bolsillo -cuando comenzaron a llegar estos nuevos artefactos- se olvidaban de él y teniendo necesidad de llamar a su casa, buscaban un teléfono público en la calle. Yo lo ví y lo puedo contar aquí. El cambio, los niños de hoy, los jóvenes de hoy, de clases medias, tienen y han tenido acceso a un móvil inteligente, a una tableta o a un computador, y se manejan con las nuevas tecnologías como si ya de antes las hubiesen conocido.

No quiero extenderme en mis palabras, pero quiero hacer aquí un reconocimiento a los periodistas dominicanos que fueron, en mi criterio, los fundadores del periodismo digital en la República Dominicana.

Cuando en los años 80 surgió el Internet y comenzaron a surgir los medios digitales, era un sueño que algo así se diera en la República Dominicana. El gobierno de Bill Clinton fue el más entusiasta impulsor del Internet. Miles y miles de páginas surgieron entonces. El rechazo de los medios impresos dominicanos a las noticias por Internet fue clarísimo. Hubo directores que no querían ni hablar de ese nuevo fenómeno, que rechazaron la posibilidad de colocar sus contenidos en forma gratuita en la web. Decían que esa era una forma de evitar que la gente comprara el diario o mantuviera la suscripción.

No era sostenible esa posición. Pero nadie se atrevía a dar el paso. Y en la República Dominicana era mínima la estadística de conexiones a Internet. En el año 2000 no pasaban de 10 mil cuentas. Un sector mínimo del país. Indotel ha ofrecido cifras a partir del 2004, que es el año en que sale el diario Clave Digital, y que de acuerdo a Indotel un 9.2% de la población tenía acceso a Internet.

Cuando no había estadísticas, los periodistas Silvio Herasme Peña, recientemente fallecido, y Huchi Lora, motivados por el movimiento internacional, decidieron lanzar un proyecto periodístico que ellos llamaron DEDOM: Diario Electrónico Dominicano.

Huchi Lora y Silvio conversaron sobre este nuevo fenómeno y en la sala de la casa de Silvio instalaron un computador, y como no tenían conocimientos o destrezas para manejar los softwares, utilizaron los servicios de una de las hijas de Silvio Herasme Peña. Actualizaban las noticias una vez al día, pero no hicieron o no pudieron realizar gestiones de ventas de publicidad o apenas lo concibieron.

El DEDOM lo mantuvieron Silvio Herasme Peña y Huchy Lora hasta que agotaron su paciencia y disponibilidad de recursos, y lo cerraron. Muchos antes del 2004.

En 2001 yo había pasado a formar parte de un equipo de investigación que inauguró *El Caribe*, bajo la dirección de Bernardo Vega, y ese proyecto concluyó con la llegada del fraude bancario del 2003. El diario decidió prescindir de su equipo periodístico más agresivo, luego de la renuncia de Bernardo Vega. También decidió cancelar a su director Fernando Ferrán. Un grupo de periodistas nos quedamos sin empleo y comenzamos a buscar opciones de trabajo.

Tomé la decisión de emprender un camino diferente. Analicé la publicación de una revista semanal, pero los costos eran muy altos, además las revistas *Rumbo* y *Ahora*, en su renovada versión, estaban languideciendo. Y en el estudio de mercado que nos hizo la empresa Gallup, al final de los debates y preparación de cuestionario, le pedimos incluir una pregunta sobre la factibilidad de una revista semanal por Internet.

Esa fue la idea que prendió y que gustó. Un equipo de los cancelados del diario *El Caribe* nos reuníamos y planeábamos todos los pasos a dar para lanzar el proyecto. Lo planeamos todo, incluyendo diseño, estrategia de sostenibilidad financiera, investigaciones periodísticas, trabajos de contenido, ideas para el *marketing* y la infraestructura desde la que íbamos a operar.

No fue fácil.

Francisco Álvarez Valdez nos prestó un espacio en su oficina de abogados, de 10 metros aproximadamente. Teníamos turnos de trabajo, porque el espacio era muy reducido. Terminaba uno y entraba el otro. Víctor Bautista tenía la responsabilidad de las informaciones económicas, Gustavo Olivo las informaciones políticas, Núñez Grassals la responsabilidad de las columnas de opciones, Patricia Mora la responsabilidad de la parte social, y yo tenía la responsabilidad de coordinar a todo el equipo, y encabezar la gestión financiera. La parte tecnológica la llevó Fernando Cortés, con la asesoría desde fuera de César Sananes, quien hizo los registros de nombre del sitio y trazó más o menos el camino que debíamos seguir.

Lanzamos una revista semanal por Internet, llamada *Clave Digital*, que se iba a actualizar una vez por semana, y apenas hicimos el lanzamiento nos dimos cuenta de lo lento que resultaba aquello. Nada de revista. Tenemos que ir a un diario, y así lo asumimos de inmediato. El éxito periodístico y editorial fue impresionante. Económicamente fracasamos, nos endeudamos, y luego de tres años en aquella batalla contra las turbulencias y las adversidades decidimos aceptar una de las tres ofertas de compra que teníamos a mano. Y entonces nació el semanario CLAVE, que pronto debía ser un diario, y que finalmente, luego de cinco años no pudo serlo.

Y luego nació *Acento*. Y esta es una historia que estamos construyendo ahora. Llevamos cinco años en ella, y ahora nos ha parido un canal de televisión que también es otra historia.

Una cosa sí les digo, antes de terminar: emprender es lo que nos puede hacer exitosos. Estamos en medio de una revolución digital en que nada está completamente aprobado o rechazado. Cualquier proyecto puede ser exitoso. Todos los emprendimientos son posibles. Uno de ustedes puede tener en su cabeza el más exitoso. No lo guarde. Láncelo, que el país y el periodismo espera de ustedes.

Muchas gracias

COMENTARIOS Y RESEÑAS DE LIBROS

Instituto Nacional de Migración y Unión Europea. *Periodismo y migración. Manual de buenas prácticas*. Santo Domingo: EGRAF, 2020, 118 pp. ISBN: 978-9945-9221-0-3

Fausto Rosario Adames



Un manual para una nueva visión en la información migratoria dominicana

Como periodista, celebro con entusiasmo la publicación de este *Manual de buenas prácticas* para informar sobre periodismo y migración. Como tantos otros países expuestos a tensiones y malas políticas migratorias, la República Dominicana requiere de auxilio y perfiles de enseñanza que modelen com-

portamientos institucionales y sociales diferentes de los que hasta ahora han sido la norma con el tema migratorio.

Pese a la brevedad, este documento es completo y ayuda en la labor de búsqueda de información y puesta al día de normas elementales para la redacción de buenos y documentados reportajes sobre asuntos migratorios en los medios de comunicación dominicanos, tan expuestos a la vocinglería, al sensacionalismo y a la exaltación de un nacionalismo fanatizado, desfasado, insolidario, desconocedor de la realidad: somos un país emisor de migrantes, que tiene la urgencia de asumir posturas muy diferenciadas de los países que son casi exclusivamente receptores de migrantes.

Los medios de comunicación dominicanos no pueden alegar ignorancia. En buena práctica del ejercicio del periodismo los medios no deben de contribuir a que los opinadores de radio o televisión (muchos ajenos a la profesión del periodismo y desconocedores de sus principios y buenas prácticas) puedan justificarse en sus proclamas de odio.

Medios y periodistas profesionales no deben de perder de vista que tienen en sus manos, si es que acogen este valioso documento como válido, que desde el Estado Dominicano y desde los organismos internacionales hay un fuerte empeño en poner en práctica políticas con sentido humano -con solidaridad y firmes bases legales- de tratamiento digno a toda persona que ha tenido o ha querido salir del territorio en que nació, buscando mejores condiciones de vida, y que por esa razón no puede ser agredido, segregado o sus derechos conculcados.

Millones de dominicanos han migrado, especialmente a los Estados Unidos, y para ellos debemos desarrollar políticas de apoyo, de solidaridad, de relación y pertenencia. Y en el trato oficial con el país receptor debemos buscar opciones de atención especializada, de legalización de estatus, de reducción burocrática. Incluso, para quienes no valoran la solidaridad ni la inclusión social, nuestra diáspora ha de ser apreciada por sus importantes aportes al país en materia de transferencia de experiencia de negocios, dominio de la tecnología y divisas. Por

ejemplo, esos migrantes son los responsables de que República Dominicana reciba cada año alrededor de 7,500 millones de dólares como remesas, sin que ello nos cueste lo más mínimo en términos de inversión. Solo para establecer un parámetro comparativo, es aproximadamente el mismo monto de divisas que recibe el país por los 7 millones de turistas que nos visitan por año. Y el turismo, como todo renglón de negocios tiene sus costos. Atraer turistas significa primero tener que invertir en habitaciones, alimentación, bebidas, viajes, recreación y múltiples satisfacciones, en el sistema todo incluido, que es el modelo más extendido en esta industria de servicios.

En los medios de comunicación necesitamos hacer conciencia para comportarnos con dignidad y profesionalidad, en primer lugar. Luego, es imprescindible el respeto por la verdad. Hay que acudir a los datos, buscar las decisiones legales, los decretos, los datos que aportan los organismos oficiales, nacionales e internacionales, de entidades como Unión Europea, el sistema de Naciones Unidas, o la Organización de Estados Americanos.

Es necesario poner énfasis en la persecución y erradicación de la trata de personas, el tráfico humano que nos choca de frente día a día. En vez de perseguir y sancionar a los traficantes, que generalmente son dominicanos y hasta los haya que tienen rangos y cargos oficiales, lo que suele ocurrir es que cargamos las culpas contra las víctimas de ese tráfico humano; las acusamos, perseguimos, sancionamos y despreciamos con todas nuestras energías, como si fueran ladronas de nuestra «soberanía». Es común el sambenito de «invasores» a quienes solo son migrantes. No es justo, no es humano ni cristiano.

Este manual contribuye con los periodistas y los medios de comunicación para un correcto abordaje de este asunto. Pero hace falta voluntad. Hace falta resistirse a las manipulaciones y generalizaciones de algunos traficantes de odios y rencores. Aquellos que leen la historia al revés, y la utilizan con vocación determinista. Basta de manipular la historia, insistiendo en presentar acontecimientos del pasado como si estuvieran

ocurriendo en este momento, como si los pueblos se quedaran detenidos sin avanzar ni cambiar con el paso del tiempo.

Es una labor muy difícil y compleja la que corresponde realizar, y con este documento apenas avanzamos en la orientación a los periodistas ejecutivos, a los reporteros y, en general, a los medios de comunicación en su conjunto, que no deben de perder de vista que su ejercicio profesional influye para bien o para mal en la sociedad.

Con que sólo podamos sensibilizar en el conocimiento y defensa de los derechos humanos, sería un gran avance. Dentro de los derechos humanos habría que incorporar los derechos de los migrantes, los derechos de las víctimas de tráfico, los engañados, encarcelados, traficados, censurados, torturados y sometidos a trabajos forzados, incluyendo la explotación y el comercio sexual de niños, niñas, adolescentes y adultos.

Este manual representa una nueva perspectiva, y una invitación a la que debemos sumarnos los periodistas conscientes, con responsabilidad social y ciudadana. Tuve la oportunidad de acudir al taller del Distrito Nacional de julio 2019, y fui testigo de la calidad de las exposiciones, del compromiso de los reporteros con sus preguntas e inquietudes, y de la profundidad de los jóvenes exponentes, portadores de los más variados trabajos periodísticos y experiencias en las regiones más apartadas del mundo.

Estamos compelidos a superar el lenguaje agresivo, discriminatorio, de permanente condena a los migrantes; el lenguaje de odio que pretende culpar a quien migra de los males del país que los acoge y de alguna se beneficia de sus aportes a la economía; esa permanente insistencia para que se construyan muros y se establezcan fronteras más allá de las existentes. Son los mismos que conciben los países como cotos cerrados, con el intercambio con otros pueblos limitado exclusivamente a la conveniencia del que más puede o del que más tiene.

El periodismo tiene un compromiso con la verdad, con la solidaridad, con la legalidad, y jamás con el odio, la discriminación, la

demostración, el lenguaje violento o la negación de la solidaridad como parte intrínseca del ser humano.

Esa conducta irresponsable no es periodística ni es profesional, y solo se dedica a legitimar y reforzar prácticas profesionales y sociales denigrantes, discriminatorias y en las que el migrante no es sujeto, sino objeto de las más variadas conductas arbitrarias y de denostación. Eso niega nuestra propia humanidad, nuestra condición de seres humanos. El periodismo es básicamente un compromiso con el ser humano necesitado de información y de datos que acerquen a las personas a la verdad.

Nuestra conducta debe ir dirigida a visibilizar a la víctima del abuso, no a empequeñecerla. Debemos trabajar en eliminar los mitos que históricamente se han creado, y que se forjaron en un tiempo en que era necesario justificar crímenes de lesa humanidad, como los ocurridos durante la dictadura de Trujillo entre 1937 y 1938 en la República Dominicana.

Cualquier medio puede tomar la decisión de hacer bien o hacer mal su trabajo. Los datos están disponibles en este manual para realizar un trabajo adecuado sobre temas migratorios, tráfico de personas, y las referencias de las instituciones nacionales o extranjeras que tienen datos, informes, estudios y especialistas para ofrecer soporte a cualquier investigación o información periodística.

Este manual es el esfuerzo más firme que se ha producido en el país, en muchos años, para afianzar el trabajo comunicacional y consolidar una visión humanística y profesional de los periodistas que tratan los temas migratorios. Como hay una movilidad en el manejo de las fuentes en las empresas periodísticas, y es necesario reforzar con mayor vigor estos datos y valores, es muy plausible que se publique ahora y siga repitiéndose la divulgación de este valioso documento.

PRESENTACIÓN Y NORMAS

Estudios Sociales es una revista semestral arbitrada de investigación y difusión científica en ciencias sociales, humanidades y filosofía, editada por el Centro de Reflexión y Acción Social Padre Juan Montalvo, SJ y por el Instituto de Estudios Superiores en Humanidades, Ciencias Sociales y Filosofía Pedro Francisco Bonó. Fue fundada en 1968, como parte del trabajo apostólico de la Compañía de Jesús en República Dominicana. La revista publica artículos sobre temas sociopolíticos, culturales y económicos de República Dominicana y de la región del Caribe. Está abierta a colaboraciones nacionales e internacionales que cumplan con sus objetivos y estándares editoriales.

Estudios Sociales se encuentra bajo licencia de Creative Commons: Atribución-No Comercial- 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Esta licencia permite a los usuarios distribuir, reorganizar, adaptar y construir sobre el material en cualquier medio o formato solo para fines no comerciales y solo si se atribuye al autor. Incluye los siguientes elementos: BY: se debe otorgar crédito a los autores. NC : solo se permiten usos no comerciales del trabajo.



NORMAS Y PROCESOS DE PUBLICACIÓN

Estudios Sociales invita al envío de manuscritos para evaluación de cara a su publicación. Los textos han de remitirse de acuerdo con las normas de estilo de la revista que se detallan a continuación.

Los manuscritos pueden postularse para las siguientes secciones de la revista:

1. Artículos científicos: Textos basados en investigación de campo o revisión documental y bibliográfica. La revista no impone una única forma de estructurar los artículos, pero recomienda iniciar con uno o más párrafos introductorios que expliquen claramente el contenido temático y el modo en que se desarrollará la idea o tesis central. Después del cuerpo central, se redactarán unas conclusiones o recomendaciones. Para finalizar, se colocarán las referencias bibliográficas utilizadas en el desarrollo del artículo. El artículo no debe de pasar de veinte (20) páginas a espacio y medio (incluyendo los gráficos), es decir, aproximadamente 10 mil palabras (sin los gráficos).

2. Ensayos cortos y escritura creativa: No están sujetos a ninguna estructura específica. Su extensión máxima recomendable es de diez (10) páginas a espacio y medio, es decir, unas 4 mil 500 palabras. Pueden corresponderse con textos de opinión, reflexiones, etnografías, relatos etnohistóricos, vivencias y textos experimentales.

3. Comentarios y reseñas de libros: Deben de tener un máximo de cinco (5) páginas a espacio y medio, es decir, unas 2 mil 200 palabras. Los libros deben de estar relacionados con las áreas de interés de la revista.

4. Documentos: Se publicarán actas, declaraciones, correspondencias y otros textos escritos de valor documental o de relevancia social relacionados con las áreas de interés de la revista.

(I) Sometimiento de manuscritos

a) Es obligatorio enviar los manuscritos en soporte electrónico, preferiblemente a través de nuestra plataforma www.estudios sociales.bono.edu.do. También pueden enviarse a través de email a: esociales@bono.edu.do. Se prefiere el formato doc.

b) Los manuscritos recibidos serán evaluados por el Equipo editorial y se comunicará el resultado al autor, señalándole la probable fecha de publicación en caso de haber sido aprobado.

c) Los autores dan permiso para que sus trabajos sean publicados en la versión electrónica de la revista.

(II) Características de los manuscritos

- a) Los manuscritos de los artículos científicos, ensayos y comentarios deben de ser originales o inéditos.
- b) Todos los trabajos enviados deben estar en uno de los siguientes idiomas: español, inglés o francés.
- c) Si un manuscrito sobrepasa el límite de páginas establecido, pero puede dividirse en dos partes de forma natural, también se tomará en consideración para ser publicado en dos números diferentes de la revista.
- d) Los manuscritos de artículos científicos deben ser enviados con un resumen no mayor de 150 palabras en español, inglés y francés; y con cinco palabras clave en español, inglés y francés.
- e) Todos los manuscritos deben constar de un título. Se aceptan también subtítulos de carácter aclaratorio.
- f) Los estándares de los escritos científicos se regirán por las normas del Método Chicago/Deusto (notas y bibliografía).
- g) Las imágenes, tablas, gráficos y cuadros deberán de ser adjuntados en archivos aparte, preferiblemente en blanco y negro. En el texto deberá especificarse su lugar con estas nomenclaturas: IMAGEN N°, TABLA N°, GRÁFICO N°, MAPA N°. Las imágenes en JPG deberán tener una resolución no menor de 300 dpi. En caso de carecer de nitidez, el autor deberá indicarlo para que en el taller de diagramación se tomen los cuidados de lugar.

(III) Información sobre el autor(es)

- a) Nombre completo
- b) Institución donde se desempeña laboralmente, con la dirección y teléfono de la misma (si aplica)
- c) Correo electrónico
- d) Un breve currículum de un máximo de 20 líneas

(IV) Dirección de la revista

Revista Estudios Sociales
 Edificio Bonó
 Calle Josefa Brea, N. 65

Barrio Mejoramiento Social
 Santo Domingo, República Dominicana.
 Tel. (809) 682-4448, ext. 233
 Email: esociales@bono.edu.do

Versión electrónica de la revista Estudios Sociales:

<http://estudiossociales.bono.edu.do>

Edita:

Centro de Reflexión y Acción Social Padre Juan Montalvo, SJ
 e Instituto de Estudios Superiores en Humanidades, Ciencias
 Sociales y Filosofía Pedro Francisco Bonó

Dirección: Pablo Mella, SJ

Redacción: Roque Santos

Equipo editorial

Lisette Acosta Corniel (Borough of Manhattan Community
 College/CUNY)

Michel Baud (Centre for Latin American Studies, University of
 Amsterdam)

Francisco Escolástico (Centro de Reflexión y Acción Social
 Padre Juan Montalvo, sj)

Raymundo González (Academia Dominicana de la Historia)

Elissa Líster (Universidad Nacional de Colombia)

Riamny Méndez (Consultora e investigadora independiente)

Neici Zeller (William Paterson University)

Consejo editorial científico

Rosario Espinal (Profesora emérita Temple University)

Orlando Inoa (Editorial Letra Gráfica)

Elizabeth Manley (Xavier University)

Fernando Valerio Holguín (Universidad
 del Estado de Colorado)

Arturo Victoriano (The University of British Columbia)

Martín Morales, SJ (Pontificia Universidad Gregoriana)

Equipo de trabajo

Sección bibliográfica: Milagros Ricourt (Lehman College)

Traducción y revisión de textos: Indhira Suero
 (Revista cultural Plenamar)

Secretaría ejecutiva: César Arias



Edificio Bonó
C/ Josefa Brea No. 65, Mejoramiento Social
Santo Domingo, República Dominicana
esociales@bono.edu.do

ISSN 1017-0596

